Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-081327-21b03-62927226
2023-11-23T17:29:48-05:00 - Pagina 1 de 3

Código 12210

Bogotá D.C., noviembre de 2023

SEÑORES

JARDIN INFANTIL COFINANCIADO ANTÓN PIRULERO
Engativá
Dirección: CL 70 109 A 05
Código postal: 111041
Bogotá

Asunto: EMISIÓN CONCEPTO TÉCNICO PROYECTO PEDAGÓGICO

Referencia: **I2023016396**

Apreciados Señores,

Una vez realizada la lectura del proyecto pedagógico radicado por el **JARDIN INFANTIL COFINANCIADO ANTÓN PIRULERO**. Le hacemos envío del concepto técnico solicitado.

Agradecemos su interés y dedicación.

Cordialmente,

CRISTINA VENEGAS FAJARDO
Subdirectora para la Infancia

Documento firmado electrónicamente de acuerdo con la Ley 527 de 1999 y el Decreto 2364 de 2012.

Elaboró: Maribel Torres Ramírez - Contratista Subdirección para la Infancia
Revisó: Emilse Ariza Santamaría - Contratista Subdirección para la Infancia
Revisó: Johanna Paola Lozano - Contratista Subdirección para la Infancia

Anexos: 7 folios

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-081327-21fd03-62927226
2023-11-23T17:29:48-05:00 - Pagina 2 de 3

REGISTRO DE FIRMAS ELECTRONICAS

S2023221003

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20231122-081327-21fd03-62927226
Creación: 2023-11-22 08:13:27
Estado: Finalizado
Finalización: 2023-11-23 17:29:47

Escanee el código para verificación

Firma: Firmante

CRISTINA VENEGAS FAJARDO
52865347
cvenegas@sdis.gov.co
Subdirectora para la Infancia
Secretaría Distrital de Integración Social

Revisión: Revisión

Johanna Paola Lozano Benavides
53132185
jlozanob@sdis.gov.co

Revisión: Revisión

Emilse Ariza Santamaría
52434239
emilsea2023@gmail.com
Contratista
Equipo Fortalecimiento Técnico

Elaboración: Elaboración

Marybell Torres Ramirez
52800412
mtorresr1@sdis.gov.co
Equipo de Fortalecimiento técnico - Componente pedagógico
SDIS - Subdirección para la Infancia

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-081327-21fd03-62927226
2023-11-23T17:29:48-05:00 - Pagina 3 de 3

REPORTE DE TRAZABILIDAD

S2023221003

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20231122-081327-21fd03-62927226 Creación: 2023-11-22 08:13:27

Estado: Finalizado Finalización: 2023-11-23 17:29:47

Escanee el código para verificación

TRAMITE	PARTICIPANTE	ESTADO	ENVIO, LECTURA Y RESPUESTA
Elaboración	Marybell Torres Ramirez mtorresr1@sdis.gov.co Equipo de Fortalecimiento técnico - Comp SDIS - Subdirección para la Infancia	Aprobado	Env.: 2023-11-22 08:13:29 Lec.: 2023-11-22 08:23:41 Res.: 2023-11-22 08:24:03 IP Res.: 191.156.51.148
Revisión	Emilse Ariza Santamaría emilsea2023@gmail.com Contratista Equipo Fortalecimiento Técnico	Aprobado	Env.: 2023-11-22 08:24:03 Lec.: 2023-11-22 14:47:25 Res.: 2023-11-22 14:47:38 IP Res.: 186.102.47.43
Revisión	Johanna Paola Lozano Benavides jlozanob@sdis.gov.co	Aprobado	Env.: 2023-11-22 14:47:38 Lec.: 2023-11-23 17:29:17 Res.: 2023-11-23 17:29:21 IP Res.: 191.95.52.173
Firma	CRISTINA VENEGAS FAJARDO cvenegas@sdis.gov.co Subdirectora para la Infancia Secretaría Distrital de Integración Soci	Aprobado	Env.: 2023-11-23 17:29:21 Lec.: 2023-11-23 17:29:41 Res.: 2023-11-23 17:29:47 IP Res.: 190.27.225.68

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 1 de 9

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C. SECRETARÍA DE INTEGRACIÓN SOCIAL	PROCESO PRESTACIÓN DE SERVICIOS SOCIALES PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL FORMATO CONCEPTO TÉCNICO PROYECTO PEDAGÓGICO	Código: FOR-PSS-073 Versión: 1 Fecha: Memo I2021038157 – 10/12/2021 Página: 1 de 1

Código 12210
Referencia: **I2023016396**

LA SUSCRITA SUBDIRECTORA PARA LA INFANCIA

En atención a la normatividad vigente del orden nacional y distrital y una vez revisado el proyecto pedagógico radicado, emite concepto técnico concluyendo que el **JARDIN INFANTIL COFINANCIADO ANTÓN PIRULERO,** cumple los criterios establecidos en los referentes técnicos y legales que orientan el sentido de la educación inicial, por consiguiente, se otorga aval.

Código de Inscripción: 1653
Fecha de Radicación del Proyecto: 06/07/2023
Jardín infantil: Privado __ Público _X_
Localidad: Engativá
Dirección: CL 70 109 A 05
Teléfono: 8069491- 3168763342 -8051811
Correo electrónico: jardinantonpirulero@gmail.com
Representante legal: Delio Manuel Sarmiento Acevedo
Fecha emisión del Concepto: 08/11/2023

Se anexa el Formato Ficha técnica de criterios (FOR-PSS-074).

CRISTINA VENEGAS FAJARDO

Subdirectora para la Infancia

Documento firmado electrónicamente de acuerdo con la Ley 527 de 1999 y el Decreto 2364 de 2012.

Elaboró: Marybell Torres Ramírez - Contratista Subdirección para la Infancia
Revisó: Emilse Ariza Santamaría - Contratista Subdirección para la Infancia
Revisó: Johanna Paola Lozano - Contratista Subdirección para la Infancia

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Página 2 de 9

FICHA TECNICA DE CRITERIOS

A continuación, se relacionan las observaciones realizadas a su proyecto pedagógico: **Jardín infantil Cofinanciado Antón Pirulero.**

1. CONTEXTO SOCIOCULTURAL

En la construcción de este criterio por parte del jardín infantil se da relevancia al reconocimiento que la institución de Educación Inicial ha alcanzado en la comunidad circundante, debido a los procesos de enseñanza aprendizaje que se realizan con las niñas y los niños vinculados a los servicios y por estar abiertos a construir relaciones con los actores e instituciones con quienes es posible establecer sinergias que enriquecen el ejercicio pedagógico; recordando que de esa manera, se posibilita el reconocimiento de las potencialidades del entorno barrial. Así, describen con claridad la importancia del papel activo y relacionamiento cercano con las familias, acentuando en sus capacidades y aspectos de mejora, señalando cómo ellas son eje central para el potenciamiento del desarrollo infantil.

Por otra parte, se cuenta con información relacionada con las características de las niñas y los niños que permiten reconocer sus capacidades, voces, intereses y necesidades, y las concepciones que tiene el jardín infantil frente a ellas y ellos como protagonistas de su realidad, rol que ejercen desde su accionar permanente, sumado a las características de maestras, maestros y otros profesionales que aportan en el proceso de acompañamiento.

2. CONTEXTO LEGAL Y POLÍTICO.

Dentro de este criterio se ratifica por parte del jardín infantil su compromiso con la garantía de derechos de las niñas y niños que se encuentran vinculados al proceso de Educación Inicial, haciendo mención de algunos artículos del Código de Infancia y adolescencia; así como un decreto del orden distrital que reglamenta la prestación del servicio de educación inicial en condiciones de calidad. En general mencionan de manera concreta acciones para aportar a la materialización de estos derechos a través de procesos y ambientes pedagógicos en un trabajo corresponsable con padres, madres y cuidadores desde una perspectiva de protección integral.

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 3 de 9

Se sugiere robustecer este apartado identificando normativas relacionadas con los enfoques diferenciales de género y discapacidad u otros enfoques que direccionen acciones referentes al trabajo con comunidades étnicas, entendiendo la diversidad de las familias que habitan los diferentes territorios y que cuentan con múltiples procedencias; por ende, dan ocasión de reconocer el acervo cultural que es sensible de incluir en las dinámicas propias del jardín infantil.

De otra parte, sería interesante ver el papel que se otorga a otros profesionales que hacen parte de los ejercicios cotidianos del jardín y como desde estos roles se aporta a la materialización de derechos de las niñas y niños; puesto que, en la descripción de la vivencia de las acciones que aportan al goce efectivo de los derechos, se hace énfasis en lo que sucede desde el componente pedagógico y se deja entre ver el trabajo con familias.

En consonancia con lo anterior y debido a que durante el presente año se dio la emisión de la Política Pública de Primera Infancia, Infancia y Adolescencia para la vigencia 2023-2033 a través del CONPES 27; es requerido, el análisis e inclusión de esta normativa por parte de la institución y que desde allí se concrete su accionar para hacer efectiva la garantía de derechos que regula la Política desde el momento de su promulgación.

3. IDENTIDAD Y SABER PEDAGÓGICO

En este apartado, se da lugar a preceptos que el jardín infantil considera indispensable en el trabajo con las niñas y los niños, entre los que se hallan: la necesidad de que *los adultos* que están en interacción constante con ellas y ellos *puedan hacer un análisis de sus comportamientos, creencias y expectativas frente a su ser para poder acompañarles de manera consciente y tranquila*; también reconocen que *la cultura y la historia de vida juega un papel preponderante en la construcción de identidad*. De otro lado, realzan la necesidad de promover e impulsar *la participación infantil como aspecto determinante en la vida de las niñas y los niños* y que hace parte de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Sitúan como referentes pedagógicos a *"Borja Vilaseca de la educación consciente, Catherine L'Ecuyer con educar en el asombro, Lave y Wenger en aprendizaje situado o Tonucci desde su construcción del aprendizaje a partir de hipótesis y preguntas latentes por resolver"*[1]; Además, explicitan varios principios del accionar pedagógico en consonancia con los ejes de trabajo pedagógico planteados en el Lineamiento Pedagógico

[1] De quereres y sentires un viaje hacia nuestra presencia, mágica y consciente. Página 16

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 4 de 9

y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2019); sin embargo, se sugiere revisar en este apartado ideas fuerza que relacionadas con las tesis de los referentes pedagógicos y técnicos, se repiten a lo largo del apartado complejizando la lectura del documento y limitando la identificación de nuevos elementos de análisis o argumentación que plantea el jardín infantil conforme sus acciones concretas.

Finalmente, se sugiere hilar en este apartado las estrategias pedagógicas que se implementan para llevar a cabo los propósitos e intencionalidades tiene previsto alcanzar con las niñas y los niños; aunque mencionan la disposición de ambientes pedagógicos, no se indican las estrategias que llevan a cabo en la práctica pedagógica y que describen en la organización curricular.

4. ORGANIZACIÓN CURRICULAR

El jardín infantil <expone desde tres ejes, los desarrollos por fortalecer para cada uno de los niveles que acompañan; mostrando la progresividad, transformación y complejidad que se da en los procesos de desarrollo infantil; también plantean oportunidades de fortalecimiento de capacidades tanto para las familias como para el talento humano, lo que da cuenta del trabajo integral que realizan con cada uno de los actores de la comunidad educativa y que les permite materializar la apuesta desde una pedagogía consciente.

Define con claridad las estrategias pedagógicas implementadas para llevar a cabo la propuesta pedagógica e incorpora nuevas estrategias que aportan en la configuración de la identidad institucional y forma de materializar la propuesta pedagógica que enmarca el hacer del equipo profesional; sin embargo, se sugiere revisar la coherencia entre los ejes de trabajo planteados en la organización curricular y algunas categorías enunciadas en el apartado de identidad y saber pedagógico pues resulta confuso determinar, cuáles son intencionalidades pedagógicas, cuáles principios de la entidad o categorías que organizan la práctica profesional.

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 5 de 9

5. PROCESO DE OBSERVACIÓN Y SEGUIMIENTO AL DESARROLLO.

En la construcción de este criterio se encuentran definidos varios instrumentos de registro de los procesos de desarrollo de las niñas y niños, especificando su periodicidad y comprensión.

En este particular, se invita al jardín infantil a revisar la concepción del registro de novedades consignada en el *"Protocolo de Construcción y/o Actualización del Proyecto Pedagógico"*; en tanto su implementación en el entorno educativo está dada para informar acontecimientos atípicos a las familias; en ese orden de ideas no precisa puntualmente el seguimiento al desarrollo infantil, motivo por el cual se sugiere, identificar y explicitar lo pertinente en el apartado del proyecto pedagógico.

Por otra parte, es importante incorporar anexos diligenciados de cada uno de los instrumentos de registro inherentes a los procesos de desarrollo, a fin de indicar cómo se consignan los avances, conforme las intencionalidades pedagógicas y ritmos particulares de cada niña o niño.

6. CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA Y MOVILIZACIÓN.

Con relación a la construcción participativa en los procesos que se llevan a cabo desde el jardín infantil, se evidencia *la creación de relaciones de confianza con los padres, madres y cuidadores frente a los procesos de potenciamiento del desarrollo, prácticas de cuidado; así como la posibilidad de presentar sus aportes y preguntas frente a la entidad*. También se hace evidente *el papel predominante que se da a las interacciones cercanas con padres, madres y cuidadores para afianzar los procesos al interior del jardín infantil*.

Se tiene en cuenta *la voz de las niñas y niños para definir lo que enmarcará las vivencias en los diferentes espacios pedagógicos* y plantean de manera reflexiva la posibilidad de que *cada actor de la comunidad educativa*, tenga ocasión de observarse y *pueda* ver qué transformar y *aportar en pro de los objetivos de la educación inicial que se promueven en la entidad*.

Para robustecer este apartado podrían consignarse las apreciaciones recibidas por las familias y otros actores de la comunidad educativa respecto de la cotidianidad del jardín

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 6 de 9

infantil y la práctica pedagógica. Así como describir las fases que se han vivido para movilizar el proyecto pedagógico.

7. ACCIONES PARA ACOMPAÑAR LAS TRANSICIONES SENSIBLES, SEGURAS Y ARMÓNICAS

En el documento se encuentran las comprensiones y reflexiones que el equipo pedagógico y profesional han establecido frente a los procesos de cambios que vivencian las niñas y los niños inmersos en los contextos de educación inicial; también hacen referencia a las actitudes y capacidades que el talento humano despliega para acompañarles.

Se podría incluir en este apartado acciones específicas que se llevan a cabo para acompañar estos momentos de transiciones tanto horizontales como verticales, por citar un ejemplo; la visita a entidades con las que se han articulado para favorecer el reconocimiento de las mismas y la comprensión de sus dinámicas, entre otras.

En ese sentido, es indispensable reconocer que las transiciones que viven las niñas y los niños de primera infancia pueden estar asociadas a diferentes hitos (MEN, s.f.) como: 1. El ingreso a la Educación Inicial, que puede ser el paso de las niñas y los niños de su hogar a un jardín infantil, un Centro de Desarrollo Integral o una institución educativa. 2. El ingreso a la Educación Básica, que se da en el paso de transición a primero de primaria. 3. El cambio de modalidad de educación inicial o Institución Educativa, o el cambio de nivel o grupo, los cuales pueden darse en cualquier momento de la trayectoria. 4. Las transformaciones en las rutinas y en la vida cotidiana, asociadas a los cambios recién mencionados o a otros relacionados con las dinámicas familiares o comunitarias.

Por consiguiente, se sugiere al equipo de trabajo del jardín infantil, mantener atención sobre *¿Cómo se vinculan y se articulan las acciones con profesionales del equipo de atención a la primera infancia y administrativo, así como, con la familia para fortalecer el proceso de acogida?*

Firmado Electrónicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 7 de 9

8. OBSERVACIONES GENERALES

Considerando que el proyecto pedagógico es el currículo formalizado que refleja la identidad del jardín infantil, es importante que continúe siendo un documento dinámico de apropiación, discusión y reflexión pedagógica en coherencia con la cotidianidad del jardín infantil; de tal manera que, su revisión, ajustes y actualización sean progresivos y conforme a la experiencia de implementación. Para adelantar este proceso, es importante, con el talento humano hacer lectura del presente concepto técnico emitido sobre el proyecto pedagógico.

En general el documento aporta de manera coherente y precisa los elementos que constituyen cada uno de los criterios estipulados para dar estructura y profundidad a las intencionalidades, y acciones que conforman la práctica pedagógica.

Al ser presentado a través de la *metáfora del barco*, es necesario que *se generen los espacios pertinentes para que todos los actores de la comunidad educativa logren una comprensión de cara a lo que plantea y se evite la romanización de la práctica pedagógica y en su lugar, se logre que, en estos espacios de construcción conjunta, se especifiquen las acciones concretas que desde cada rol se ejerce para materializar la propuesta del jardín infantil*.

Se sugiere consultar el Protocolo Construcción o Actualización del Proyecto Pedagógico PTC-PSS- 058 SDIS – 2021, como referente que brinda orientaciones con relación a los criterios para la revisión y ajustes del proyecto pedagógico desde el sentido de la educación inicial, disponible en:

https://sig.sdis.gov.co/images/documentos_sig/procesos/prestacion_de_servicios_sociales_para_la_inclusion_social/doc_aso/4.infancia/20211210_ptc_pss_058_v0_construccion_actualizacion_proyecto_pedagogico.docx

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 8 de 9

REGISTRO DE FIRMAS ELECTRONICAS

115-CONCEPTO TÉCNICO JI COFINANCIADO ANTÓN PIRULERO

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753 Creación: 2023-11-22 08:04:45

Estado: Finalizado Finalización: 2023-11-23 17:29:18

Escanee el código para verificación

Firma: Firmante

CRISTINA VENEGAS FAJARDO
52865347
cvenegas@sdis.gov.co
Subdirectora para la Infancia
Secretaría Distrital de Integración Social

Revisión: Revisión

Johanna Paola Lozano Benavides
53132185
jlozanob@sdis.gov.co

Revisión: Revisión

Emilse Ariza Santamaría
52434239
emilsea2023@gmail.com
Contratista
Equipo Fortalecimiento Técnico

Elaboración: Elaboración

Marybell Torres Ramirez
52800412
mtorresr1@sdis.gov.co
Equipo de Fortalecimiento técnico - Componente pedagógico
SDIS - Subdirección para la Infancia

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753
2023-11-23T17:29:19-05:00 - Pagina 9 de 9

REPORTE DE TRAZABILIDAD

115-CONCEPTO TÉCNICO JI COFINANCIADO ANTÓN PIRULERO

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20231122-080445-ba9125-10843753 Creación: 2023-11-22 08:04:45

Estado: Finalizado Finalización: 2023-11-23 17:29:18

Escanee el código para verificación

TRAMITE	PARTICIPANTE	ESTADO	ENVIO, LECTURA Y RESPUESTA
Elaboración	Marybell Torres Ramirez mtorresr1@sdis.gov.co Equipo de Fortalecimiento técnico - Comp SDIS - Subdirección para la Infancia	Aprobado	Env.: 2023-11-22 08:04:47 Lec.: 2023-11-22 08:07:43 Res.: 2023-11-22 08:08:43 IP Res.: 191.156.51.148
Revisión	Emilse Ariza Santamaría emilsea2023@gmail.com Contratista Equipo Fortalecimiento Técnico	Aprobado	Env.: 2023-11-22 08:08:43 Lec.: 2023-11-22 14:45:20 Res.: 2023-11-22 14:47:17 IP Res.: 186.102.47.43
Revisión	Johanna Paola Lozano Benavides jlozanob@sdis.gov.co	Aprobado	Env.: 2023-11-22 14:47:17 Lec.: 2023-11-23 17:29:06 Res.: 2023-11-23 17:29:10 IP Res.: 191.95.52.173
Firma	CRISTINA VENEGAS FAJARDO cvenegas@sdis.gov.co Subdirectora para la Infancia Secretaría Distrital de Integración Soci	Aprobado	Env.: 2023-11-23 17:29:10 Lec.: 2023-11-23 17:29:16 Res.: 2023-11-23 17:29:18 IP Res.: 190.27.225.68

Fecha: 2023-06-06 09:44:36
Radicado: I2023016396
Cod Dependencia: Fol:
Tipo Documental:
Remite: SUBDIRECCION LOCAL ENGATIVA
Destino: CRISTINA VENEGAS
Anexos:

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20230606-094518-01 3402-1449 1978
2023-06-06T09:46:25-05:00 - Pagina 1 de 3

MEMORANDO

Código 12330

Sí requiere respuesta

PARA:**CRISTINA VENEGAS FAJARDO**
Subdirectora para la Infancia

JOHANNA PAOLA LOZANO BENAVIDES
Profesional Equipo de Fortalecimiento y Seguimiento

DE: DELIO MANUEL SARMIENTO ACEVEDO
ubdirector Local de Engativá

ASUNTO: Solicitud de Aval del Proyecto Pedagógico Jardín Infantil Cofinanciado Antón Pirulero

FECHA: 06 de Julio de 2023

Cordial Saludo. Por medio de la presente remito Proyecto Pedagógico “De quereres y sentires: un viaje hacia nuestra presencia mágica y consciente” del Jardín Infantil Cofinanciado Antón Pirulero de la Localidad de Engativá, para el respectivo AVAL. Modalidad: Jardín Infantil Cofinanciado SDIS.

Responsable de la Unidad Operativa: Zaida Cuervo Aguilar
Correo electrónico: jardinantonpirulero@gmail.com
Número de contacto: 805 18 11 – 316 8763342

Atentamente;

DELIO MANUEL SARMIENTO ACEVEDO
Subdirector Local de Engativá

Documento firmado electrónicamente de acuerdo con la Ley 527 de 1999 y Decreto 2364 de 2012

Elaboro: Paola Martínez Rozo – Gestora Local Comunitaria
Revisó: Beatriz Elena Arias A- Referente Proyecto 7744

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20230606-094518-013402-14491978
2023-06-06T09:46:25-05:00 - Pagina 2 de 3

REGISTRO DE FIRMAS ELECTRONICAS

I2023016396

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20230606-094518-013402-14491978
Creación: 2023-06-06 09:45:18
Estado: Finalizado
Finalización: 2023-06-06 09:46:25

Escanee el código para verificación

Firma: subdirector local de engativa

Delio Manuel Sarmiento Acevedo
80731039
dsarmientoa@sdis.gov.co
Subdirector Local Engativa

Firmado Electronicamente con AZSign
Acuerdo: 20230606-094518-013402-14491978
2023-06-06T09:46:25-05:00 - Pagina 3 de 3

REPORTE DE TRAZABILIDAD

I2023016396

SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

gestionado por: azsign.com.co

Id Acuerdo: 20230606-094518-013402-14491978
Creación: 2023-06-06 09:45:18
Estado: Finalizado
Finalización: 2023-06-06 09:46:25

Escanee el código para verificación

TRAMITE	PARTICIPANTE	ESTADO	ENVIO, LECTURA Y RESPUESTA
Firma	Delio Manuel Sarmiento Acevedo dsarmientoa@sdis.gov.co Subdirector Local Engativa	Aprobado	Env.: 2023-06-06 09:45:18 Lec.: 2023-06-06 09:46:19 Res.: 2023-06-06 09:46:25 IP Res.: 186.155.7.19



De quereres y sentires: un viaje hacia nuestra presencia, mágica y consciente

Jardín Infantil Cofinanciado Antón Prulero

Bogotá D.C 2023

Tabla de contenido

UN BARCO LISTO PARA ZARPAR 3-4

1. Una tripulación cambiante, resistente y con historia. (contexto sociocultural) 4

1. 1.1 Somos lo que cosechamos de nuestras raíces, lo que construimos en nuestro hogar 4-5

1.2 Somos la huella de nuestros ancestros, la crianza de nuestra madre, los trazos del tiempo en nuestro ser. 5-10

2. Un viaje con horizontes claros, encaminado y diciente. (Marco legal) 10-12

3. Una esencia que se impregna, trasciende y se magnifica: somos un entramado de sentires. (Identidad y saber pedagógico) 12

3.1 Naufragamos en nuestro ser para otorgar lo que somos, para forjar nuestras raíces 12-13

2. 3.2 Almas resonante que alientas este viaje 13-19

3.3 Tripulaciones que revolucionan el sentir 20-23

3.4 Lo que llevamos en nuestras mochilas y tenemos para dar 23-28

3.5 Nuestro pacto como tribu, la misión de nuestro viaje 28-32

4. Y en el camino hemos aprendido a zarpar, a sortear las olas, a establecer el rumbo. (Organización curricular) 32-33

4.1 Los portales que aperturamos para mantenernos en el barco, en la ensoñación y el deseo (Ejes de trabajo) 33-49

4.2 Cavamos en tierra firme, recolectamos lo que la pacha mama nos otorga para hacer posible lo que soñamos, para crear en colectivo. (Estrategias pedagógicas) 49-57

5. Cartografías y bitácoras de nuestro viaje, los pergaminos narran nuestras historias. (seguimiento al desarrollo) 57-64

6. Como herreros, artilleros y tripulantes construimos nuestro barco en la ensoñación, el misterio y el asombro. (construcción participativa del proyecto) 64-66

7. Nuestros encuentros conscientes, de rituales y acogidas, de temores y consuelos. (Acciones para acompañar las transiciones armónicas y sensibles) 66

7.1 De nuestros cantos y llantos, el encuentro en el regazo (Transiciones horizontales) 67-69

7.2 Un adiós y una bienvenida, un nuevo barco por zarpar. 69-70

7.3 Prevalecen nuestras semillas desde el riego amoroso, desde el cuidado y la contención 70-72

8. Remodelamos nuestro barco, lo pintamos y readecuamos. (Seguimiento al proyecto) 72-73

BIBLIOGRAFÍA 74-75

UN BARCO LISTO PARA ZARPAR…

¿Qué más puede ser la vida, si no es un viaje infinito lleno de olas que en su movimiento impulsan nuestros caminos? ¿De dónde surgirían las historias por contar si no nos aventuráramos a navegar entre naufragios y turbulencias? Nuestros mundos evocan un pasado y un presente, una raíz que nos atañe a transformarnos en el viaje, que nos permite establecer el rumbo, escoger los acompañantes, y crear nuestros propios vínculos. Cada ser que decide subir al barco adquiere consigo tanto responsabilidades como oportunidades, sin olvidar, claro está, todo aquello que es, desea y necesita, todo aquello que de manera natural otorgará al mundo.

Priorizar la integralidad del ser en su propio recorrido histórico, evoca la transformación de la comprensión de la educación, procurando que la confianza, autoestima y creatividad prevalezcan como la base de todo proceso humanizador. Nuestro contexto sitúa necesidades específicas, nos cuenta un pasado, presente y un recorrido en el tiempo que acentúa la necesidad de cambio, una necesidad latente de atención, sanación y empoderamiento desde la conciencia del actuar. Apostar a la educación como una actitud consciente ante la vida, es un reto magnífico, que nos impulsa a reconstruirnos como profesionales, amigos y humanos, un desafío que nos alienta a comprender que el trabajo arduo, está primeramente con el adulto cómplice en el proceso educativo, un adulto que necesita resolver sus incógnitas, miedos y sanar a sus niñas y niños interiores, un adulto que requiere conocerse, aceptarse y respetarse para poder encaminarse en un viaje de descubrimiento hacia los otros, que una vez consciente de su ser, acompañará de manera amorosa, respetuosa y afectiva a cada semilla que decide vincularse y ser parte de.

Somos causa y efecto, por ello nuestra llegada a este espacio, llamado Antón Pirulero, no es ni será casual o inesperada, encontrarnos en este escenario que evoca la conciencia y emoción como base de la educación es un privilegio en el que todos tenemos un papel protagónico. Nuestras realidades serán oídas y tenidas en cuenta, nuestras familias serán parte fundamental y necesaria en la búsqueda del autoconocimiento, nuestro hacer impulsará actos investigativos innatos y en últimas, nos permitiremos conocer y construir el mundo a nuestro propio ritmo.

Somos tripulantes, tribus, trotamundos y transeúntes del cosmos, somos un colectivo que navega en tiempos variantes, pero que se encuentra un sinfín de veces en el camino, uno dotado de experiencias sensibles, acogedoras y retadoras en donde la intención intrínseca es ser desde la conciencia y la emoción, aprender desde aquello que se posee y no desde lo que se carece,

visualizarnos como un todo, como seres completos que diariamente, se nutren de saberes seleccionados por sí mismos y por un mundo con infinidad de significados que ofrecer.

El aprendizaje en Antón se construye desde la autonomía, la crítica, la participación, la toma de decisiones, la reflexión permanente, pero principalmente desde la actitud consciente por parte de las niñas, niños, familias, maestros, maestras y toda persona involucrada en este encuentro cotidiano. Apostamos al pensamiento libre, consecuente y singular, aquel que esbozado en colectivo cimienta la corporeidad, espiritualidad, mentalidad y emocionalidad de las niñas, niños y adultos implícitos en esta travesía.

La reconstrucción de nuestro proyecto tiene en cuenta las necesidades y voces de las maestras, familias, niñas, niños y el entorno social implícito y relacionado de manera directa con el Jardín Infantil; acogemos sus comprensiones del mundo y la educación, y atendemos su necesidad innata de transformación, como seres que reclaman ser escuchados, que buscan actuar desde su propia realidad y que añoran, el encuentro sensible, sincero y transparente con sus hijos, hijas y compañeros de vida.

1. UNA TRIPULACIÓN CAMBIANTE, RESISTENTE Y CON HISTORIA.

(CONTEXTO SOCIOCULTURAL)

1.1 Somos lo que cosechamos de nuestras raíces, lo que construimos en nuestro hogar.

Nuestro escenario de partida se convierte en nuestro hogar, un hogar que todos transformamos, significamos y nutrimos a medida que lo conocemos, nos relacionamos y nos apropiamos. Construimos sentido de pertenencia con aquello que nos compete como comunidad, como unidad, y así mismo, con la función que como individuos sociales tenemos la responsabilidad de ejercer en nuestro entorno, contexto y realidad. Lo anterior implica el reconocimiento total de los escenarios que nos posibilitan ser, construir, aprender y desaprender, los territorios que se involucran directamente con nuestra necesidad de exploración y descubrimiento, y que a su vez, nos provee de herramientas y posibilidades de acción.

Así, reconocemos que nuestro Jardín Infantil Antón Pirulero se encuentra ubicado en la localidad Engativá, en el barrio Villas del Dorado. Una zona que se caracteriza por ser un entorno comercial,

rodeado de parques infantiles, calles amplias, zonas comunales, contextos familiares de casas y se cuenta con servicios públicos óptimos. Tenemos acceso a centros culturales como el Laboratorio Crea *"Laberinto"* de IDARTES al que la comunidad puede acceder frecuentemente desde su propio ejercicio decisivo, brindando de esta manera escenarios y experiencias artísticas para la primera infancia y estrategias de acción para los adultos desde una visión contextualizada, real y creativa. Así mismo, se encuentra el Humedal Jaboque que cuenta con un ecosistema con flora y fauna que amplía la posibilidad de contacto con el entorno natural y raizal de la creación misma, éste espacio se encuentra cerca del CAI que posee el mismo nombre y permite la inmediatez de acción ante cualquier requerimiento que pueda presentarse. Finalmente, se cuenta con la presencia de colegios privados con más niñas y niños que nos reconocen como espacio y comunidad, una iglesia católica que atiende a los habitantes del barrio desde la religión y que también desde su hacer, respeta nuestro accionar.

Nos encontramos situados en medio de una comunidad que contiene problemáticas particulares y específicas, con historias, realidades y visiones del mundo diversas, pero con una necesidad particular: ser acogidos, escuchados y visibilizados. Cada realidad que emana en el hacer cotidiano cuenta una historia distinta, una intencionalidad latente de escape o refugio, de confrontación consigo mismos y su propio constructo de vida.

1.2 Somos la huella de nuestros ancestros, la crianza de nuestra madre, los trazos del tiempo en nuestro ser.

Miradas cálidas que nos reconocen, conexiones sensibles establecidas con otro que desde la observación, construye un concepto de lo que somos y hacemos. Sin adentrarse a profundidad, existe un voz a voz que nos ha situado en la comunidad como un jardín emocional, un espacio "seguro y amoroso" para llevar a sus hijos e hijas, un entorno cálido en el que seguramente, se divertirán, aprenderán, pero sobre todo se les permitirá ser. Ésta percepción descrita surge de las voces y narrativas de la comunidad, de vecinos que a diario observan nuestro quehacer y nuestras experiencias a puertas abiertas, que son perceptivos ante las sonrisas y llantos de las niñas, niños y familias ante el ingreso a un lugar desconocido, y quienes además, nos manifiestan ser testigos de cómo progresivamente las angustias y temores se transforman en expresiones alegres, juegos esporádicos e historias narradas por las niñas y niños en camino a sus casas, contando lo que hicieron, lo que más disfrutaron en el día y aquello que descubrieron. Cada persona entrevistada nos brinda una visión

clara y positiva de nuestro quehacer, lo que nos da una responsabilidad inmensa: mantener el brillo en su mirada al hablar del escenario en el que sus hijos, hijas, nietos, sobrinos, amigos o conocidos crecen, construyen y se desenvuelven diariamente.

Partir de la mirada de la comunidad hacia el Jardín Infantil es fundamental puesto que nos permite no sólo conocerlos y conocer el contexto a mayor profundidad, sino que además evoca la concepción de educación inicial que de una u otra manera han construido como individuos y como colectivo; reconocemos de ésta manera la priorización del amor, el cuidado y las muestras de afecto como pilar fundamental para el contexto inmediato en el hacer y procesos educativos con las niñas, niños y con ellos mismos. Estas características determinan en gran medida las necesidades que surgen como comunidad frente al que, cómo y por qué construir saberes en primera infancia, desde allí se reconoce una concepción con varias similitudes identificando principalmente el dejar ser como legado educativo, en donde se permite al niño y la niña explorar, construir de manera autónoma y colectiva, y rescatar la esencia misma de lo que son y traen consigo. Pero también, se trata de permitirle al adulto involucrado complacer las ausencias de su niño interior, trabajar en sí mismo para auto conocerse, comprenderse y trascender.

Nos vinculamos con niñas y niños de 1 a 4 años de edad, semillas situadas en el momento y lugar correctos; sus realidades nos atañen tanto como su sentir, pero sobre todo, su magia y luz nos impregnan de tal manera, que nuestro hacer adquiere un mayor sentido, una fuerza inagotable. Padres o madres ausentes, días de estar de un lugar a otro a contra reloj, noches de no descanso por el trabajo de sus familias, o por el contrario, tardes de juego, caricias y acogida familiar; esto, viven y experimentan nuestras niñas y niños a diario, situaciones de vida reales, particulares y propias de su contexto familiar que los hacen ser quienes son. Nuestra pedagogía se sitúa en la comprensión de todo accionar, por lo tanto, buscamos atender continuamente a cada suceso desde la escucha, empatía y posibilidad de ayuda.

Cada vivencia refleja lo que las infancias transitantes por Antón Pirulero traen consigo; hablamos de niñas y niños que se muestran soñadores, arriesgados, exploradores en totalidad, temerosos, pero a su vez, empoderados; niñas y niños con fuertes apegos a sus figuras seguras o a sus hogares, que con el paso del tiempo se refugian en las aulas como un nuevo escenario de acogida, infancias que desde su esencia proponen, lideran, atienden pero sobre todo ¡son!, sin impulsar, guiar o

pretender que sean de determinada manera, simplemente, respetan su esencia, su voz resonante, su conciencia innata, su necesidad de manifestarse y sentir libremente; nuestras niñas y niños representan en totalidad la conciencia y emoción, sienten, se expresan, intentan, erran y vuelven a intentar; reflejan una perseverancia sumamente poderosa, que les permite protagonizar su propio proceso, su propia historia y cada constructo que surge y se constituye dentro o fuera del hogar. Sus condiciones familiares los llevan a priorizar su necesidad emocional, los movilizan para convertirse en sanadores de su entorno y de sí mismos.

Nuestras familias añoran una acogida cálida, gritan desde el silencio la necesidad de ser atendidos, escuchados y comprendidos. Mediante entrevistas, encuestas y encuentros diarios con cada una de ellas, tratándose de mamás, papás, abuelas, abuelos, tíos y en general cada persona involucrada y participante en el proceso, nos permitimos conocernos aún más, desde la transparencia, desde la emoción, desde las necesidades reales de cada uno como individuo y como parte de un entorno familiar. Nos hablan desde sus realidades y las dificultades que el camino y recorrido de vida han traído consigo; madres cabeza de hogar sin redes de apoyo, abuelas y abuelos a cargo de sus nietos por madres que se desligan de su rol, trabajos extensos con remuneraciones mínimas o la ausencia de empleo en el contexto familiar; días sin un plato de comida en la mesa o la responsabilidad de un hogar con más de cinco personas y la preocupación latente de cómo sustentarse; éstas, entre otras, son las realidades que enfrentan quienes acuden a nuestro Jardín. Cada quien desde su propia realidad nos revela una necesidad de sanación latente, un interés de comprensión y transformación de su realidad, manifestando de igual forma el deseo insaciable de brindar a sus niñas y niños un entorno seguro y amoroso en el que siempre sean atendidos desde el buen trato y no sientan la ausencia de acciones y cosas de aquello que ellos como adultos, sintieron en su niñez.

Las historias narradas por cada uno de ellos apoyan el contexto sociocultural que podemos conocer a partir de la ficha SIRBE, un instrumento que en sí mismo nos habla de las condiciones familiares variantes, y que mediante el diálogo se profundiza, atendiendo al ámbito emocional. Sus prácticas de crianza atañen a costumbres y creencias de sus ancestros, para algunos prima la crianza respetuosa y dada desde el amor, para otros se trata de rectitud, obediencia y hacer lo que para ellos está bien; como colectivo y navegantes en este mismo viaje respetamos y acogemos la diferencia, reconocemos el actuar de cada quien como un accionar que se valida y comprende desde su nivel de conciencia inmediato, desde su propia memoria e historia; por lo tanto, el reconocimiento de los tipos

de crianza no surge desde la crítica sino por el contrario, desde la oportunidad de empatizar con el otro, de atender a las múltiples realidades que añoran transformación y comprensión.

Autoritarismo, permisión o afectividad, cada estilo de crianza busca la manifestación del amor desde las posibilidades, conceptos emocionales y conscientes de las familias circundantes en el proceso educativo; adultos que hace tiempo también fueron niñas y niñas, que vivieron la ausencia permanente de sus padres o el destierro de su hogar, que experimentaron pérdidas a temprana edad y tuvieron que valerse de su saber y habilidades para sobrevivir, madres o padres a temprana edad llenos de temores, miedos y asombro, actuando desde lo que la vida les mostró y consideraron correcto, que solo buscaban encajar en un determinado entorno social. Familias que en su recorrido, corto o largo por nuestro espacio, han sembrado la semilla de la esperanza, que ahora, a pesar de sus cicatrices se abren a la transformación, que priorizan la oferta de nuevas oportunidades a sus hijos e hijas, a sus nietos o familiares, y que así mismo, comprenden que para que dicho cambio en su crianza surja, es necesario trabajar en sí mismos, como adultos con heridas y logros, como humanos que ahora, conciben la calidad de vida como la otorgación de un entorno sano, seguro y afectivo al otro, y que aunque la estabilidad económica para ellos influye en alguna medida, consideran más importante la construcción de una emocionalidad y mentalidad sanas, que procuran la exigencia de cada ser, de un trato respetuoso y tranquilo por parte de los otros.

De esta manera, se construyen relaciones cercanas con las familias invitándolas a la construcción de procesos pedagógicos que se lideran en el Jardín, siendo participes de los diversos entornos propuestos y reconociéndose como actores indispensables en el proceso de desarrollo de las niñas y niños. Como Jardín Infantil que se piensa en el sentido de lo colectivo y la participación abierta y activa de cada integrante, es fundamental el reconocimiento del pensamiento y sentir del otro en cuanto a sus miradas, constructos individuales y elaboración de conceptos que tras las transformaciones contextuales y amplitud de sus vivencias se modifican y consolidan, empatando con las intenciones y construcciones que de manera colectiva surgen en el Jardín Infantil, para resignificar el hacer en primera infancia y el impacto de la educación inicial en la sociedad; por lo tanto, se rescatan algunas voces de las familias, las cuales son sumamente significativas para el proceso de construcción del proyecto pedagógico: *“En el tiempo que ha estado me ha gustado mucho la labor de las docentes para con mi hija se ve que presenta afecto hacia las mismas y en tema de enseñanza le ha dado la posibilidad de soltarse más, de convivir más con otros niños”, “Que es un apoyo muy*

responsable para muchos de nosotros los padres y que también nos ayudan a educarnos a nosotros mismos", "Ha sido una gran experiencia, ya que además de estar pendiente de los niños y enseñarles también están pendientes de las familias y lo que necesitamos como personas", "Para mi es excelente ya q podemos participar en todo ,nos mantienen informados y todo el personal es muy humano con los niños y los padres en general".

De esta manera, se percibe que cada familia cuenta con una realidad y vivencias diversas que permiten tener un contexto multicultural en el que las costumbres, visiones y concepciones posibilitan un accionar significativo desde la intervención en el proceso de desarrollo de cada niño y niña. Desde los diferentes encuentros con las familias, niños, niñas y comunidad se reconoce un interés y necesidad frente a los patrones de crianza y herramientas para gestionar las emociones, entendiendo este como un ejercicio tanto para adultos como para niños y niñas, por lo que se recopiló la información correspondiente a los tipos de familias encontrando que, en su gran mayoría, se caracterizan por ser extensas, con mayor presencia de abuelos maternos; así como familias monoparentales y, un bajo porcentaje de tipo nuclear.

Por otro lado, nosotros como acompañantes del proceso, hemos venido aprendiendo y desaprendiendo, reconstruyéndonos para convertirnos en maestras y maestros conscientes, con un pensar y actuar críticos, reflexivos, provocadores, motivadores, emocionales y transformadores provocando experiencias sensibles en las que se busca alentar a la construcción de saberes desde la autonomía y la problematización continua en los distintos espacios y ambientes creados. El maestro y maestra actúan como provocadores y acompañantes en este proceso buscando generar procesos integrales que respetan la particularidad de cada niño y niña, sus ritmos e intereses. Promovemos, entre nosotras(os), la construcción de vínculos de confianza, afectivos en donde cada persona que haga parte del proceso se sienta acogida, integrada, respetada y protagonista de su propio hacer.

Se sitúa al maestro como un actor fundamental con amplitud conceptual, pero sobre todo, un nivel de sensibilidad que trasciende el saber; este rol implica movimiento, cambio continuo y reconstrucción permanente del hacer buscando generar en las infancias y los adultos retos constantes que nos inviten a construir y reconstruir nuestra propia visión del mundo. Este hacer que se genera parte del hecho cultural, de la diversidad existente en el contexto buscando formar procesos de construcción de identidad, autonomía, capacidad de decisión, relaciones afectivas primando la

emocionalidad, el hacer sensible, y por supuesto, la comprensión de la realidad social, la causalidad y la representación simbólica de la historia y el mundo.

2. UN VIAJE CON HORIZONTES CLAROS, ENCAMINADO Y DICIENTE. (MARCO LEGAL)

Encaminamos nuestro hacer basándonos en las políticas públicas direccionadas a la primera infancia, buscando el reconocimiento por la protección y la garantía de sus derechos, la permisión y promoción de su desarrollo desde el cuidado integral y acogiéndonos a la implementación de normas y acuerdos que den cuenta de nuestro hacer transparente, solvente y con sentido.

LEY - DECRETO	DESCRIPCIÓN DE LA NORMATIVIDAD	IMPLEMENTACION EN EL JI.
LEY 1098 – 2006 Código de la infancia y la adolescencia	"Artículo 1°. Finalidad. Este código tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna."	Desde nuestro Jardín se implementan experiencias pedagógicas que invita a las familias y cuidadores a brindar espacios de tranquilidad, encuentro y emocionalidad con la intención de educar desde el amor, la confianza y la ternura reconociendo a los niños y niñas como seres conscientes, únicos y auténticos. Se promueven espacios de sensibilización emocional y así mismo se observan las necesidades surgentes de cada niño y niña, en donde los adultos acompañantes, maestras, van encaminadas a brindar aprendizajes desde lo humano y amoroso, generando conciencia en las familias frente a la pertinencia de su actuar y la relación con los otros. Así mismo, se acoge la intencionalidad misma del proyecto en donde se pretende la construcción de identidad, el reconocimiento de la diferencia y el desarrollo respetuoso de su ser. La concepción del proceso de aprendizaje se concibe desde la práctica del amor, la conciencia y el aprendizaje situado que promueven la construcción de ambientes sanos, cálidos y oportunos para que cada niña y niño explore libremente desde su esencia y habilidades.
Decreto 243 de 2006	Artículo 24. "Acción intencionada para la garantía de los derechos al cuidado y al desarrollo del ser humano de las niñas y los niños, desde su gestación hasta los cinco años de edad, mediante una pedagogía, que basada en el	Creamos escenarios para la exploración (atelieres) para el encuentro (ágoras) y para el descubrimiento (situaciones de aprendizaje) para nuestras infancias, buscando la exaltación de sus habilidades, la construcción de su propia imagen del mundo y la creación de experiencias que denoten su historia y creación de saberes. Concebimos la diferencia desde

	reconocimiento de las características y potencialidades del niño y la niña, le proporcione ambientes enriquecidos con interacciones y experiencias significativas en la que son corresponsales la familia, la sociedad y el Estado".	el respeto y amor, como virtud y posibilidad de aprendizaje. Brindamos espacios propicios y establecemos acciones de encuentro y formación con las familias de nuestras infancias para que de igual forma, ellos sean posibilitadores y constructores de escenarios pedagógicos enriquecidos y situaciones de aprendizaje desde la emoción y el amor. Como adultos acompañantes estamos en formación continua para propiciar de manera adecuada y oportuna estas experiencias, reconociendo su realidad y contexto, desde la actuación interdisciplinar en donde nuevas voces nos apoyan y orientan reestructurando y reconstruyendo permanentemente nuestros saberes y prácticas en pro de responder a las necesidades propias de cada niña y niño.
LEY 1098 – 2006 Código de la infancia y la adolescencia	Artículo 29. Derecho al desarrollo integral en la primera infancia. La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código.	En nuestro jardín enfocamos nuestro accionar en la protección y desarrollo integral de las niñas y niños. Creamos estrategias pedagógicas y didácticas que informan e incentivan a la participación y el dialogo, generando aprendizajes significativos y propiciando la garantía de todos los derechos de nuestras infancias, desde su desarrollo emocional hasta las prácticas de buen trato, hábitos saludables y prevención de violencias.
DECRETO 243 DE 2006	Artículo 18. Del proceso pedagógico**.** El proceso pedagógico garantizará el cuidado calificado y la promoción del desarrollo infantil en procura del ejercicio pleno de los derechos de los niños y las niñas. Éste deberá contemplar las interrelaciones que se dan entre los-las adultos-as, los niños y las niñas y entre unos-as y otros-as y que suceden en diversos lugares, momentos y sobre diferentes aspectos de la cotidianidad de la institución operadora. El proceso pedagógico atenderá como mínimo los siguientes objetivos: a. Reconocimiento de las características y potencialidades de los niños y las niñas. b. Garantía de los derechos de cada uno de los niños y las niñas. c. Cuidado calificado de los niños y las niñas.	Las experiencias pedagógicas brindadas están basadas en el hacer consciente, el aprendizaje situado y la emocionalidad, por ende nos encontramos en un proceso reflexivo y crítico permanentemente que nos lleva a la transformación de nuestras prácticas y a permitirles a las infancias ser, desde sus intereses, sus necesidades y sus propias intencionalidades de aprendizaje. Hacemos partícipes a las familias desde un trabajo mancomunado, sentido y real para su propia transformación y por ende, acompañamiento oportuno en el proceso de desarrollo de nuestras niñas y niños. Estos encuentros pedagógicos basados en el amor y la emoción han permitido la interacción de todos los actores que intervienen en el hecho educativo en los distintos contextos desde las vivencias propias para así mismo, favorecer prácticas y acciones desde la conciencia, promoviendo el reconocimiento individual, colectivo y la formación de identidad desde el poder de decisión y la autonomía. Nos centramos en el reconocimiento del mundo desde lo real, emotivo y el autoconocimiento para acompañar

	d. Promoción del desarrollo armónico e integral de los niños y las niñas, a través de actividades intencionalmente diseñadas para el efecto. e. Orientar, asesorar y formar a los padres y madres de familia en los procesos que contribuyan al desarrollo armónico y adecuado de los niños y las niñas.	de manera tranquila cada proceso que decidan emprender. Reconocen sus emociones y las de sus pares para manifestarlas, gestionarlas y posicionarlas en los espacios y entornos inmediatos. Las experiencias implementadas permiten el fortalecimiento de sus habilidades comunicativas, promueve la resolución de conflictos, y genera un impacto entre la búsqueda del saber y el bienestar emocional. Las experiencias pedagógicas que se implementan por parte las maestras, adultos acompañantes imperan el reconocimiento e identificación de su mundo y el de sus familias, creando un engranaje de sensaciones, atenciones y cuidados que nos permitan situarnos desde la conciencia y la reconstrucción de nuestro ser.

3. UNA ESENCIA QUE SE IMPREGNA, TRASCIENDE Y SE MAGNIFICA: SOMOS UN ENTRAMADO DE SENTIRES. (IDENTIDAD Y SABER PEDAGÓGICO)

Por un jardín lento… por un entorno circundante que vaya a pasos cortitos y certeros, por un jardín lento que respete nuestra particularidad y propia visión del mundo; por un jardín lento que comprenda los ritmos individuales y asuma el error como oportunidad de aprendizaje. Creemos en la lentitud de nuestro jardín, en la transformación del tiempo y la desaceleración de los procesos, en la vivencia cálida del presente y la significación del mismo en los individuos y los colectivos. Concebimos la lentitud desde la virtud, *"Nos pasamos toda la vida corriendo hacia una meta sin saber muy bien a dónde vamos realmente…mientras ellos, los niños, viven y disfrutan el momento presente." (*L'Ecuyer, C. 2013. Pág. 42). Aprendemos los unos con los otros, los unos de los otros, nos escuchamos y atendemos, nos priorizamos y esperamos, no existe el afán por ser primero o ser "mejor", pues en nuestro jardín, lento y consciente, lo importante es que cada uno descubra, autónoma y tranquilamente, todo aquello que le concierne en el mundo, todo y cuanto su ser, posea la necesidad de saber.

3.1 Naufragamos en nuestro ser para otorgar lo que somos, para forjar nuestras raíces.

Lo que las maestras aman hacer lo brindan y se impregna, lo que el adulto posee y trae consigo será repercutido en las infancias. Nuestra misión, nuestro sentido y esencia está en la reconstrucción, transformación y validación del adulto que acompaña el proceso de aprendizaje de las niñas y los niños, así es, nuestro propósito inicial es la reconfiguración de un adulto consciente que acompaña un proceso sensible y amoroso. Apelamos a nuestro sentir, nuestra experiencia y la convivencia diaria

con la comunidad, que nos ha permitido concluir que el trabajo central está en nosotros mismos; es el adulto en quien realmente debe trabajarse, quien necesita transformarse y empalmarse de realidad para de esta manera, evocar procesos de aprendizaje conscientes, para reflejar en las niñas y niños un hacer emocional que se fomenta y delega como permisor de todo accionar.

Pretendemos la construcción de una identidad propia, real y consciente, una identidad individual, que parte de los hechos culturales, las experiencias posibilitadas y la toma de decisiones por parte de las niñas, niños y adultos inmersos en esta aventura; con este constructo propio pretendemos el autoconocimiento y descubrimiento ¿Quiénes somos?, ésta es la gran pregunta que la historia a construir dentro de nuestro jardín permitirá resolver. Reconocerse a sí y reconocer al otro forjarán la autonomía, la autonomía vista como la capacidad de decidir sobre su vida, sobre aquello que quiere conocer, desea experimentar y la capacidad misma de comunicarse libremente. Este objetivo identitario además de enmarcar la construcción autónoma, también reconoce el acto comunicativo, desde el lenguaje e idioma propios de cada persona, como garante del respeto por lo que implica ser en esencia.

Cada voz hace un eco, cada voz es tenida en cuenta para la transformación de los procesos de aprendizaje individuales y colectivos, cada voz representa un empujón necesario, para aterrizar, co-crear y comprendernos desde nuestras propias realidades.

Lo que nuestras voces añoran se hace posible en la experiencia, las necesidades surgentes son atendidas, analizadas y re-significadas. Por lo anterior, es importante en nuestra intencionalidad pedagógica reconocer cómo estos actos comunicativos bidireccionales y multidireccionales representan la oportunidad de hacer todo posible, apostamos a un acto dialógico consciente, respetuoso y amoroso, aquel en el que prima la comprensión, empatía y respeto por la diferencia.

Así, entonces, promovemos y buscamos que cada adulto involucrado, y principalmente las niñas y niños, construyan su propio significado del mundo, desde su ser emocional, su percepción y sentir propio. En últimas, un actuar, sentir y pedagogía conscientes.

3.2 Almas resonantes que alientan este viaje…

Hemos aprendido a escuchar, a oír e interpretar; hemos aprendido a validar las distintas posturas que invaden el mundo educativo, emocional y social. Aprendimos también a identificarnos, a tomar un poco de aquí y allá para construir nuestra esencia como comunidad, nuestra identidad: una

pedagogía consciente surgente desde la emocionalidad y la oportunidad de ser plenamente, en pro de la construcción de un jardín lento que evoque una nueva percepción de la educación inicial, una en la que todos, somos parte del hecho educativo, aprendemos y desaprendemos, erramos y reconstruimos, damos y recibimos; nuestra identidad trascenderá en la medida en que prolonguemos y signifiquemos nuestro hacer hacia el hogar, la comunidad y los individuos.

*"La educación consciente acompaña a los niños a aprender a aprender" (*Vilaseca, B. 2016. Pág. 55). Y así mismo, acompaña a los adultos a desaprender para aprender; éste camino procura la construcción de estrategias individuales de cómo aprender, respetando la singularidad, rescatando las habilidades propias y movilizando un proceso de cambio holístico. Acoger la pedagogía consciente como base de nuestro hacer, significa la comprensión del abordaje de un proceso pedagógico completamente personalizado, que empatiza con los intereses, necesidades, capacidades y motivaciones de cada niña y niño, situando múltiples formas de aprender y un sinfín de conceptos por conocer. El aprendizaje se convierte en un hecho individual y social, promoviendo la interacción natural entre las niñas y niños, y con otras personas sin distinción de edad o ideas.

Hablar de pedagogía consciente evoca la actitud consciente del ser humano, en donde se permite descubrir por sí mismo quién es verdaderamente y cuál es su propósito de vida real; por lo tanto, aprendemos desde nuestras habilidades y talentos innatos, desde lo ya existente, las fortalezas que nos hacen ser quienes somos; nos visualizamos desde la oportunidad y la pertenencia más no desde la carencia, no se trata de lo que a la niña o niño les falta y debemos dar, sino por el contrario, de lo que traen consigo y podemos ayudar a fortalecer, disfrutando plenamente de su vida. La conciencia en el hacer parte del desarrollo emocional enfocado en el autoconocimiento, pues desde allí se posibilitan todos los procesos. *"Todos somos superdotados en algo. Se trata de descubrir en qué. Esa debería ser la principal función de la educación." (*Robinson, S. 2010. Pag. 120).

Este nuevo paradigma trae consigo retos innegociables; pensarse en una pedagogía de la conciencia implica construir un jardín infantil consciente, en donde cada una de las personas participantes adquiere una actitud y actuar conscientes, en donde nos involucramos íntimamente con las familias, niñas y niños desde una mirada colaborativa, afectiva y de unidad.

"Una escuela consciente es aquella en la que de verdad se imparte la educación consciente. Principalmente porque todos los miembros que forman parte del proyecto educativo (desde los fundadores de la escuela hasta los profesores) son personas conscientes que han pasado por un

*proceso de crisis, autoconocimiento, desprogramación, despertar y transformación." (*Vilaseca, B. 2016. Pág. 21). Retomamos en este sentido la importancia de trabajar en y con el adulto que acompaña y posibilita los procesos de autoconocimiento y encuentro; procesos que no tienen tiempos específicos y que recurrentemente varían, se modifican y actualizan de acuerdo a las necesidades resurgentes en cada entorno, en cada escenario.

Abordamos intrínsecamente las once dimensiones o pilares que la pedagogía consciente trae consigo: dimensión tecnológica, emprendedora, artística, científica, corporal, ecológica, financiera, social, comunicativa, emocional y espiritual. Cada una de ellas emana una necesidad innegable del conocimiento del mundo y el funcionamiento social, trabajadas de manera integral a partir de los ejes construidos como colectivo; presentar las mismas a las niñas, niños y adultos permitirá una selección natural de aquello que desea ser y hacer con su paso por la tierra, apertura todo tipo de saberes que se fortalecerán en la experiencia misma, con los tropiezos, subidas y altibajos naturales de la vida. Precisamente, así es como concebimos la educación, como un proceso pedagógico natural que posibilita el desarrollo de la inteligencia y creatividad innatos en cada niña y niño desde sus primeros días, meses y años de vida, liberando de esta manera todo potencial que reside en su ser, acotando como premisa el desarrollo espiritual, que se fortalece en la relación más difícil a establecer: la relación consigo mismos.

Todo aprendizaje y posibilidad de constructo personal enmarca una necesidad de conocimiento, una necesidad de aventurarse a la exploración y experimentación total del mundo y los entornos inmediatos. La capacidad de ensueño, sorpresa y asombro es la que enriquece aún más nuestra actitud consciente ante el saber. *"Educar en el asombro es replantear el aprendizaje como un viaje que nace desde el interior de la persona, una aventura maravillosa facilitada por una consideración profunda de lo que reclama la naturaleza del niño, como el respeto por su inocencia, sus ritmos, su sentido del misterio y su sed de belleza." (*L'Ecuyer, C. 2013. Pág. 72) Cada mirada y concepto que construimos surge de manera subjetiva, por lo tanto, nuestra capacidad y evocación del asombro diferirá de una u otra persona, cada quien desde aquello que desconoce, cada cual desde los propios anhelos de su ser. Interrelacionamos la pedagogía consciente y la educación desde el asombro como consecuentes del hecho educativo, pues juntas, en acción, nos permiten dar validez a nuestro objetivo e intencionalidad. Un actuar consciente implica la vivencia en el presente, en la magnificación de todo y cuanto vamos conociendo en nuestro recorrido por la vida, educar en el

asombro, sitúa esa misma conciencia en el ritmo de aprendizaje, en el valor otorgado al presente y a cada experiencia que se da en el momento en el que debe darse.

"Los adultos debemos redescubrir la sensibilidad que nos ha otorgado la naturaleza y que hemos apagado por las circunstancias de una vida acelerada y a veces histérica, para aprender a armonizar nuestras intervenciones con los ritmos del niño, de tal manera que este pueda percibir el sentido de las consecuencias de sus propios actos." (L'Ecuyer, C. 2013. Pág. 76) Como adultos y familias acompañantes, forjamos nuestro hacer sensible y nuestro sentir, como fuente de todo tipo de transformación en la educación, esto significa ir a un ritmo pausado, disfrutar de cada nuevo descubrimiento de nuestras niñas y niños y también de los nuestros; la carrera en el tiempo se detiene para vivir en plenitud, para retomar el pasado única y exclusivamente como memoria que nos ha hecho ser quienes somos, en un contexto, un momento histórico, una cultura y personas determinadas. Destino o causalidad, el aprendizaje surge y depende de la experiencia inmediata, de un proceso exploratorio en el que se reconoce una vez más la individualidad de la vivencia que contiene en sí misma una causa y efecto, un trascender univoco.

A nuestra trilogía conceptual integramos el aprendizaje situado como modelo pedagógico que complementa un proceso educativo real y consciente. El mismo, procura la construcción de saberes en un contexto, tiempo y situación reales e inmediatos, es decir, la construcción del saber se acogerá a un entorno sociocultural específico y variante. *"El aprendizaje situado es entendido como un proceso de aprehensión de la realidad, mediante el cual se integra nuevo conocimiento de manera activa en el contexto específico donde ese conocimiento debe ser aplicado."* (Benavides, Madrigal y Quiroz, 2009. Pág. 131) Lo que aprendemos en este sentido será útil y fundamental en el desarrollo de acciones sobre el lugar que hemos aprendido; aprendizajes que se interiorizan y llevan a diversos contextos pero que surgen por una necesidad social y personal específicas.

Tanto Borja Vilaseca frente a la pedagogía consciente, Catherine L'Ecuyer con Educar en el asombro, Lave y Wenger en aprendizaje situado o Tonucci desde su construcción del aprendizaje a partir de hipótesis y preguntas latentes por resolver, enmarcan nuestras bases pedagógicas y nuestro enfoque de accionar en la educación con primera infancia y con los adultos que se involucran en este proceso. La metáfora del viaje acarrea de manera permanente los ires y venires del hecho educativo; nos arriesgamos y creemos en la apuesta permanente a una pedagogía de la conciencia desde la emoción y el asombro que se sitúa en lo real, en el presente momentáneo y confiamos plenamente en

que vivir la educación de ésta manera nos permitirá concebir el mundo como lo que realmente es: una cadena infinita de posibilidad de ser y estar.

"Hemos dicho que el proceso de aprendizaje nace desde dentro. El asombro es el deseo para el conocimiento. Para que uno se pueda asombrar, precisa ser libre interiormente. Cuantos menos juicios y prejuicios haya, más libre se es, porque uno no está condicionado para pensar de una forma determinada." (L'Ecuyer C. 2012, pág. 69), respetar la integridad e integralidad individual permite el desarrollo evolutivo de experiencias, escenarios y situaciones en las que el conocimiento surgirá como necesidad situada, como posibilidad de identificación del rol en el mundo y la sociedad, ¿Qué es entonces la libertad interna? Poder pensar, decidir, sentir y vivir cada vivencia de manera distinta, desde lo innato y surgente en el ser, desde una convicción real de aquello que como seres humanos sentimos y de cómo vibramos en consonancia a cada situación; las energías procuran la consolidación de la identidad ¿Con qué me identifico? ¿Qué hace que el alma realmente se estremezca? Éste, es un descubrimiento propio, la garantía de estar en el aquí y en el ahora, sin estigmas o temores a ser en plenitud.

Cada día trae consigo un algo, un encuentro, una emoción, una pregunta, un espacio, un otro que se suma a la experiencia de vivir; de igual forma, cada día emerge la repetición de una acción, que en nuestro jardín, se procura, sea consciente. Hacer consciente un acto repetitivo nos lleva al abordaje de un concepto mágico y decisivo en el hecho educativo: humanizar la rutina. El acto humanizador de la rutina implica el reconocimiento de las acciones propiamente hechas una y otra vez con sentido, con conciencia y con emoción. Día a día nos bañamos, comemos, nos vestimos, ¡jugamos!, dormimos, e infinidad de acciones más, pero ¿Qué pasaría si la rutina no tuviese sentido alguno? Transitaríamos en un hacer lineal en el que perderíamos rotundamente la pasión, amor y gusto por vivir. "*La rutina con sentido es otra cosa. Llamémosla ritual. Cuando el principito le pregunta al zorro lo que es un rito, este le responde: "es lo que hace que un día sea diferente de otros días, una hora, de las otras horas"."* (L'Ecuyer, C. 2012. Pág. 125).

La educación en sí misma adquiere sentido cuando visibilizamos el accionar como un ritual de aprendizaje, como un acto consciente de descubrimiento en el que nos permitimos otorgar valor a cada acción, en el que inclusive un paso, el silencio o un abrazo, dotan de asombro y sentir cada día vivido. Para nuestras infancias, esto, es pan comido, lo llevan consigo, no necesitan forzar esta humanización de la rutina, lo que necesitan, es la compañía de un adulto consciente que también, se permita sin temor, humanizar su accionar, asombrarse de lo desconocido, que nuevamente, otorgue

emoción a su tránsito por el mundo y las distintas realidades que ha conocido y está por conocer. Rachel Carson decía que *"Para que se pueda preservar el sentido del asombro innato que tiene un niño, necesita por lo menos la compañía de un adulto que lo comparte, y con quién puede redescubrir la alegría, la ilusión y el misterio del mundo en el que vivimos".* (L'Ecuyer, C. 2012. Pág. 126). Es por esto que nuestro propósito central como Jardín Infantil es trabajar en el adulto que acompaña el proceso, pues un adulto que se transforma en función del encuentro de su propio de sentido de vida, para acompañar afectivamente a un niño y niña que abren los ojos al mundo de lo posible, permitirá transformar completamente la visión de la educación y del aprendizaje, un aprendizaje que como ya mencionamos, se sitúa, abriendo paso al misterio, el asombro y la conciencia.

"*Los niños asumen naturalmente la existencia del misterio. Tienden naturalmente al misterio porque es lo que mantiene vivo el deseo de aprender, de conocer. ¿Qué es el misterio? El misterio no es aquello que no se entiende. Es lo que nunca acabamos de conocer. Es lo inagotable. Por eso, los niños están fascinados ante el misterio porque ven en ello una oportunidad de conocer infinita. Y como los niños nacen con asombro y el asombro es el deseo de conocer, el misterio les fascina*". (L'Ecuyer, C. 2012. Pág.130). Continuamente observamos sus gestos de sorpresa, de encanto ante lo nuevo, de alegría por el contacto, de asombro por la vida. Aunque un elemento, cosa o lugar ya hayan sido vistos de manera previa, un nuevo encuentro significa para ellas y ellos la oportunidad de redescubrir, de re-crear, y aunque, el adulto por la sociedad misma y la visión de la educación desde el otorgar un saber no poseído, ha perdido esta capacidad de demostrar el asombro, realmente no ha perdido su capacidad de asombrarse, de sentir encanto por el misterio. Situémonos en una situación real, en la que como adultos, llegamos a un lugar que sabíamos de ante mano que existía pero con el que no habíamos establecido contacto, sin embargo, añorábamos llegar a él; surge la emoción de saber que estaremos allí, aun sin estar, el corazón palpita, nos inquietamos y especulamos frente a qué vamos a encontrar, a dónde iremos primero, qué será lo primero que haremos al estar allí, ¿Nos gustará o no? (sentido del misterio). Ahora, llegamos, estamos allí, observando, parpadeantes, estáticos, ¡asombrados!, Surgen un sinfín de emociones inexplicables, como niños conociendo el mundo.

Nuestra capacidad de asombro realmente no se ha perdido, sigue allí, guardada, esperando a salir en el momento que nuestro ser ya no resista tenerla bajo llave, lo que hemos perdido es la capacidad de expresar y reflejar ese asombro naturalmente, por pena, por nuestro concepto errado de "madurez" o porque simplemente así fue nuestra educación, desde la conciencia momentánea de

aquellos que nos rodeaban. Nuestra invitación, tras la escritura y planteamiento de este proyecto pedagógico, es precisamente repensarnos el rol del adulto desde la transformación y resurgimiento de su niño interior, el rescate de nuestra emocionalidad y la posibilidad de manifestación de la misma, para que de esta manera, acompañemos a nuestra pequeñas semillas a crecer fortaleciendo su esencia sin perderse a sí mismos en el camino.

"*Nadie hasta ahora se ha dado realmente cuenta de la riqueza de la simpatía, de la bondad y de la generosidad escondidos en el alma de un niño. El esfuerzo de una educación verdadera debería consistir en abrir las puertas de ese tesoro. (*Goldman, E. 2008. Pág. 33). Escrudiñamos en el ser para ser. Nos permitimos impregnarnos del tesoro que trae cada niña y cada niño; sus almas, retumbantes e inquietantes son nuestro despertar, son nuestro llamado a la conciencia educativa, a la conciencia humana. Soñamos con una educación sincera, real, que dé cuenta de un entorno social y cultural en el que hemos retomado el camino correcto, ¿Cuál es? Es precisamente, el que cada quien considere parte de su destino, de su sentido de vida. "*Educar en el asombro es una filosofía de vida, una forma de ver el mundo que amplía los horizontes de la razón porque se niega a quedarse en los mínimos. Es un enfoque que va más allá de los rasgos culturales y de las épocas, porque está fundamentado en la naturaleza, atemporal y trascendente al factor cultural*." (L'Ecuyer. C. 2012. Pág. 160). Estamos construyendo el jardín que soñamos, un jardín lento, un jardín que prioriza el misterio, el asombro, la conciencia y la emoción como bases reales y certeras de la educación, una educación que surge desde el adulto que acompaña a nuestras infancias en el camino, aprendizajes que se sitúan en contextos reales. Soñamos con una pedagogía consciente que poco a poco implementamos, que paso a paso resuena en los corazones de cada pasajero que ha decidido emprender éste viaje con nosotros, y de aquellos, que observan, escuchan y atienden a las historias que estamos construyendo.

Estas bases teóricas que establecemos influyen de manera directa en nuestras concepciones del mundo y los roles que de manera directa están implícitos en la cotidianidad educativa, emocional y social de las niñas y niños. Concebimos cada rol indispensable y transformador, apelamos a nuestra intuición innata y la emocionalidad que poseemos, proveemos y fortalecemos arduamente. Cada concepto en este sentido, rescata nuestra subjetividad y visión del mundo, pero también, lo que añoramos ser y dar a los otros.

3.3 Tripulaciones que revolucionan el sentir.

Hemos olvidado lo verdaderamente importante: conocernos sinceramente, amarnos y valorarnos tanto como lo hacen de manera natural las niñas y los niños.

Nuestras infancias son semillas: la analogía de las semillas, reconoce el crecimiento y la vida misma desde la multiculturalidad; invita a situarse en la diferencia como oportunidad para reconocer, aprender, desaprender y visualizar a las niñas y niños desde su ser singular. Cada semilla contiene una planta o un fruto, particulares y únicos, que aunque se asemejen nunca serán iguales a otros en su estructura, crecimiento o apariencia. Así mismo, cada niña y niño traen consigo un sinfín de aprendizajes y habilidades desde su nacimiento que se procura, florezca de manera natural y consciente. Nuestro trabajo está, en crear las condiciones adecuadas para permitirles crecer y florecer a su ritmo y bajo su necesidad. Los visibilizamos como seres humanos singulares, libres, integrales y con capacidad para decidir, participar, hablar, expresarse, explorar, investigar y cuestionar.

La niña y el niño en Antón Pirulero son alma, espíritu y emoción, son cuerpo y mente, calma y tempestad, son lo que ellos deciden ser. Su esencia, única e impactante se mantiene, se procura, se cuida y se alienta; cada uno es un propio mundo, una realidad irrepetible que conlleva en sí, un propósito de vida que descubre poco a poco desde su nacimiento, que selecciona atendiendo al llamado de su voz interior, que modifica de acuerdo a su propia experiencia y construcción del concepto del mundo. El niño y la niña son autonomía y decisión, son protagonistas de su realidad, vida y camino.

Nuestras familias son tierra fértil, el sostén: la familia es concebida en Antón, como un todo, como la base que forja el sentir, la razón de ser de manera innata y la posibilidad de acogida. La conformación familiar es vista desde la libertad, nuestras familias no sólo son personas con el mismo vínculo sanguíneo o un parentesco establecido, la familia es el amigo que ha atendido nuestras necesidades emocionales, el vecino que nos ha tendido la mano cuando más lo hemos necesitado, la señora de al lado, que cuida con amor y afectividad infinita de un niño o niña, el abuelo que nos enseña a tejer, aunque no nos conozcamos, la persona que con respeto, empatía y buen trato, hace parte de nuestra cotidianidad, de nuestra búsqueda de identidad, de nuestro hacer natural.

Concebimos la familia como el colectivo que nos sostiene, nos acoge y nos da el impulso necesario para volar; reconocemos a la familia como la energía más poderosa con la que las niñas y niños tienen un primer contacto, como el apego seguro de quienes apenas abren los ojos al mundo, y

como los principales posibilitadores y potenciadores del ser natural de cada uno de ellos. La familia es entonces, el entorno que nos acobija e impulsa, aquel que nos brinda nuestros primeros saberes, basados en una cultura ya existente y unas prácticas sociales arraigadas desde el seno del hogar.

Nuestras familias también son protagonistas del proceso, nuestra comunicación es permanente, consecuente y significativa; su presencia además de necesaria es inquebrantable; su interés por el proceso y bienestar de sus hijos e hijas se hace cada vez más visible, lo que las lleva al cambio de pensamiento, a la reflexión continua y la participación propositiva a partir de su saberes, cultura e ideas.

Las maestras, somos jardineras aprendices: somos acompañantes y posibilitadoras que crean las condiciones y ambientes oportunos para que cada semilla desde su naturalidad florezca. Acompañamos de forma amorosa y respetuosa a las niñas y niños en su proceso de autoconocimiento, y en el descubrimiento de aquello que verdaderamente los motiva a desarrollar su potencial innato; somos educadoras conscientes, adultos que han trabajado arduamente en sí mismos para sanar, para recuperar la esencia y para humanizar el acto educativo. Somos seres humanos que han recorrido una parte del camino y procuran el acompañamiento amoroso de quienes apenas, iniciarán el viaje, por ello, nuestra transformación y cambio son permanentes.

Somos individuos pero también colectivos, nos construimos desde la unión para resignificar nuestro hacer como personas y profesionales; somos auto reflexivos, observadores, propositivos y atentos; este rol implica movimiento, cambio continuo y reconstrucción permanente del ser y el hacer, buscando generar en las infancias con las que nos vinculamos, retos constantes que los inviten a construir su propia visión del mundo, que los motive a ser libres, sin perder su ingenio y asombro, sin descuidar la conciencia de su actuar.

Nuestras tripulantes guardianas, atentas y amorosas: el alimento es la muestra de amor y unión más poderosa; procurar la belleza de un espacio o ambiente, denota la premisa del cuidado que sale del alma; en este recorrido tenemos la fortuna de ser acompañadas por manos mágicas, manos que cocinan los alimentos que nutren nuestro cuerpo y mente, manos que armonizan y embellecen los espacios en los que transitamos, y que desde su hacer, garantizan una sonrisa esporádica, una mirada cálida e incluso, momentos de contención no solo a las niñas y niños, sino a cada alma embarcada en este viaje. Para nuestro jardín es fundamental visibilizar a todas las personas que hacen parte del colectivo y que a su vez, son partícipes de los procesos de transformación de los escenarios y prácticas

educativas. Somos unidad, por ende, desde sus saberes, cada una se convierte en maestra acompañante en esta travesía.

Durante la construcción de nuestro proyecto y el presente escrito, que acoge las miradas, miedos, percepciones y transformaciones de cada una de nosotras, nuestras familias, niñas y niños, integramos a nuestros equipos de apoyo, alimentos, de imagen e incluso quienes acuden de manera esporádica pero su hacer es integral a nuestra visión, para que su sentir sea tenido en cuenta, para que su proceso de aprendizaje esté en constante movimiento. Acudimos al valor indiscutible que poseemos como seres humanos que estamos en continua reconstrucción.

Asombrosa y mágica, así es la educación: en Antón, concebimos la educación inicial como un acto mágico y trascendental, pues allí, todo es posible. Los primeros años de vida representan la oportunidad de crear mundos, de hacer posible lo imposible y de arriesgarse; ofertar ambientes y escenarios para la exploración y el aprendizaje representan la esencia misma de la educación inicial, no se busca la formación de conocimientos inherentes a la vida de la niña y el niño, por el contrario, se alienta su propia selección y creación del saber. La educación inicial es plural, mixta y personalizada, atiende la particularidad y a su vez, nos reunimos sin distinción de edad o contexto para apoyar nuestro propio proceso de aprendizaje; por lo anterior no se busca la imposición de saberes, pero si se estimula el querer y la afectividad; se posibilitan los proyectos autónomos que cada niña y niño establecen, mediante el aprendizaje en la experimentación y la acción. En este sentido, el amor y la conciencia rigen la educación en primera infancia.

Nos situamos en la formación del pensamiento libre, emocional y consciente como base de la educación, un pensamiento real, no impuesto, que surge como constructo individual a partir de relaciones y acciones en comunidad, permitiendo la expresión de la emoción y la mente, y formando espacios para la participación, el diálogo y el aprendizaje colectivo.

Nos concebimos desde la diferencia: en Antón todos aprendemos de todos y con todos, cada individuo tiene algo para enseñarnos, una esencia única e irrepetible que se impregna y nos impacta; comprendemos la diferencia como la naturalidad del ser, como oportunidad y privilegio; consideramos la inclusión como un acto educativo en el que todos necesitamos en algún momento, hacer parte de un colectivo desde nuestras habilidades innatas y potentes. El enfoque diferencial parte del derecho a la igualdad, equidad y reconocimiento social, en donde las particularidades y diferencias

deben atenderse desde las necesidades propias de cada persona, y la identificación de la diversidad existente en los distintos grupos sociales.

¿Qué es la diferencia? ¿Qué implica ser diferente? Todos somos diferentes a todos, desde nuestra forma de concebir el mundo, desde nuestro actuar en un escenario común, desde nuestros gustos e intereses, desde nuestra apariencia física y personalidad, desde nuestra identidad, todos somos diferentes. La percepción de la discapacidad y la inclusión de la misma en el hacer educativo del jardín, se acoge como una oportunidad privilegiada para comprender una nueva forma de experimentar el mundo, una nueva visión y un sinfín de habilidades innatas que no solo procuramos potenciar y fortalecer desde la disposición de escenarios oportunos o propicios, sino principalmente porque se sitúa como una nueva forma de aprendizaje, un nuevo saber en el que todos colectivamente nos vemos beneficiados.

De esta manera construimos una sociedad más empática, tolerante, comprometida y responsable, qué sabe cómo atender las necesidades surgentes en el proceso inclusivo, pero también enaltece la individualidad y diferencia como virtudes inigualables.

3.4 Lo que llevamos en nuestras mochilas y tenemos para dar.

Un día soñamos con un jardín en el que todos fuésemos felices y libres, felices desde el estar, desde el hacer y desde aquello que ofrecemos y recibimos; libres desde nuestra capacidad de decisión y nuestra posibilidad de ser, sin restricción ni obstrucción. Un día soñamos que nuestro jardín cambiaría el sentido de la educación inicial, que resonaríamos en los corazones de cada persona conocedora de nuestro hacer; que nuestro hecho y sentido educativo dejarían una huella imborrable en cada niña, niño y adulto transitante por nuestros escenarios, y que, nuestra historia, sería contada. Soñar es también una forma de aprender, ¿qué sentido tendría estar y ser si los sueños no existieran? Seguimos soñando en colectivo, seguimos soñando como individuos, y hoy, nuestro sueño más grande es que nuestro proyecto permita, al menos en este amado escenario, transformar la educación y las realidades, crear oportunidades como una escuela consciente que cree en el aprendizaje natural, que confía en la lentitud del proceso y la transformación permanente de los adultos, para hacerlos más conscientes, más humanos, más consecuentes en esta travesía llamada educación.

Nuestro proyecto surge como una necesidad de involucrarnos conscientemente en el proceso educativo, surge como necesidad social de forjar en la emoción y la conciencia; por ello, apostamos a ésta transformación del aprendizaje partiendo del adulto para respetar a cabalidad el

proceso propio de cada infancia presente en nuestro jardín; de esta manera no solo transformaremos una necesidad como entidad, sino además, impregnaremos y haremos consiente a un entorno social en el que principalmente, se desarrollan nuestras niñas y niños. Entonces, nuestro proyecto tiene como fin la reconstrucción de la educación inicial como un entramado social que se sitúa desde la conciencia, la emoción y la capacidad de asombro como generadora de todo saber, y de la formación natural y permanente del adulto que acompaña y se vincula en el desarrollo y descubrimiento de vida de cada niña y niño, trabajando de manera ardua con familias, maestros, y en general, la sociedad real e inmediata presente en el proceso.

Concebimos la educación desde la inclusión y no desde la carencia, por ello, otorgamos valor a las habilidades innatas de cada persona involucrada, su saber es el punto de partida para todo proceso educativo que emerge, son sus propias conquistas y conocimientos, nuestro referente para hacer y ser desde la identificación clara y precisa de cada realidad presente. Creamos encuentros conscientes con familias, rituales cotidianos con las niñas y niños, espacios de formación con maestras, maestros y todo el colectivo involucrado, generamos ambientes, situaciones de aprendizaje que amplían la visión y concepción del mundo, problematizamos continuamente los hechos situacionales para forjar la autonomía investigativa de cada niña y niño, un hacer que surge innatamente y se fomenta tras las experiencias ofertadas, y generamos un sinfín de acciones que alientan la potenciación de los desarrollos concebidos estos desde la individualidad y particularidad, respetando ritmos, historias familiares y cultura.

Nuestro objetivo principal es acompañar el desarrollo integral de las niñas y niños para que descubran quienes son, para que sean verdaderamente felices, para que sepan a qué han venido a este mundo y hagan de su vida una obra de arte. En estas intencionalidades **actuamos para consolidar la identidad y autonomía como formas de autoconcepción**, procuramos que las niñas, niños y adultos construyan su propia imagen, el concepto de sí mismos a partir de la toma de decisiones, la posibilidad de ser y sentir, y el reconocimiento de la presencia afectiva de los adultos inmiscuidos en el proceso. **El desarrollo emocional, sensible, natural y pasional de las infancias parte de la construcción y significación de apegos dados de manera segura**, de la confianza por ser y estar en un determinado lugar o con otro. Éste desarrollo emocional acoge a los adultos en primera medida, como necesidad de sanación y encuentro con quienes realmente son y de esta manera, permitir el resurgimiento real de su sentir, emotivo y cálido.

Nos vinculamos con un colectivo, y cada parte que compone el colectivo tiene algo para dar, este algo se otorga en las interacciones que naturalmente surgen en nuestros espacios. *"Al interactuar se producen procesos sociales, físicos, emocionales y comunicativos que son guiados por el interés propio, por un par o por el adulto y en los que se construyen significados; implican también una mutualidad" (Rogoff, 1990).* Estas interacciones nos llevan a la formación de identidad, identidad colectiva y propia, la identidad de la identidad. Silvia Soria Ferrer, quien escribe con el alma, desde la experiencia real y álgida del encuentro consiente con niñas y niños nos plantea la identidad como un acto resonante:

> "Somos lo grupal y lo colectivo, pero primero, somos lo humanamente singular, lo diametralmente opuesto, lo original, lo distinto. Somos multitud de diferencias, y riqueza de cuerpos únicos, de caras lavadas, de juego y gracia. Primero somos individualidad, gestos, sorpresa y barro que crece en las manos. Somos yo a partir del otro, rasgos, piel y límites. Lo que empieza y acaba en el entorno lúdico. Jugar lo diverso y lo parecido, hasta encontrarnos en el asombro del nombre. En la patria de lo propio, de lo único." (Ferrer, S. 2022)

Somos un constructo nutrido por momentos, experiencias, sueños y compañías, somos en Antón, como Silvia lo indica, un primer paso que al fortalecerse, florece en plenitud. Somos el viaje que hemos emprendido y que ha significado toda nuestra historia.

¿Y qué hay de las maestras, las madres, los padres, las abuelas y los tíos?, somos un acertijo emocional, heridas postergadas y miedos sin enfrentar, somos el reflejo de una crianza inacabada, de una realidad irrepetible, de un pasado que retumba permanentemente y nos inquieta. ¿Por qué no permitirnos sentir? El tiempo de antes ya no es el tiempo de ahora, el pasado es tan solo un recuerdo de lo que necesitamos resolver, un misterio que poco a poco se resuelve, una duda con secuelas que como niñas y niños que fuimos un día, buscamos dejar ir. Somos la necesidad de volver a nuestros primeros años, para recordar porque estamos y somos. La formación emocional de los adultos acompañantes en el proceso es nuestra prioridad, un adulto consciente y sensible es u n adulto que procurará el ser y sentir de su hijo e hija, un adulto consciente, sanado y con manejo de sus emociones repercutirá esa misma sensibilidad en nuestras infancias. No podemos desligarnos de nuestro rol en el proceso educativo, no podemos olvidar que la palabra y la acción deben ser congruentes y concordantes, que somos quienes garantizaremos las oportunidades para ser en plenitud, para descubrirse y aventurarse en los aprendizajes que el mundo oferta a destiempo, en momentos inesperados, pero precisos.

Acogemos en nuestros propósitos además, la propuesta sensible y sentida desde las bases curriculares bajo tres acciones inseparables: cuidar, acompañar y provocar. (Pág.34-37). Vemos el cuidado, como una práctica social natural, que se da y surge en todos los espacios que transitan las niñas y los niños buscando otorgar bienestar y calidad de vida. Pero también, concebimos el cuidado desde la preservación de la emocionalidad y esencia de cada niña y niño, reconociendo la necesidad latente de cuidar su ser en plenitud, desde lo que es, piensa y construye a partir de su individualidad; concebimos así, el cuidado como un proceso de andamiaje y reciprocidad, en el que cuidamos pero también nos cuidan, pues los niños y niñas también se convierten en cuidadores del adulto, siendo ellos quienes cuidan y reviven nuestro niño interior, quienes cuida nuestra capacidad de asombro y expresión emocional. El cuidado es la primer forma de conformación de vínculos afectivos, aprendiendo del y con el otro y formando escenarios de confianza, seguridad y plenitud.

Acompañar es estar presente, implica la presencia de cuerpo, alma y mente en el camino emprendido junto a las infancias. Este acompañamiento no se limita únicamente a la observación, se refiere al contacto directo y cálido con cada uno de ellos, al movimiento permanente y la re-construcción de la presencia corporal, pues nuestros gestos, nuestras postura, nuestra forma de involucrarnos corporalmente en cada experiencia brinda un sentido, seguridad y pertinencia a las niñas y niños, nuestra disposición corporal, acogiéndonos desde la corporeidad, permite que a su vez, ellos re-signifiquen el verdadero sentido de estar, y asuman de manera real el acompañamiento brindado. Acompañamos además con nuestras voces, con nuestras palabras arrulladoras y aliviadoras, con nuestros oídos y ojos atentos y alertas para atender sus necesidades o simplemente oír sus historias diarias; nuestra compañía a través de la palabra se convierte en oportunidad de expresión, fortalecimiento y desahogo. Acompañamos, además, desde los ambientes, desde las situaciones de aprendizaje dispuestas, en las que damos cuenta que conocemos a profundidad a cada una de nuestras niñas y niños, que soñamos y sentimos junto a ellos y por ello, cada escenario que recorren lo resignificamos mediante el acompañamiento sensible, consciente e intencionado.

> "La periferia del juego se asoma. Hay que estar presentes. Dialogamos con la mirada y con los gestos. Escuchamos la prosodia y ponemos conciencia a ese cuerpo grande que acompaña a las infancias para usarlo con prudencia y con sentido, pero también con ternura y emoción. Redoblamos las alertas y atendemos a los movimientos sutiles para que nadie pase inadvertido. La voz es apenas un susurro privado, íntimo, que se recrea en el diálogo corporal para estar presentes, para poner palabras a las acciones y a los elementos lúdicos. Describimos sin dirigir, nombramos sin intervenir, acompañamos sin coaccionar. La voz es solo una

> herramienta más de conexión y presencia. Reorganizamos el entorno para que sea significativo. Utilizamos el orden como bandera, porque el orden externo coopera en la construcción del orden interno. Observamos la armonía y la desarmonía del juego y ofrecemos alternativas para recuperar el equilibrio. Estar presentes confiando en la niñez como personas capaces, libres, autónomas y plenas de derechos." (Ferrer, S. 2022).

Nos representamos con esta concepción de presencia, en la que encaminamos nuestro hacer a la plena confianza en los que las niñas y niños son, siendo testigos primarios de su evolución, de su frustración, de su festejo ante el logro, de todo proceso que de manera evolutiva vive y experimenta.

En la provocación del adulto acompañante se evoca el sentido de nuestro hacer pedagógico. Cada ambiente o situación construida se lleva a cabo pensando en su particularidad, en un contexto previamente construido en el que hemos acogido sus realidades, creencias, costumbres y saberes, pero además, ofrecemos situaciones y experiencias nuevas que les permiten ver el mundo más allá de lo ya conocido. La provocación también se alienta a partir de los intereses propios de los adultos que acompañan, de las maestras, madres, padres y abuelos que crean estos ambientes para permitirse a sí mismos la sorpresa, el asombro y el misterio, pues de esta manera comprendemos empáticamente a nuestras infancias y nos permitimos vivir la experiencia como ellos la viven cotidianamente. Provocamos para conocer, para descubrir y descubrirnos en el camino a ser.

Con estas comprensiones integramos los campos de profundización acoplándolos a nuestra esencia y sentido pedagógico. Reconociéndolos como parte fundamental de los procesos pedagógicos en niños, niñas y adultos.

Comunicación: lenguaje oral y escrito en la primera infancia: partimos de la lectura natural construida del mundo. Cada niña y niño por sí mismos crean una imagen general del entorno que poco a poco fomentan o transforman; son las experiencias las que permiten la existencia de estas comprensiones y a su vez, las que generan la necesidad de comunicación mediante un gesto, una mirada, un balbuceo, una palabra o la narración de una historia con tiempos y escenarios reales o imaginarios. Respetamos cada ritmo y forma de comunicar, lo cierto es, que cada proceso comunicativo tiene un antes y un después, un antes guiado por la observación y análisis de aquello que busca ser comunicado, y un después que demarca el sentido propio otorgado a una situación. Tanto adultos como niños comprendemos el acto comunicativo como forma de relación, encuentro y acogida, en el que la literatura evoca procesos de creación, encuentro con la realidad e invita a la comprensión del mundo y sentir inmediatos. Somos palabra y emoción, manifiesta y vivida.

Pensamiento crítico y científico: el pensar libre, la construcción autónoma del saber representan la crítica y la ciencia, cada niña, niño y adulto construye conocimiento a partir de su propia necesidad por la resolución de acertijos, incógnitas y dudas. Las niñas y niño son científicos por naturaleza, realizan investigaciones siempre con el fin de descubrir y explicar su entorno a través de teorías que pueden ser válidas, porque no están sujetos a una lógica de las definiciones dadas por los adultos y comprobadas científicamente. (Arango, V. 2015). Vibran en consonancia con aquello que creen, validan y doran de sentido sus hipótesis, confían en su criterio y se aferran a sus conceptos, pero así mismo, poco a poco se permiten la reflexión, la crítica de su hacer y su pensar, así como la del otro.

El pensamiento crítico se hace presente como una forma de concebir y crear el saber, la transformación de ideas, de conceptos y el encuentro de significados dados por otros que nos resultan llamativos, coherentes y pertinentes. Partimos de la curiosidad, de su capacidad de asombro, del sentido del misterio como pilar de iniciación en el proceso investigativo, innato y propio de cada ser humano.

Corporalidad y corporeidad en la primera infancia: expresión y comprensión del auto concepto, acogemos la corporeidad como el encuentro con el cuerpo circundante y físico, como templo que empatiza con otros cuerpos y que se permite sentir plenamente. Además de la comprensión biológica, entendida a partir del respeto por la singularidad y el auto conocimiento, también se reconoce como construcción subjetiva del ser, de su identidad y emocionalidad.

La corporeidad se sitúa como base de nuestro proyecto pedagógico, siendo un campo de profundización que acoge en plenitud la integralidad del ser, que permite el encuentro de almas y cuerpos conscientemente, desde lo espiritual, emotivo y la identidad arraigada a un contexto, una cultura y una historia determinada. El cuerpo y la mente están intrínsecamente unidos, es el uno lo que el otro es, y se transforman en acuerdos e intencionalidades acaparando su hacer y pensar subjetivo. Somos almas que deambulan, cuerpos presentes y conscientes.

3.5 Nuestro pacto como tribu, la misión de nuestro viaje (Principios)

La metáfora de los peldaños

> “Uno a uno, durante los procesos de desarrollo infantil, cada criatura va escalando sus propios ritmos de aprendizaje. Construyen escaleras simbólicas que les permiten sujetar nuevas habilidades sobre estructuras más estables y conocidas. Retoman sobre una base segura aquellos

patrones ya conquistados y se lanzan con cierta seguridad a los novedosos retos que les depara el entorno de juego. No es baladí lo que sucede cuando el infante se gira en la búsqueda de su referente de apego. Se amplía su sonrisa junto a la sensación de éxito, cuya idéntica significación es producto de la satisfacción expresada, compartiendo con el adulto el mérito de la conquista. Cada peldaño es un lugar intermedio entre lo conocido y lo susceptible de ser habitado. Es decir que las posturas intermedias durante el desarrollo son igual de valiosas e importantes. Y aunque suponga derrotar sus propios miedos, tales como el vértigo de la caída, la incertidumbre que provoca el vacío de la altitud, la falta de coordinación en la sujeción de las barras y los apoyos inestables de los pies... el adulto sigue allí, presente y disponible, otorgando con la mirada la envoltura necesaria para afrontar juntas el reto de llegar a la cima. De habilitar la supervivencia.

A veces sobran las palabras en esta ecuación insólita a la que se enfrenta un niño o una niña pequeños, es del todo innecesario añadir nada más, ya que la proyección del sentimiento de sostén para acompañar "este gesto de mirarnos" es absoluta... Es suficientemente eficaz la observación del adulto y el hecho simbólico de estar presentes. Y que los peldaños, en rigor de verdad, pertenezcan exclusivamente al desarrollo de la autonomía del niño que juega. Ni más ni menos, entre el puente que se dibuja entre tus ojos y los míos. El éxito es tuyo siempre y se merece esta celebración silenciosa de mirarnos y sonreírnos a la par." (Ferrer, S. 2023)

Una torre construida a imagen y semejanza de su hacer imaginativo, una base de equilibrio que se atraviesa desde el miedo y desconcierto, con sensación eterna de satisfacción ante el enfrentamiento; una pared llena de color gracias a su forma de concebir el arte, la sensación permanente de conquista, asombro y encuentros inesperados. Cada conquista representa y refleja la emocionalidad de nuestras infancias y de la niñez revivida de nuestros adultos. Los principios que rigen nuestra educación consciente buscan precisamente garantizar el respeto por cada proceso, por cada individuo, por una sociedad específica que nos acoge, que confía y nos procura para transformar su realidad, para resignificar la educación y permitirse sentir, vivir en la emoción y confiar, una vez más, en el poder del saber desde la libertad y la conciencia.

Como jardín, familia y tribu, implementos los principios establecidos desde las bases curriculares, en donde se procura la implementación de nuestro sentido pedagógico de manera transversal, el respeto por la individualidad, reconociendo no solo a cada niña y niño sino también, a cada adulto presente, desde la apreciación de su historia de vida y propio concepto del mundo. La acogida y bienestar, como principio que rige nuestro hacer ante la permanencia de las niñas y los niños en nuestro jardín invita a la calidez del recibimiento, a la afectividad y la procura del bienestar

de todo ser humano presente. La atención integral brindada invita al bienestar holístico pero principalmente al cuidado emocional y sensible de nuestras infancias. La participación como principio idóneo, nos recuerda que la niña, niño y el adulto protagonizan su propio proceso de aprendizaje y transformación; apostamos permanentemente al reconocimiento de cada individuo desde la implementación de sus ideas y la integración de sus pensamientos a nuestro hacer; en nuestra escuela consciente todos tenemos voz y voto. La reflexividad nos atañe permanentemente como forma de reconstrucción, re aprendizaje y significación real de los procesos educativos, el acto reflexivo nos acoge principalmente como adultos acompañantes, pero también se permea en las infancias desde las experiencias ofrecidas, desde la comprensión de un juego, una situación e incluso de la capacidad de aceptación de la pérdida o la ganancia. La educación en sí misma es reflexiva y flexible, cambiante y trascendente.

La interacción es el principio fundamental de nuestro sentido pedagógico pues es en ella que surge la construcción del saber, aprendemos con, de y para el otro, su realidad nos permea tanto como la nuestra a ellos, la relación con otros significa el encuentro de sentires, la creación de relacione sentidas que nos permiten comprender y analizar otras realidades y tomar de ellas aquello que nos resulte llamativo. Priorizamos los escenarios sociales para sentir, para crear emoción, para observar, repensar y evolucionar desde lo que somos y queremos ser. Con ello, surge el principio de corresponsabilidad que también, se sitúa en el acto relacional, actuamos en colectivo y somos responsables de cada acción que impacte al otro y nuestro hacer, tanto niñas, niños y adultos desde nuestro rol protagónico nos sumergimos y naufragamos, percatándonos de la asunción de nuestras acciones y las consecuencias de las mismas. Causa y efecto, lo que hacemos nos impacta como individuos, como colectivo y como sociedad cultural, histórica y sensible. La educación consciente implica el reconocimiento y la implementación de principios consecuentes con nuestro accionar pedagógico. Sentimos lo que pensamos, apostamos a una educación que no priorice la interiorización de un conocimiento específico, sino por el contrario, que priorice el encuentro con el ser, el autodescubrimiento y el saber construido desde la incertidumbre.

1. **Que se valoren a sí mismos:** situamos el amor propio como base de nuestro accionar, la construcción de una autoestima sana y la seguridad en sí mismos, en lo que son y construyen progresivamente. Como aprendizaje central situamos la felicidad, que aprendan a ser felices por sí mismos a pesar de los apegos seguros y las presencias de otros en su propio camino de vida. Este valor y reconocimiento de sí mismos invitan a la empatía, la

armonía relacional y la afectividad que se procura otorgar. En resumen, dar el amor que poseemos. El valor está además en permitirse sentir y expresar, reconocer y trabajar en sus emociones como pilar de todo actuar.

2. **Que sepan valerse por sí mismos:** construir la autonomía como forma de vivir, explorar y aprender, desde el poder de decisión, el errar y acertar, y la autosuficiencia. Que posean criterio propio y actúen con sentido común, y que, en el camino, puedan actuar con resiliencia ante los retos y desafíos que les plantee la vida. Que su pensamiento y actuar sean libres pero conscientes, fuertes pero con apertura al cambio. Valerse por sí mismos es, intrínsecamente, aprender a aprender, del mundo, de sí mismos y de los otros.

3. **Que se guíen por sus propios valores:** procuramos que cada niña, niño y adulto conserven su esencia y respeten su ser, lo que con convicción han construido y en lo que creen. Que en este camino, prioricen lo que verdaderamente es importante en la vida y encuentren su propósito. Que confíen en su intuición y actúen de manera íntegra desde el respeto por el otro y por sí mismos; que los valores que propiamente construyen sean fidedignos con su sentir y el pensamiento en colectivo y que el don de servir y pensar en el bienestar del otro prevalezca, como luz, energía y poder humano.

4. **Que aporten valor a la sociedad:** desde el encuentro de aquello que les apasiona, desde el reconocimiento de sus habilidades y talentos, y la identificación de aquello que como individuos parte de una sociedad los motiva y emociona, que los evoca a la ayuda y contribución. Que enaltece su vocación de servicio desde la integridad y el liderazgo que ejercen de sí mismos y su vida, comprometiéndose así con un propósito real, trascendente y sensible, que retribuya en gran medida el acompañamiento afectivo, el cuidado y la presencia permanente de los adultos que han estado y estarán. En últimas, desde su individualidad aportan lo que son y poseen interiormente a la sociedad. (Construcción y búsqueda latente del Ikigai.)

5. **Que tengan el valor de hacer de su vida una obra de arte:** que en su recorrido, derrumben hitos, mitos y legados, pensamientos dominantes que les dice cómo y cuándo actuar, que la rebeldía obre en pro de ir más allá de lo establecido, desde el respeto, el

amor y la priorización del bienestar individual y social. Hacer de su vida una obra de arte atañe el riesgo, el permitirse ser en plenitud, siendo fieles a su sentido identitario y soñadores viajeros inagotables. Que su asombro y el misterio que el mundo emerge sea el pilar que movilice la transformación de su obra llamada vida, y que así, se permitan crear, creer, ser sabios y conscientes, honrando su singularidad y autenticidad viviendo, sintiendo, siendo humanos que se sitúan en la realidad, una construida, dispuesta y variante.

6. **Que actúen y aprendan conscientemente:** que su pensamiento siempre los sitúe en la conciencia, una conciencia presente en la relación con los otros, en las experiencias cotidianas, en el descubrimiento de nuevos saberes y en la co-creación de su realidad. Que su actuar sea consciente y consecuente, que como niños, niñas y adultos, se priorice la exaltación de nuestra pedagogía como un estilo de vida que procuraremos impregnar en nuestros amigos, vecinos, familiares como una actitud ante la vida, una vida en la que cada uno de nosotros es el protagonista. Nuestros principios brindan un horizonte claro de lo mágico en nuestro hacer. No pretendemos llegar a un objetivo único ni mucho menos alcanzar una meta específica pues somos todos, quienes somos parte de, los que de manera autónoma establecemos el rumbo y encontramos nuestro propio sentido de vida.

4. Y EN EL CAMINO HEMOS APRENDIDO A ZARPAR, A SORTEAR LAS OLAS, A ESTABLECER EL RUMBO… (ORGANIZACIÓN CURRICULAR)

La educación, consiste entonces, en mantener encendida la llama latente del ser, aquella innata, que siempre ha estado y prevalecerá.

Educar en la conciencia implica un entretejido de relaciones, sensaciones y experiencias que nos invitan a situarnos desde el ser como pilar determinante en la selección de aquello que decidimos aprender y desaprender. La apuesta a una construcción de saberes libre, situada en el aquí y el ahora, permite que cada ser humano fortalezca de manera natural lo que trae consigo al nacer, unas costumbres enraizadas desde el seno de su familia, una cultura que acompaña permanentemente el tránsito por los distintos espacios en los que la vida transcurre, y una luz propia que guía, orienta y enaltece la individualidad como el secreto más poderoso del aprendizaje, pues al reconocerse y reconocer al otro como acompañantes en un camino circundante, surge la magia de la educación.

Ésta visión implica pensar en el adulto que acompaña y alienta, la familia que acoge y se vincula, la sociedad que cuida y abre puertas, y las niñas y niños que transitan en el tiempo, dejando una huella única e histórica de su propio proceso de aprendizaje y descubrimiento. Ningún ser se desliga del otro en el hecho educativo, cada uno cumple una función fundamental ¿cuál? La respuesta dependerá del momento exacto en el que éste surja, de las personas presentes y las realidades involucradas; no se trata de un acto cíclico, que surge una y otra vez de la misma manera, con los mismos conceptos, ideas y visiones, por el contrario, se da de manera inesperada, sorprendente e incluso cuestionable, sucede cuando tiene que suceder, espontánea y naturalmente.

Cuerpo, alma y mente, se sitúan como el foco de nuestro hacer, un hacer que tiene en cuenta las necesidades de los adultos y las infancias participantes, un hacer en el que todos somos protagonistas, posibilitadores y creadores; en el que la conciencia del ser promoverá actos experimentales interminables que se transformarán de acuerdo a intereses particulares y colectivos. Por ello, nuestra pedagogía procura la implementación de ejes de trabajo que acogen la infinidad de posibilidades de descubrimiento y desarrollo emocional-personal-social, que garantizan la amplitud de oportunidades, oportunidad para estar, ser y hacer. Cada eje construido está pensado desde la finalidad misma de nuestra esencia: permitir el desarrollo de emocionalidades conscientes, de seres humanos libres con pleno conocimiento de sí mismos y del mundo que los rodea.

4.1 Los portales que aperturamos para mantenernos en el barco, en la ensoñación y el deseo.(Ejes de trabajo)

Cada eje constituye una posibilidad y oportunidad para ser; cada uno procura el respeto y la escucha atenta a las necesidades e intereses surgentes, por lo tanto se sitúa como una base en la que se busca y prioriza la formación de la autonomía vista como el reconocimiento a la individualidad y los distintos ritmos de aprendizaje; cada niña, niño y adulto conforman una realidad y un mundo diversos, por ende, su visión del entorno y el accionar en él variarán de acuerdo a su necesidad emocional, su interés investigativo y sus raíces innatas. Construimos identidades reales como forma de resistencia y rescate cultural.

Cada eje se acogerá de acuerdo a las especificidades contextuales de cada tripulación y las individualidades que en estas se encuentran presentes, así mismo, estos ejes serán abordados en el trabajo integral desarrollado con los adultos que acompañan y posibilitan el proceso, y las familias que de manera mancomunada se vinculan en la conformación de su auto concepto y la construcción

del mundo emocional de sus hijos e hijas. De esta manera evocamos nuestras voces, validamos nuestros argumentos y posturas ante el mundo, nos aceptamos tal y como somos, y construimos espacios sociales de confrontación, encuentro y escucha atenta, permitiéndonos la transformación de nuestros propios conceptos.

En nuestro Jardín, en nuestro barco, nos acompañan niñas y niños viajeros, con distintas edades, sueños y sentires, con particularidades al momento de ser y con regocijos a la hora de actuar.

Nuestros tripulantes más pequeños son las tribus. Sollozan temerosos, sus voces son susurros, silencios o la simpleza del regazo, sus primeros pasos son inciertos, surge el miedo de avanzar y la duda de no querer seguir en el mismo lugar. Sus primeras palabras son sílabas, jitanjáforas, balbuceos, contactos piel a piel y miradas en las que se expresan en plenitud. Nuestras pequeñas tribus son el claro reflejo de autenticidad, de cultura arraigada, de esencia y energía mágica. Sus almas son portales abiertos a las infinitas posibilidades, el mundo es su escenario más poderoso y no temen explorarlo, sentirlo y vivirlo. Su auto concepto y auto conocimiento emanan como la búsqueda y construcción permanente de identidad, se visualizan de maneras diversas, se concientizan poco a poco de su corporeidad y la imponen en su hacer, su imagen del mundo y del otro se solventa, surge la desesperanza por el derroche emocional que surge esporádicamente, pero también, su picardía y astucia los llevan a la creación conceptual y el conocimiento, como una aventura imparable e interminable que día a día se significa, amplía y magnifica.

Y nuestros trotamundos… tan aventureros e imparables: nuestros pequeños que han salido de las tribus, se convierten en trotamundos, su visión del mundo se ha ampliado, su auto conocimiento es esbozado desde la claridad y la conciencia, por lo tanto reconocen cada una de sus habilidades y las usan a su favor, para viajar imparablemente, para navegar en cada aventura surgente, para conocer y seguir conociéndose, para aprender, sentir y vivir las experiencias plenamente. Sus pasos son cada vez más firmes y certeros, claro que para algunos, aun puede ser un temor latente, que comprendemos, acogemos y acompañamos hasta que cada uno se sienta listo para avanzar. Sus voces, cada vez más claras o cada vez más silenciosas, se comunican de acuerdo a su sentir y respetamos su voz, acallada o estruendosa. Cada paso dado es una nueva pregunta, una nueva inquietud, una nueva oportunidad de investigación, a todo lo observando atañen un significado propio, un nombre o un símbolo, cada quien desde su propio constructo e idea del mundo y el entorno.

Desde el ensueño, la cosmogonía y la energía emanante, nuestros transeúntes del cosmos abren sus alas: nuestros acompañante más grandes en nuestras tripulaciones pequeñas, grandes con relación a su nivel de conciencia y edad biológica, porque aún, son y siguen siendo, nuestros pequeños guardianes, la apertura del sueño real. Con 3 años de vida, nuestros transeúntes solidifican su identidad desde el poder de decisión y la capacidad natural de decir no. Humanizan la rutina, haciendo de ésta una aventura permanente, la construcción de mundos distintos y variados. Existe la plena conciencia de su cuerpo y de la posibilidad de desplazamiento del mismo por los ambientes y escenarios, y, así como su cuerpo, sus voces narran. Hay cada vez menos temores y más astucia para la vida, su corporeidad es tan poderosa que la implementan en todo hacer naturalizando el movimiento como forma de aprendizaje. Se reconocen y reconocen al otro desde la diferencia, una diferencia enriquecedora y no carente, una diferencia de la que aprenden, en la que se reflejan y son sin limitantes o prejuicios.

Y nosotras, naufragantes o capitanas del barco, muchas veces a deriva, otras veces con rumbos fijos: como adultos que acompañan, somos conscientes de que podemos perdernos en el horizonte, pero también, esa misma conciencia y reflexión permanente nos lleva a reestablecernos, nuestra reconstrucción es tan permanente que el sueño permanece, que nuestros pequeños tripulantes son quienes nos han ayudado a la ardua tarea de establecer los rumbos a seguir, son ellos quienes nos han acogido, cimentando nuestros aprendizajes y sentir, acompañándonos mutuamente en esta aventura, en el camino obsoleto de la educación en donde erramos y ganamos, en donde desfallecemos pero renacemos de las cenizas. Somos naufragantes permanentes que aman zarpar en este barco, que se han reconstruido para que los cimientos del viaje sean inquebrantables.

Este viaje, poderoso y mágico procura la calidez, el amor, la palabra, el movimiento, el juego permanente y el constructo propio de identidad y realidad, como la oportunidad para crear nuestro propio concepto, como forma de concebir, vivir y experimentar este destino llamado vida.

NOS EXPRESAMOS TAL Y COMO SOMOS (Emocionalidad)

"Deberíamos escuchar a los niños, para que puedan expresar sus temores, pero también para que ellos nos den el valor de encarar los nuestros por y con ellos; para que su sabiduría nos dé confort, para que sus "por qué" orienten nuestra búsqueda por las razones y nos den la fuerza para encontrar respuestas…" ***Carlina Rinaldi.***

Permitir ser es el pilar y esencia de nuestra pedagogía; las niñas, niños y adultos que ponen de manifiesto su emocionalidad, sus angustias, temores, gustos, intereses e inquietudes, son en últimas seres con humanidad, que desde su propia realidad fluyen con el ambiente, la sociedad y el entorno. El fluir evoca el autoconocimiento, la auto mirada consciente, una percepción clara y evolutiva de lo que somos que se consolida en la construcción de una identidad propia, consecuente y cambiante, que se nutre del contacto y cercanía con los otros y a medida que descubrimos algo nuevo; una identidad que aun en la adultez, sigue afianzándose, cuestionándose y enalteciéndose a través de los aprendizajes que se proveen en compañía de niñas y niños con una amplia capacidad de manifestar su sentir mediante un gesto cálido, un abrazo amoroso o una sonrisa aliviadora.

Expresarnos tal y como somos implica el desarrollo de un proceso de acompañamiento mutuo en el que priorizamos los espacios sociales e individuales como parte de nuestras construcciones subjetivas, por ello se prioriza la escucha atenta, las acogidas cálidas, los acompañamientos amorosos, pertinentes y oportunos, la mirada y atención puestas en aquello que es manifestado por otro, la ejecución de acciones y la permisión de experiencias propicias para poner de manifiesto nuestras habilidades innatas y deseos; entonces, como pilar, se encuentra la emoción en el centro de todo accionar, una emoción que poco a poco nos provee de seguridad en aquello que somos y poseemos, y que así mismo, procura el respeto, aceptación y validación de lo que el otro trae consigo.

La posibilidad de exteriorización del sentir y la receptividad de un adulto, niña o niño ante aquello que surge como necesidad expresiva, alienta el protagonismo de un proceso propio que busca el autocuidado y reconocimiento social: estoy aquí, hago parte de, te aporto, nos construimos. Por lo anterior posibilitamos escenarios para la expresión libre, el reconocimiento y manejo de las emociones, y la participación permanente de los adultos, niñas y niños involucrados en el proceso, quienes aportan al quehacer cotidiano desde sus necesidades momentáneas y variantes.

Así como se procura el diseño, construcción y reconstrucción de ambientes, espacios y escenarios para el desarrollo emocional, social e individual de las niñas y los niños, también se co-crean talleres y encuentros con las familias y adultos participantes del proceso para permitirles expresarse tal y como son, y acoger de su propia visión del mundo y la educación, aprendizajes, habilidades y conceptos que de manera específica solicitan sean profundizados y explorados de manera colectiva.

Las maestras, como adultas posibilitadoras y acompañantes del encuentro real y espontáneo de las niñas y niños con el mundo, se sitúan desde la conciencia emocional y la empatía, provocando ambientes para la liberación personal, la escucha de cada uno de ellos, y la humanización de los procesos educativos, en los que se ven implícitas manifestándose de igual forma tal y como son, abriéndose a las oportunidades de cambio y reconstrucción personal permanente, y brindando así mismo herramientas sólidas para el trabajo emocional, personal y de auto concepto que se promueve en este eje.

Buscamos la conquista de la autonomía vista como el empoderamiento de la identidad, la fuerza y perseverancia por trascender en las ideas propias que aportan a los colectivos; por lo tanto somos cada uno de nosotros, los involucrados, quienes decidimos, quienes hacemos escuchar y valer nuestras voces, quienes facilitamos y validamos la expresión de nuestras emociones y procuramos la construcción de un entorno y personalidad seguras, priorizando el actuar y sentir empático con sentido colectivo que emana de constructos sociales de los que todos, somos parte.

NOS EXPRESAMOS TAL Y COMO SOMOS			
Conquistas en la tripulación	Tribus	Trotamundos	Transeúntes del cosmos
Somos constructores de nuestra identidad, nos conocemos y reconocemos en nuestra esencia.	Se permiten la apropiación cultural e interiorización de rituales familiares y sociales que los sitúa en entornos determinados aprendiendo del otro desde la confianza y necesidad autónoma de exploración de su ser.	Son cada vez más conscientes de la presencia del otro y de la diferencia, acogen la misma como forma de aprendizaje y reconocimiento ante los demás. Posicionan sin temor su sentir y actúan en concordancia a su emocionalidad.	Se reconocen como parte de una familia, de una comunidad, de un entorno. Ponen de manifiesto su hacer cultural claramente, arraigando sus raíces familiares ante diferentes entornos mediante el juego y la palabra.
Conocemos nuestras emociones y aprendemos a manifestarlas.	Su emocionalidad y la manifestación de la misma es innata, está dada a su propio ritmo, expresando lo que siente en el momento preciso y generando apegos seguros que surgen como refugio y contención. No escoden lo que sienten, al contrario, su cuerpo lo refleja en totalidad.	Reconocen cuando se sienten tristes o felices, cuando están enojados o angustiados, pero también, que este sentir no es generalizado, que sus estados emocionales son distintos a los de los otros por lo que actúan y expresan el sentir desde la empatía por cuidar la emoción del otro.	No solo reconocen y aprenden a manifestar y regular un poco más sus emociones sino que además aprenden a resolver situaciones que evocarían alguna emoción. Al conocer lo que sienten lo nombran, “estoy triste” “estoy enojado” “tengo miedo”. La regulación emocional es ahora, su reto latente.

Aprendemos desde la autonomía, nos volvemos independientes a nuestro ritmo, paso a paso.	Son ellos quienes establecen claramente sus rutinas y el adulto quien respeta sus ritmos, propiciando su capacidad de decisión y desenvolvimiento autónomo. Ellos deciden cuando comer, cuando dormir, cuando jugar, cuando descansar. Son constructores de sus propios rituales.	Reconocen que son personas independientes de los adultos "puedo solo", controlan su propio mundo reconociendo que sus intereses son propios y distintos a los de los demás, pero también se enfrentan al no, a los límites del adulto y a los acuerdos sociales, logrando identificar claramente que su actuar debe respetar prácticas sociales y realidades diversas.	Poco a poco aprenden a ordenar su mundo, deciden sus juegos, con quien relacionarse, en qué espacios estar y surge la auto regulación ante los límites. Su actuar es mucho más consciente y tiene en cuenta, muchas veces, al otro presente. Comprende y acogen el compartir como forma de contención y acción con el otro.
Nos relacionamos con el otro para ser, reconociendo la diferencia y nuestra autenticidad.	Desde su nivel de conciencia, los vínculos establecidos están dados en la afectividad, la generación de apegos y la necesidad de confianza y seguridad en el otro. Las pequeñas tribus observan a quien otorga esa tranquilidad a su ser, pero también comparten con pares que les permiten verse como seres únicos, aprendiendo del otro y su esencia, desde el juego, las miradas, los ambientes y elementos.	Su interacción es mucho más consciente y dada desde el juego, el compartir y la comunicación. Aprenden a relacionarse de acuerdo a la situación, el entorno y las personas presentes, comportándose de determinada manera al estar con sus pares, y de otra al compartir con adultos. En la diferencia del otro encuentran la oportunidad de aprender jugando, estableciendo acuerdos cortos y certeros.	Aceptan y solicitan la compañía del otro como oportunidad de disfrute, de experiencia y goce, construyen lazos de amistad y acuerdos de interacción de manera clara y tomando en cuenta la opinión de los otros. Reconocen en su par o el adulto otros gustos, intereses y formas de ser que interiorizan si así lo desean o rechazan, respetando su ser único e irrepetible. La empatía los apremia y guía su hacer.
Establecemos conexiones entre alma, mente y cuerpo para vivir en plenitud.	El contacto piel a piel es fundamental para nuestras pequeñas tribus, mediante él se emana la energía que los lleva a generar sensaciones, a disponer su cuerpo y construir sus propios conceptos del mundo, ésta conexión es su forma más natural y propicia para permitir que su cuerpo, su pensamiento y su emoción se conecten	La manifestación de sus emociones evoca la conciencia corporal y la construcción inmediata de pensamientos. Su sensación momentánea los lleva a situarse de una forma determinada corporalmente buscando ser escuchado y atendido. Es tal la relación que ha establecido entre estas dimensiones que no podría	El reconocimiento y trabajo emocional les permite regular poco a poco, mediante el acompañamiento, aquello que sienten y manifiestan, por lo tanto su emoción y pensamiento se equilibran en pro de una expresión y disposición corporal cada vez más asertiva, coherente y

	para descubrir y aprender.	disponer la una sin la otra.	consecuente con su sentir y su entorno.

NOS EXPRESAMOS TAL Y COMO SOMOS		
Conquistas en la tripulación	Maestras naufragantes	Familias conscientes
Buscamos la recuperación de nuestro ser e identidad en el camino.	Nuestra transformación ha de ser el pilar del hacer. Nos hemos perdido en el camino mecanizando nuestra esencia y nuestra vida. Aprendemos poco a poco a recuperarnos, a volver a conocernos, a aprender a escucharnos. Recuperamos nuestras raíces para cimentar nuestros nuevos seres, renovados, sensibles y atentos.	Aunque nuestras familias conscientes acogen y mantienen su hacer e historia cultural, han perdido su poder, aquel que los invita a movilizarse, a situarse plenamente en la sociedad. Los apoyamos en la reconstrucción de su energía y poder emocionales, re reivindicación de su identidad mediante el autoconocimiento y el trabajo arduo en sí mismos y su emocionalidad.
Volvemos a sentir sin temor a expresarnos libremente.	Somos seres emocionales, que priorizan el sentimiento como forma de comprender realmente el proceso de nuestras infancias, pues ellos, sienten en plenitud. Hemos aprendido mediante el diálogo, la disposición de nuestras ideas, los debates y encuentros con pares y niñas y niños a hablar sin temor a ser juzgados, excluidos o no tenidos en cuenta. Nos expresamos desde lo que pensamos, desde lo que somos.	Sus prácticas de crianza, situaciones familiares e incluso las problemáticas sociales apagaron su necesidad de expresar el sentir. Estamos derrumbando la barrera de la dureza, en la que la emoción representa debilidad. Para, por el contrario, priorizar la emoción como garante del bienestar propio, del bienestar colectivo y propiamente, del bienestar de sus hijos e hijas. Sus voces están siendo escuchadas, por lo tanto ce comunican con mayor propiedad y firmeza.
Sanamos a nuestro niño y niña interior.	Que difícil ha resultado esta búsqueda, que compleja la ardua tarea de derrumbar mitos y enseñanzas impuestas, heridas sin sanar que sin querer hemos replicado en nuestra labor. Estamos siendo conscientes de aquello que nos ha lastimado, para erradicarlo, para curarlo, para dejar ir y pregonar a nuestro niño interno como el protagonista a la hora de relacionarnos con las infancias y los otros.	Los talleres a familias conscientes han permitido el encuentro entre quienes fueron y quienes ahora son. Han vuelto al pasado y se han observado en llanto, miedo o felicidad; procuran hoy perdonar y perdonarse, para no replicar conductas, para no replicar estilos de crianza, para no volverse a afectar a sí mismos y a sus pequeños. La sanación emana el reencuentro del ser para ser. Están siendo nuevamente niñas y niños.
Somos asertivos ante el contacto y relación con los otros.	Impactamos a los otros con nuestro ser. Nuestras relaciones desde la figura adulta deben regirse en la empatía, la comprensión y la acogida. Poco a poco nos retomamos, nos reconocemos y reconocemos que el otro tiene una	Las prácticas familiares y la convivencia los llevan al descontrol emocional, sin embargo se piensan en la transformación de sus formas de reaccionar, de cómo actúan y qué impregnan en sus hijos e hijas. Es un camino nuevo para ellos, ser

	realidad distinta a la nuestra, que si situación de vida lo lleva a actuar de determinada manera a un nivel propio de conciencia. Procuramos que ese nivel consciente evolucione a nuestro propio ritmo, garantizando el cuidado colectivo, el amor por el otro.	conscientes de lo que hacen y el cómo lo hacen es una forma nueva de accionar que no habían priorizado y trabajado. Sin embargo los encuentros interculturales han permitido generar dicha conciencia, conocer al otro desde su realidad y por qué no, sentirse identificados con la misma.

NOS MOVEMOS LIBREMENTE (Corporeidad y experimentación)

El autoconocimiento surge desde la observación misma de todo aquello que realizamos, sentimos o percibimos; el primer contacto del ser humano con el mundo está dado a través del movimiento esporádico, una acción específica e íntima que produce una reacción inmediata del cuerpo, la mente y el alma; nuestro cuerpo en este sentido se sitúa como el templo más poderoso, pues a través de él experimentamos, expresamos, movilizamos y creamos nuestras propias vivencias. Moverse libremente enmarca un sin fin de comprensiones simbólicas, pues la quietud, el cuerpo en calma, también es una forma de movilización; entonces, el movimiento libre implica reconocer al cuerpo como una construcción subjetiva que dependerá del contexto, creencias, costumbres y autoconstrucciones de cada persona y en particular, de cada niña y niño.

Ésta construcción subjetiva acoge la corporeidad como la concepción más amplia, real y consciente del movimiento, aquel que emerge en el pensamiento, la expresión, la interacción y cualquier tipo de alerta o experiencia que nos genere una necesidad innata de accionarnos desde el alma.

La apuesta al abordaje de éste eje enmarca una intencionalidad clara frente a la construcción permanente de la corporeidad como forma de concebir el cuerpo y movimiento, tanto libres como propios, en donde adultos, niñas y niños se permitan un reconocimiento real de la energía que emana en sí mismos a través de él, y cómo es esta comprensión la que posibilita la experimentación total de su corporalidad desde el sentir mismo y la expresión, desde la comunicación simbólica que enmarca el silencio y reconociendo su poder en el acto mismo de exploración y experimentación.

"La corporeidad es la complejidad humana, es cuerpo físico, cuerpo emocional, cuerpo mental, cuerpo trascendente, cuerpo cultural, cuerpo mágico y cuerpo inconsciente." (Zubiri X, 1996. Pág. 132). La comprensión de estos siete cuerpos atañe a un trabajo arduo de auto y co-conocimiento, en el que procuramos que tanto adultos, como niñas y niños se permitan el encuentro con cada uno

desde las experiencias propiciadas, los ambientes dispuestos, las interacciones dadas, pero principalmente desde su propia intención exploratoria - investigativa; en este sentido, cuerpo-alma-espacio están intrínsecamente relacionados para permitir ser en plenitud. La libertad del movimiento procura apelar a una de las intencionalidades pedagógicas más fuertes y esenciales en nuestro proyecto: la educación como acto natural; no es el adulto quien debe proveer al niño y la niña de información sobre cómo es y cómo funciona el mundo, es el ser humano, de manera innata, quien inicia un proceso experimental evocado por su necesidad de conocimiento, en donde se pregunta y obtiene respuestas, mediante la acción, intuición, predicción y observación permanentes.

De esta manera la búsqueda latente de aquello que somos se sitúa como un proceso científico en el que surge la corporeidad como forma de movilización natural hacia el saber, aquel en el que cada adulto, niña y niño construyen teorías de la realidad, posicionan su propia concepción del mundo y mantienen encendida su capacidad de asombro ante lo desconocido.

La investigación individual y colectiva, el diseño de ambientes, experiencias y espacios para permitirse el riesgo y la experimentación, representan el pilar de un eje que enfoca el trabajo del ser dentro de la apuesta constante al accionar libre y la exaltación de su inagotable capacidad de asombro y transformación. Así, decidimos autónomamente a dónde movernos y qué aprender cada día, en uno u otro espacio y con cada persona presente. Espacios abiertos a la meditación, al encuentro consigo mismos, el ágora como posibilidad de encuentro y reflexión, entre otras formas de accionar, permitirán que la corporeidad consiente surja como acto experimental natural.

NOS MOVEMOS LIBREMENTE			
Conquistas en la tripulación	Tribus	Trotamundos	Transeúntes del cosmos
Construimos cuerpos conscientes en el movimiento y la quietud.	Las manos, los pies, las distintas posturas hacen parte del reconocimiento corporal que realizan de sí mismos, observan detalladamente cada movimiento que logran realizar y también el que el adulto y sus pares realizan. Pero además, las sensaciones generadas tras el movimiento o la quietud, en donde	Sus formas de desplazamiento, más afianzadas y fortalecidas les permiten la exploración amplia de sus habilidades y su corporeidad. Son conscientes del cuerpo y como la emocionalidad se vincula en él, reconocen la importancia de entrar en calma, del descanso y de cómo en el mismo sus fibras siguen	Reconocen claramente todo aquello que pasa con su cuerpo, sienten miedo, surge la frustración, son mucho más conscientes del dolor, pero también alientan el movimiento como posibilidad total de descubrimiento, a través de su cuerpo encuentran la posibilidad de explorar, sentir y

	permanecen observantes, movilizando su pensamiento mientras su cuerpo está en reposo o reconociendo su entorno y el mundo mientras se desplaza en él.	movilizándose, resonando y aprendiendo. Su cuerpo es cada vez más consciente de por qué actúa de la manera en la que lo hace, con el miedo por ejemplo al control de esfínteres o la pérdida o encuentro del equilibrio.	vivenciar en plenitud las experiencias ofrecidas. Reconocen su cuerpo en relación con el espacio y los elementos dispuestos, acogiendo distancias e identificando caminos. Su cuerpo es la puerta al saber.
El cuerpo es experimental, descubre y crea a partir de la percepción.	Su cuerpo es su instrumento experimental, tocan, se untan, saborean, olfatean, palpan, se encuentran piel a piel con cada elemento y espacio para conocerlo en plenitud, su forma de corroboración de hipótesis es haciendo que su cuerpo pruebe y acierte o erre. Todo aquello que percibe por sus poros lo escrudiña hasta encontrar una razón y un por qué.	Su cuerpo es herramienta principal de comparación. Todo elemento que desean indagar, descubrir y percibir pasa por su cuerpo para ser comparado, para identificar si es igual de grande a ellos, si tiene la misma forma a alguna parte de sí mismos, en general, si hay alguna estrecha relación entre los dos. Comprenden el mundo social a partir de la experimentación corporal.	Su cuerpo se moviliza desde la decisión consciente de su mente. Lo regulan para el proceso experimental como forma de descubrimiento de nuevas habilidades que implican su ubicación en el espacio, pero además, les permite la movilidad desde la decisión y la libertad. Lo que perciben determina su movimiento y disposición corporal.
Nos asombramos ante lo desconocido: movilizamos el pensamiento.	Moverse libremente implica para nuestros pequeños el cambio de ideas y visiones de manera recurrente, su capacidad de asombro es tan impresionante que todo aquello que observa es una oportunidad de aprendizaje y por ello, lo que hoy pudo representar una cosa y adquirir un concepto mañana puede tener otro, porque se movilizan constantemente, porque su asombro no tiene caducidad.	Su capacidad de asombro es mucho más expresiva, sus gestos la revelan, su cuerpo la manifiesta. La movilización de su pensamiento se da como forma de ganar independencia y seguridad en aquello que crea y construye, reformándolo, cambiándolo y dotándolo de un nuevo sentido. Comparan permanentemente objetos y escenarios como forma de comprensión y conocimiento.	La movilización de su pensamiento los invita al cuestionamiento permanente, a la identificación de personas, elementos y ambientes desde lo que ya han interiorizado. Su curiosidad alienta su búsqueda, su mente se encuentra en continuo movimiento, esto es, pero también puede ser… se abren permanentemente al mundo de las posibilidades mediante el juego y la relación con el otro.
Observamos, nos preguntamos y reafirmamos. Una corporeidad exploradora, investigativa.	La mirada es el contacto directo que realizan nuestras tribus con el mundo, mediante su percepción ocular, táctil y olfativa reconocen lo que a	A su paso, todo aquello que observan o con lo que se topan genera curiosidad, ¿Qué es y por qué es de determinada manera? ¿Cómo usarlo? Sus	Las preguntas empiezan a surgir más allá de lo meramente observado, utilizan Su memoria y experiencias para

	su alrededor se encuentra, y aunque no desde la palabra, se preguntan y cuestionan y son estas inquietudes las que los llevan a la acción, la exploración y el contacto directo. Fortalecemos este hacer investigativo propiciando ambientes que provoquen su curiosidad.	hipótesis son inmediatas, su necesidad de acción los lleva al ensayo y el error permanente hasta llegar a la construcción del concepto y saber que ellos desean, lo mágico está en no anticipar ese saber que buscan descubrir, sino por el contrario, acoger cada uno de sus conceptos para potenciarlo.	conocer más acerca del mundo, de donde viene el sol, por qué llueve, sus inquietudes se elevan a su nivel de conciencia y la investigación frente a ello se da, principalmente desde la individualidad o la complicidad con otro que apoya su tesis, que lo invita a creer en sus hipótesis.
Construimos imaginarios del mundo y de nosotros mismos.	Su cuerpo en relación con el entorno les permite crear una imagen de lo que es el mundo, esta imagen está determinada por sus condiciones sociales, familiares y culturales, y además, por las experiencias que su entorno le ha brindado. Ésta concepción es única, auténtica y solo ellos de manera evolutiva la transforman a partir de su interés.	Sus concepciones del mundo se ven permeadas por las interacciones con el otro, por las realidades que ahora reconoce y cada experiencia que le ha resultado significativa y ha tocado su emoción. Nuestros trotamundos desarrollan sus habilidades innatas para construir el punto de partida de su proceso de aprendizaje, un pensamiento abierto a la reflexión y el cambio.	El significado del mundo y lo real surge de manera más precisa, específica y arraigada, lleva consigo un proceso exploratorio y experimental que le ha permitido situarse como parte de un todo, de un entorno desde su cuerpo y mente. Ésta claridad lo lleva a reestructurar con mayor firmeza su forma de ver el mundo pero principalmente su propia realidad.

NOS MOVEMOS LIBREMENTE		
Conquistas en la tripulación	Maestras naufragantes	Familias conscientes
Establecemos relaciones sanas con nuestro cuerpo, priorizando la corporeidad como forma de movilización.	En la visión del cuerpo visto como objeto físico, perdimos el horizonte de su valor real, de su potencial y del mismo como un templo sagrado. Buscamos la sanación y reconciliación con nuestro cuerpo, dotándolo de todo el poder que posee siendo que permite todo nuestro accionar en conexión con el alma y la mente. Reconocemos el movimiento como hacer en la conciencia y nuestro cuerpo como protector y guardián de los riesgos enfrentados.	Invitamos al reconocimiento del ser desde la corporeidad. Construimos y transformamos el saber integrando en nuestros talleres al cuerpo como permisor y protagonista de todo acto investigativo y explorador. Los llevamos además a visualizarlo como comunicador innato, como referente de exploración, descubrimiento y auto conocimiento, el cuerpo nos habla y necesita ser escuchado y atendido, así, se moviliza el pensamiento.
Reconocemos y	Somos conscientes de nuestro poder, en	Los sueños sin cumplir se han retomado

respetamos nuestras habilidades ocultas y fortalecemos aquellas que siempre soñamos manifestar.	esta auto búsqueda hemos procurado reconocernos desde lo que poseemos y no desde lo que nos falta, fortalecemos nuestras habilidades y pasiones: cocinar, pintar, bailar, etc. y también, apostamos mediante talleres y encuentros conscientes al descubrimiento y fortalecimiento de aquellos talentos que guardamos con llave y siempre quisimos dejar salir. Apostamos a ser quienes realmente somos, sin ataduras.	para avanzar, al iniciar el viaje reflexivo y de conciencia en el que se conocen a sí mismos se han permitido escrudiñar en lo más profundo para retomar aquello que siempre amaron, que siempre quisieron ser y hacer. Las narrativas de sus sueños no solo les permita evocarlos, sino también empezar a trabajar en ellos, desde la transformación del pensamiento y el encuentro con otros que aportan y reconstruyen en colectivo.
Reaprendemos a expresarnos, sin temor de cómo nos vemos o lo que ofrecemos.	El miedo a hablar ante los demás es un miedo generalizado, nos enseñaron a callar para ser "prudentes" y reprimir nuestro pensar. Por ello nuestra búsqueda latente es que nuestras maestras y adultos acompañantes se expresen libremente así como lo promovemos en nuestras niños y niñas, que reconozcamos que podemos errar y está bien, que no sabemos todo, y eso también está bien, que nuestro diálogo es permanente así como nuestra ansia de expresar.	Las madres, padres, tíos y abuelos aprenden poco a poco a expresarse, a dejar que su rostro hable, que su cuerpo sienta, han dejado poco a poco de reprimir su sentir y movilizan su pensamiento en función de aquello que desean conocer y lograr. Reconocen en el movimiento la oportunidad de ser con ellos mismos pero también de ser con sus niñas y niñas, de inmiscuirse en sus juegos, de bailar y vibrar en consonancia a sus deseos. Aprenden poco a poco a sentirse.
Nos permitimos investigar para aprender y desaprender permanentemente.	En nuestro hacer el saber es inacabable, reconocemos la importancia de actualizarnos continuamente en las nuevas herramientas que la educación nos ofrece para resignificar el hacer pedagógico en primera infancia, por ende nuestras mentes y almas están abiertas y receptivas, no nos limitamos a lo ya conocido, aprendemos y desaprendemos siempre en pro de la mejora, de otorgar lo mejor a nuestras infancias; esto mediante escenarios de aprendizaje propicios y permanentes.	Para establecer una relación cercana y profunda con sus hijos e hijas, se han permitido transformar sus aprendizajes, arraigados desde la niñez, permeados en su hacer. Aunque es un trabajo constante y holística mediante la implementación de talleres a familias conscientes procuramos que las familias se permitan concebir de manera distinta la educación inicial, se permitan conocerse realmente y conocer el entorno que les rodea para rescatar lo realmente valioso en el acto educativo.

HABLAMOS DISTINTOS IDIOMAS (Comunicación – expresión artística)

Durante el día hablamos distintos idiomas, cada uno se comunica desde su propio lenguaje, y curiosamente, nos entendemos perfectamente. Algunos hablan mediante jitanjáforas, otros nos susurran mediante sonidos esporádicos, algunos, utilizan sus brazos, ojos y sonrisas para contarnos su sentir, otros, nos narran historias sorprendentes a través de palabras mencionadas con su sello

personal; en algún momento, todos, desde el silencio, nos comunicamos, comprendemos y acogemos. Cada lenguaje situado como constructo individual es respetado, valorado y enaltecido de acuerdo a los procesos individuales que se priorizan dentro del que hacer pedagógico y humano; hablamos desde el amor, hablamos desde la angustia, el temor o la incertidumbre, hablamos para conocernos, para debatir, para disfrutar y para ser.

El acto dialógico en este sentido, es visto como un encuentro en el que cada alma que transita, encuentra la forma de hacerse oír; nuestro cuerpo manifiesta y nos preparamos para aprender a escucharlo, nuestros gestos cuentan historias, y hemos creado estrategias para descifrarlas y atenderlas, nuestras voces, altas o bajas, fuertes o temerosas, deambulan por cada rincón de los espacios en los que estamos y somos, y esto en últimas, repercute en el reconocimiento latente de lo que cada uno de nosotros trae consigo para impregnar no solo a los otros, sino a los procesos pedagógicos que como colectivo consciente construimos.

A veces, no es una manifestación de nuestra corporeidad la que habla, a veces, son las huellas que dejamos en una pared, un lienzo, una fotografía o un trazo, las que nos permiten conocer al otro; así, procuramos hablar distintos idiomas aprendiendo a observar, atender y escuchar las formas particulares de expresión de cada niña, niño y adulto; fortalecemos, afianzamos y ampliamos las mismas a partir de la oferta permanente de situaciones y espacios para la pregunta, el debate, el diálogo y el silencio; construimos nuevas formas de comunicación utilizando todas las herramientas que el mundo de manera natural nos provee y hacemos conscientes a quienes nos rodean de todas aquellas estrategias existentes y que de manera progresiva y significativa continúan creándose con una nueva presencia, un nuevo contexto y un nuevo idioma que poco a poco aprendemos a reconocer, interiorizar y propagar.

La experiencia se convierte progresivamente en narrativas contadas por niñas, niños y adultos que desde su construcción subjetiva aprecian de diversas formas las vivencias ocurridas, *"El tiempo de nuestras vidas es, entonces, tiempo narrado; es el tiempo articulado en una historia; es la historia de nosotros mismos tal como somos capaces de imaginarla, de interpretarla, de contarla y de contar(nos)la. Más o menos nítida, más o menos delirante, más o menos fragmentada".* Larrosa J, 2003. En últimas, hablar distintos idiomas implica un homenaje a la subjetividad y singularidad, pues la lectura propia del mundo es la que co-crea de manera intuitiva la forma en la que damos a conocer al mundo aquello que somos y poseemos, selectiva e íntimamente.

HABLAMOS DISTINTOS IDIOMAS			
Conquistas en la tripulación	Tribus	Trotamundos	Transeúntes del cosmos
Nos comunicamos a nuestro ritmo, mediante el contacto y la voz.	Su proceso comunicativo surge desde la mirada y el contacto, no es necesaria la enunciación de palabras para comprender lo que desean comunicarnos, mediante su cuerpo manifiestan perfectamente aquello que desean haciendo protagonista a su emoción, lloran, festejan, señalan o toman por sí mismos aquello que necesitan, incluso, las afirmaciones o negaciones con la cabeza posibilitan la comprensión de sus deseos.	Sus voces empiezan a hacerse presentes, mediante el susurro tranquilo de palabras, la generación de diálogos en los que construyen su propio vocabulario y lo mezclan con palabras ya existentes, conocidas y mencionadas a su manera. Su balbuceo es cada vez más clara y procuran en los espacios de interacción, interiorizar cada palabra que les resulta llamativa y pertinente para la generación de diálogos.	Sus voces resuenan por todos lados, encuentran en el lenguaje la riqueza de la interacción, la riqueza del conocimiento con el otro. Expresan con claridad lo que sienten, piensan, sus inquietudes y narran sus anécdotas, sus diálogos y debates adquieren un sentido amplio para cada uno de ellos, pues sus articulaciones les permiten argumentar, refutar y cuestionar al otro.
Nuestro cuerpo también habla, la música, la plástica y la danza son nuestros cómplices.	Las artes también son idioma, nuestras tribus hablan a través de sus trazos, del contacto de la pintura con su cuerpo, de sus gestos de desagrado o gusto ante un material nuevo. La música incita al descubrimiento de sus ritmos, y sin forzar, se mueven al son de ella, explorando su cuerpo y contando a través de él las sensaciones surgentes. Sus obras, majestuosas y únicas cuentan sus experiencias, vividas y sentidas, enriquecidas en el entorno.	La palabra en contacto con el cuerpo nutren sus procesos comunicativos, sus trazos, dibujos y obras ya no están dados solo desde la exploración y el descubrimiento, adquieren una intencionalidad expresiva que se nutre con la palabra, con el movimiento y con la música, de la que acogen conceptos, sentires y pensares. Sus palabras sueltas o conectadas en sí mismas poseen un valor irrefutable para cada uno de ellos como conquista propia.	Nuestros transeúntes gozan en plenitud las expresiones artísticas, son sus cómplices para jugar, para ser, para relacionarse y expresarse en libertad. Su voz no resta protagonismo a la expresividad de su cuerpo, sus obras son completamente intencionadas, sus pasos danzados cuentan anécdotas, la complicidad que crean entre el arte, su cuerpo y sentir dotan de magia y esencia su comunicación.
Hablamos y comprendemos cada idioma circundante.	Nuestros pequeños también nos escuchan, nos leen y comprender, su mirada fija, analizadora y descifradora busca la comprensión de nuestras acciones, de nuestros	Desde su sensibilidad, comprenden a los otros, hablan desde su propio lenguaje, aprendido y creado y también buscan integrar el lenguaje propio de los otros, desde su jerga	Al expresarse de manera clara y consciente no solo empatizan con el diálogo del otro sino que además son pioneros en las construcciones individuales del lenguaje

	gestos, de nuestro hacer corporal y acto comunicativo, comprenden y entienden nuestro llanto acogiéndonos desde el afecto, comprenden también nuestro silencio y quietud. Nos entienden, nos hablan están presentes en el acto comunicativo.	cultural, desde las palabras innatas de sus tribus, desde la acogida de conceptos desconocidos que poco a poco procuran aprender y comprender. Los balbuceos, el señalamiento y las expresiones corporales además de ejecutarlas las leen con claridad.	de cada quien. El idioma del amor, del silencio, de la angustia, el idioma de la lejanía, el idioma del cuerpo, del alma, cada uno de ellos los acoge y comprenden con un único fin, relacionarse, conocer al otro, entenderlo y apoyarlo.
Construimos conceptos, interiorizamos nuevas palabras desde el lenguaje del amor.	Las niñas y niños en su construcción del lenguaje interiorizan todo aquello que les resulta llamativo y que adquiere un valor sensible y emocional para ellos, no de gratis su primera palabra o mención es “ma” para referirse a su figura de apego más importante o algún elemento que disfrutan tocar, consumir u observar. Más allá de la estructuración del lenguaje y la facilidad en la mención, ellos aprenden lo que toca las fibras de su corazón.	Cada nueva palabra tiene un significado distinto para ellos al ya estandarizado o generalizado. Su concepto es propio, las jitanjáforas surgen como forma de comunicar su sentir desde su propia comprensión, desde lo que su sentir les pide poner de manifiesto. Todo aquello que resuena en su corazón, que les resulta divertido, significativo y llamativo lo nombran de manera inmediata, mediante la repetición variada o exacta de las palabras.	Todo nuevo saber, concepto o vocabulario integrado amplía sus posibilidades de interacción con el otro y con el mundo, todo lo que desea contar adquiere un mayor sentido pues el lenguaje dispuesto en sus experiencias se hace necesario, importante y trascendente. Sus concepciones se forjan a partir de los ambientes que exploran, de las situaciones dialógicas y su propio ejercicio reflexivo de lo vivido.
Aprendemos a escribir y contar nuestra historia mediante relatos, palabras y emociones.	Con huellas, abrazos, un primer paso y la construcción progresiva de memoria crean su propia historia, el recuerdo prevalece mediante herramientas y elementos que como adultos acompañantes brindamos, su trazo esporádico, sus construcciones abstractas y subjetivas, la evolución de su voz y la emisión de sonidos, cada cambio nos cuenta una vivencia, permite que su proceso sea reflejado, es cada vez más consiente de aquello que	Recopilamos sus voces y sentires para recordar su trazo y paso por lugares, escenarios y experiencias. Cada uno como protagonista de su proceso escribe su historia a través de la palabra, de las narrativas, de sus aconteceres diarios, nos cuentan sus tropiezos y su sentir se apodera del hacer. Sus palabras son cada vez más precisas en cuanto a lo que le ocurre (hablando aun tercera persona o en primera cuando de acciones se trata). Son los	Articulan claramente palabras, identifican verbos que describen acciones, situaciones y emociones, sus relatos son cada vez más extensos, aunque aún existe la repetición de narrativas frente a una situación, sus palabras evocan la continuación de su accionar. Se permiten repetir la experiencia de otro, imaginar situaciones que no han vivido pero desearían vivir, su hacer imaginativo, soñador y

	hace y ha superado.	protagonistas de sus narrativas.	creador se hace presente.

HABLAMOS DISTINTOS IDIOMAS		
Conquistas en la tripulación	Maestras naufragantes	Familias conscientes
Nos comunicamos desde nuestro sentir y necesidad.	Somos un centro del hacer pedagógico, en nuestra transformación está la re conceptualización de la educación en primera infancia. Por ende, nuestro sentir, nuestra voz y nuestros intereses son importantes, los situamos en el proceso pedagógico como parte fundamental de nuestra hacer, de lo que queremos brindar y comunicar a los otros adultos, a nuestras niñas y niños. Hacemos valer nuestras voces individuales y colectivas diseñando nuestro trabajo pedagógico y personal desde la emoción.	Escuchamos a las familias que necesitan ser oídas. Acogemos sus necesidades para trabajar en sí mismos y sus formas de accionar. La amplitud de sus escenarios comunicativos se ha potenciado reconociendo la necesidad e importancia de trabajar en el acto comunicativo asertivo, un aprendizaje en constructo permanente cuidando la integralidad del otro presente. Desaprender el silencio como represión, buscamos que sea visualizado como fortuna, como oportunidad de reflexión, análisis y encuentro con el ser. La voz y el cuerpo deben manifestar conscientemente.
Escuchamos a los otros y aceptamos sus voces e ideas como parte de las construcciones colectivas.	Aceptar las nuevas ideas hace parte del proceso de cambio, escuchamos y acogemos los nuevos imaginarios y las concepciones propias de cada persona presente en el proceso educativo. Re-significamos el poder de la palabra como oportunidad para comprender a los demás, empatizar con ellos y adherir a nuestro hacer nuevas formas de ser.	La escucha se prioriza hacia sus hijos e hijas, hacia sí mismos. Pretendemos que aprendan a oír sus propias necesidades, sus propios intereses, que inculquen y practiquen el respeto por la diferencia y encuentren en ella la oportunidad de construir saberes pero así mismo, que aprendan a escuchar a sus hijos e hijas, que surja un ejercicio de comunicación real y consciente.
Construimos narrativas verbales y no verbales para contar nuestras historias, nuestras realidades.	Hemos creado estrategias para visibilizar nuestras realidades, para dar a conocer nuestro sentir y hacer oír nuestras travesías. Narramos desde el corazón, sin prejuicio, buscando que nuestro ser subjetivo sea quien se ponga de manifiesto de manera sincera y leal a lo que somos. A veces no necesitamos nuestra voz para contar, a veces una imagen, un gesto y una mirada posicionan nuestro sentir.	Comunicar es el reto más grande que se ha planteado a nuestras familias, sienten temor de contar su vida, su historia, su realidad re construida una y otra vez, sin embargo, mantenemos la apuesta permanente al reconocimiento desde sí mismos de su historia, para sanar mediante la palabra, el diálogo y la presencia aquellas heridas que en el tiempo se han creado y cimentado.
Creamos escenarios de	Pasamos del trabajo personal al hacer colectivo, nos abrimos a la posibilidad	Invitamos a las familias a ser parte de nuestros escenarios, participan desde su

diálogo, para oír y atender nuestras necesidades.	de sentir con el otro, nos escuchamos como símbolo de apoyo, como forma de reflejar en nuestras infancias la importancia de dialogar, acoger y comprender a quienes presencian nuestros entornos. Estos escenarios dialógicos acogen cualquier idioma, cualquier forma de expresión, comunicación y desahogo.	sentir y su temor, pero hemos reconocido que dichos escenarios han sido puentes para la generación de vínculos sensibles y afectivos, pues se permiten comunicar lo que necesitan y lo que sienten como forma de desahogo. Consolidamos en las familias un hacer, un proceso comunicativo cada vez más real, claro y sensible con los otros.

Cada desarrollo propuesto responde a las posibilidades brindadas a nuestros tripulantes pero no se sitúan como únicos ni mucho menos lineales, comprendemos que, por ejemplo, una niña o niño pueden mencionar su primera palabra a los cuantos meses o que por ejemplo, pueden pasar años y su voz verbal sigue oculta. Cada quien a su ritmo, desde su conciencia, corporeidad y sentir avanzan, a pasos minuciosos o agigantados, cada uno, dueño de su propio proceso, cada quien desde sus posibilidades, desde el respeto por su necesidad inmediata e innata, desde su interés exploratorio y de aprendizaje. Aprendemos a medida que lo deseamos, que desde el ser surge la necesidad. Nuestra educación, nuestros desarrollos y conquistas son tan íntimos y únicos que no tienen cabida en escenarios generalizados.

4.2 Cavamos en tierra firme, recolectamos lo que la pacha mamá nos otorga para hacer posible lo que soñamos, para crear en colectivo. (Estrategias pedagógicas)

Jugar es urgente

> "No habrá otro tiempo igual de presente. No lo habrá. El juego es urgente en la infancia de antes y en la de ahora también. No habrá otras acciones como estas en la niñez, de los ojos curiosos al misterio de la vida. Del suelo al cielo… No las habrá. El juego es urgente porque es necesario y además es un derecho ineludible que no puede esperar. No habrá otras oportunidades más intensas y arrogantes que las que hoy pide el cuerpo, ansioso por encontrarse con las manos en la tierra y con las virtudes al aire, los objetos y las formas. Los caprichos que se sientan a la sombra. No puede esperar. Jugar es urgente como una garantía saludable, como una manta protectora, como una maleta llena de recuerdos sensoriales y permanentes. No habrá otro tiempo más importante que este tiempo de juego. Por eso es urgente abrir las alas, sacudir las mentes, y dejar que jueguen hasta que comprendan la complejidad que el adulto no les puede explicar. El juego es urgente hoy, porque si juegan hoy, será para SIEMPRE." (Ferrer, S. 2012)

Cada experiencia, ambiente construido, espacio dialógico, de relación y encuentro es concebido por nuestras infancias desde el juego; son ellos quienes otorgan un valor sentido, quienes deciden cómo vivir y gozar de ese momento, y, su mejor forma de exploración y aprendizaje es enfrentar la vida como un juego constante que cambia de escenarios, elementos y personas. En este entramado de sentires, pensares y constructos implementamos, acogemos y desarrollamos el acto de aprender a través de estrategias que nos permiten conocernos a profundidad, que cimientan las creencias a e imaginarios de nuestros pequeños tripulantes, y que también, nos permiten evocar aquello que como adultos acompañantes somos y poseemos. Cada estrategia, como laberinto interminable, como posibilidad inagotable, nos lleva a la comprensión de lo cotidiano como lo propio, de los pasos como garantía de cambio, de la voz como permisora de relación, del hacer, como forma de vida, de sensación y conocimiento.

Nuestros adultos, nuestras familias, nuestras niñas y niños, tripulantes en este viaje cambiante y con rumbos propios, merecen escenarios de reconstrucción propios, en los que desde su singularidad se permitan la experiencia de la vida como un goce pleno, como el disfrute de la caída pero también del avance. Por esto somos cambiantes, porque nuestras necesidades también lo son, se sitúan en momentos específicos, en emociones resurgentes. Procuramos los encuentros, la creación e implementación de estrategias desde el trabajo personal propio y las necesidades intrínsecas de aprendizaje del ser de nuestras infancias, familias y maestras de vida.

- Cimientos para nuestros pequeños tripulantes…

Acogemos el trabajo permanente y trascendente realizado desde las estrategias pedagógicas holísticas, oportunas y aterrizadas en primera infancia y a su vez, implementamos nuevas estrategias que amplían los horizontes y enriquecen la esencia de nuestro ser, otorgando distintas miradas a los escenarios construidos y las formas de relación creadas por cada persona presente y participante.

- ✓ *Proyectos de aula:* esta estrategia se sitúa como forma de organización del trabajo a realizar con las infancias. Parte de los intereses y necesidades reconocidas en cada uno de ellos, pero también, en nuestro proyecto, parte del interés e intencionalidad de los adultos que acompañan y de las familias conscientes que poco a poco se transforman en nuestro escenario educativo. El proyecto busca en sí mismo el fortalecimiento de habilidades y el alcance de conquistas que si bien es necesario, en Antón concebimos dichas conquistas, habilidades y aprendizajes desde la decisión propia de quienes se involucran, es decir,

potenciamos mediante los proyectos de aula aquello que ellos han decidido aprender y en el camino transforman o refuerzan. Por lo anterior, el proyecto de aula se sitúa como un ejercicio en construcción permanente con apertura a la modificación desde la necesidad territorial. Se actualiza, reestructura y reorganiza de acuerdo a las transformaciones y evolución del contexto inmediato que cada maestra acompaña.

- ✓ *Talleres:* el taller, posee en sí mismo un lenguaje específico con un trabajo, temática e intencionalidad estructuradas a realizar, contienen un orden y guía por parte del adulto acompañante frente al qué hacer. Ésta estrategia la acogemos desde una mirada distinta; situamos el taller como posibilidad de acercamiento y encuentro ante situaciones y saberes que de manera específica nuestras infancias soliciten explorar, para desde allí, ofrecer la posibilidad de investigar, diseñar obras y acompañarlos al alcance de productos y acciones que ellos mismos han decidido realizar, por ejemplo, un taller de tejido que acoja sus prácticas culturales, un taller corporal de autoconocimiento que implica un paso a paso, y así, acciones con sentido y trascendencia que en sí mismas necesitan este acompañamiento guiado.

- ✓ *Rincones:* en los rincones promovemos el encuentro consigo mismos y con un colectivo; brindamos ofertas variadas a nuestras infancias para que desde su selección natural se acerquen a aquello que más llamativo les resulta, aquello con lo que su alma vibra y resuena. Estos entonces, consisten en el diseño de pequeños espacios en los que otorgamos posibilidades de interacción con materiales y situaciones diseñadas y seleccionadas en las que la niña y el niño son partícipes autónomos y se relacionan con el ambiente así como con los demás según su necesidad inmediata. Los rincones en nuestro proyecto son fundamentales, necesarios y alientan la construcción de ambientes exploratorios, permiten la toma de decisiones, los acerca al reconocimiento de los espacios y de los otros, los motiva al riesgo y principalmente, al descubrimiento.

- ✓ *Cesto de los tesoros:* el cesto del tesoro implícitamente acarrea el primer acercamiento de nuestras tribus al mundo de lo cotidiano, a la exploración del mundo. Un recipiente o cesto en donde se integran elementos diversos, de cualquier tipo, que invitan a que las niñas y niños se pregunten, cuestionen, observen y encuentren un uso y concepto a aquello brindado,

permite no solo un conocimiento más íntimo del entorno, sino también el autodescubrimiento de sus intereses, sus gustos o sus temores. Aquí, el niño y la niña se descubren también a sí mismos. Aunque esta estrategia es planteada principalmente para los más pequeños, en Antón la acogemos como posibilidad infinita para cualquier edad, nivel y persona sin distinción, inclusive, allí está inmerso el adulto. Brindarle a un niño un cesto con tesoros inesperados es abrir la puerta al mundo de lo posible, todo aquello que imaginen y deseen crear, será expuesto allí, situado y transformado.

- ✓ *Juego heurístico:* el niño y la niña construyen su saber a partir de lo real, de lo cotidiano, por ello implementamos el juego heurístico como posibilidad de encuentro con este mundo real que a diario vivencian. Desde allí se ofertan espacios de exploración con elementos presentes en el hogar y en los espacios transitantes comunes: ollas, palos, zabras, esponjas, y demás elementos que nuestras infancias transforman según la construcción y ejecución de su propio juego; indistintamente de la edad ofertar lo cotidiano permite la construcción del saber basado en lo real, en lo existente y concreto, además, de permitirle a las niñas y niños la comprensión del funcionamiento social; identifican por ejemplo una profesión creando juegos de roles o juegos simbólicos con los materiales ofrecidos y disfrutan de los mismos para transformarlos y asemejarlos aquello que desean en ese instante.

- ✓ *Aula compartida, rotativa y nueva voz en el aula:* situarnos en la colectividad, la conciencia y el desarrollo emocional como pilares de nuestro hacer implica el reconocimiento de la diferencia como oportunidad de aprendizaje; para ello es fundamental permitir el encuentro con todos los seres que están presentes, que se encuentran en nuestro jardín y emprenden el viaje. Compartir el aula implica conocer a otros que no han sido vistos, indistintamente de su edad, cultura e historia, salir del espacio permanente para reconocer lo que hay más allá permitido el encuentro con una nueva experiencia, una nueva oportunidad para descubrir. Permitimos que las niñas y niños transiten por todos los espacios de nuestro escenario pues cada uno les ofrecerá algo distinto. Así mismo, hemos implementado la nueva vos en el aula como la oportunidad para nuestras maestras de hacer lo que más aman hacer, de poner en escena sus talentos, sus gustos e impregnar a los otros de su pasión. Las maestras se hacen presentes en los demás nichos para bailar, para cantar, para leer, para pintar, para investigar, para estar, ser y reconocer. Todas nos permitimos conocer, compartir y acompañar a todas las

niñas y niños de nuestro jardín Infantil sin limitarnos a un grupo o comunidad a nuestro cargo. Esto nos permite ampliar nuestra empatía y visión de la educación.

Estas nuevas voces también se enmarcan desde proyectos e intervenciones como IDARTES, grupos de artistas, humanos sensibles que se suman al hecho educativo dotando de experiencias mágicas, sentidas y desde el territorio a nuestras infancias, promoviendo el misterio y su capacidad de asombro. Ésta nueva voz en el aula también la consolidan nuestras niñas y niños, pues sus voces protagonizan el hacer, se relacionan con pares de distintas edades y desde su saber aprenden y promueven el aprendizaje, los más pequeños a los más grandes y los más grandes a los más pequeños, desde la sensibilidad, el amor y la empatía.

Ahora bien, las estrategias que integramos como parte fundamental de nuestro hacer responden a las necesidades de nuestras infancias, a la importancia de rescatar esas otras miradas, esos otros escenarios en los que se construye un aprendizaje real y con sentido, pero que no se ha hecho tan visible en el día a día, brindamos nuevas oportunidades y formas de acoger, impulsar y acompañar a nuestras infancias, desde el amor, el encuentro sensible y la apertura a lo posible.

- ✓ ***Ágoras:*** el ágora es nuestra momento más íntimo de encuentro con los otros. Es un espacio diario y cotidiano en el que nos abrimos al diálogo, a la oportunidad de expresarnos, escuchar y mostrar nuestro ser en plenitud. Los ágoras son la estrategia que implementamos para dar apertura a nuestro día a día, en donde conversamos de lo que hemos hecho, comunicamos cómo nos sentimos, informamos y acordamos lo que haremos durante el día, rescatando cada voz en el escenario, haciéndola participe y decidora de las acciones propuestas y de la selección de aquello que desea o no comunicar en este momento pensado en la expresividad del sentir y la emoción.

- ✓ ***Atelieres:*** los atelieres son escenarios, ambientes construidos para manipular, investigar, experimentar, trabajar y unir los lenguajes y la simbología. Son experiencias de acercamiento idóneo a las cosas, al mundo mediante las manos, el cerebro, la emoción, la imaginación, la racionalidad y la sensibilidad. Un atelier ofrece el material y elementos suficientes a las infancias para su oportuna exploración y presencia en él. Trabajamos ciclos de atelieres, en los que por ejemplo, abordamos progresivamente y mediante el diseño aspectos como las sensaciones, texturas, olores, ciclos naturales, elementales y todo aquello que involucre en redescubrimiento y exploración del mundo desde su

naturaleza. **El atelier, es nuestra estrategia prodiga, fundamental y determinante en nuestro hacer pedagógico.** Aquí y en la implementación de nuestras estrategias nace la importancia de la calidad del material que ofrecemos a nuestras infancias, un material que debe dar cuenta del mundo real, que debe incluir lo natural, una pintura otorgada por nuestros vegetales, vasijas y recipientes hechos por nuestros artesanos, con barro, tierra, la madera extraída del entorno, en fin, la entrega de elementos que los sitúen en lo real, en lo que encontrarán dentro y fuera de nuestros escenarios.

- ✓ ***Situaciones de aprendizaje:*** son momentos organizados por los adultos acompañantes en donde se propician experiencias que son creadas y construidas por las niñas y niños y que responden a un contexto y entorno específicos. Las situaciones de aprendizaje surgen como estrategia del aprendizaje situado, que busca la formación de significado a partir de las actividades reales de la vida diaria, en donde el aprendizaje ocurre en relación con el ambiente de enseñanza, la situación de aprendizaje dispuesta. Esta estrategia promueve el descubrimiento, los nuevos conocimientos, la curiosidad y genera en sí misma acciones que conllevan a la resolución de problemáticas dadas esporádicamente. Nos referimos a la construcción de situaciones de aprendizaje como ambientes que situamos en un contexto real, de una determinada manera, con un diseño pensado con prelación y el ingreso de las niñas y niños a este sin el condicionamiento, dirección o guía del adulto, pues cada uno de ellos otorga un sentido particular según su propia esencia e intencionalidad.

- ✓ ***Exploración oportuna:*** esta estrategia concibe la importancia de propiciar experiencias, escenarios y acciones a las niñas y niños más pequeños, ofertando situaciones de aprendizaje que les permitan la exploración plena con sus sentidos. Es decir, la construcciones de vivencias en las que la exploración sea oportuna desde la pertinencia, el momento preciso y la permisión del hacer libre de las niñas y niños tomando sus habilidades sensoriales como fuente de descubrimiento, olfateando, sintiendo, observando, tocando y en general, apropiando lo brindado en estos escenarios.

- ✓ ***Exploración activa:*** procura la construcción y creación de diversos ambientes de juego a los que las niñas y niños se aproximan desde su interés, gusto y necesidad. El diseño de estos escenarios de juego se prevé desde la selección y organización de materiales que

promuevan dichos juegos permitiendo encuentros relacionales y socializadores con los otros presentes. Esta estrategia promueve su autonomía, su capacidad para decidir, su criticidad y espontaneidad, el reconocimiento del otro y el autodescubrimiento. En sí misma provee tres momentos: selección de juego, en donde deciden en dónde cómo y con quién situarse. El desarrollo del juego, en donde deciden tiempos de permanencia y concentración en el mismo o la rotación por otros escenarios de juego, haciendo uso de los materiales dispuestos, y por último el orden, en donde los hacemos conscientes del cuidado y sentido de pertenencia por los espacios en los que transitan y los elementos que utilizan. Se generan diálogos, reflexiones, surgen preguntas y se acompaña su hacer y cuestionar permanentemente para atender sus necesidades individuales y trabajar en ellas.

- ✓ ***Rituales humanizadores:*** buscamos la humanización de la rutina, por lo tanto construimos rituales que nos permitan vivenciar la misma como una experiencia única que hace que un día se diferente de otro y que esa rutina sea mágica e impactante. Con lo anterior creamos estrategias para que convocarlos día a día sea un juego interminable, una posibilidad de misterio y asombro. Creamos un ritual por ejemplo, para los espacios de alimentación mediante cantos, encuentros en el silencio o juegos esporádicos que nos sitúen en el momento. Constituimos el momento del sueño como un ritual fundamental e irrefutable en el proceso de aprendizaje, pues consideramos el descanso reparador como el momento de calma de la mente y el alma, en donde ponen en orden y procesan cada vivencia del día. Ritualizamos también el llamado al silencio para acallar los ruidos que muchas veces entorpecen el procesamiento del pensamiento, así como su voz debe oírse y situarse también el silencio como oportunidad de encuentro consigo y estrategia de escucha de sí mismos. Evocamos este ritual mediante elementos, sonidos y cantos que reconocen e identifican como el momento de ser y estar desde el interior.

Para nuestras familias, adultos acompañantes y maestras naufragantes también creamos e implementamos estrategias que nos permitan el trabajo consigo mismos y su reeducación, reconocimiento.

- ➢ ***Desafío pirulero de familias conscientes:*** "*Lo que no resolvemos con nuestros padres lo terminamos trasladando –de alguna u otra forma– a nuestros hijos. De ahí que esta emancipación emocional sea el pilar sobre el que se asienta la «paternidad*

consciente», que más allá de condicionar a los hijos, promueve una auténtica educación. Etimológicamente, uno de los significados de la palabra latina educare es «conducir de la oscuridad a la luz». Es decir, extraer algo que está en nuestro interior, desarrollando todo nuestro potencial. Tanto es así, que nuestra función como padres no consiste en proyectar nuestra manera de ver la vida sobre nuestros hijos, sino en acompañarles para que ellos mismos descubran su propia forma de mirarla, comprenderla y disfrutarla." (Ferrer, S. 2023) Hacemos partícipe a toda la comunidad de este desafío, a quienes quieran reconocerse y reconocer a sus hijos, hijas e infancias, a quienes deseen analizar sus conductas y sienten culpa, a quienes desean reeducarse a sí mismos sean madres, padres, tíos o abuelos o maestros, a todo aquel que desee trabajar en su ser. Esta estrategia se compone de múltiples sesiones a lo largo del año en las que se abordan distintas temáticas para el trabajo colectivo, el debate y desahogo.

"*Qué gran equivocación es pensar que como padres hemos venido a enseñar a nuestros hijos un sinfín de tonterías. Y qué gran revelación es comprender que hemos venido a aprender de ellos las cosas verdaderamente importantes de la vida. A partir de ahí, solamente hace falta contar con tiempo, ganas y energía para interesarse por el desarrollo de cada uno de los hijos, ejercitando diariamente la forma de comunicación más sana y efectiva de todas: la escucha, el juego y la ternura.*" (Ferrer, S. 2023) Quienes se suman a este desafío adquieren un compromiso consigo mismos, para asistir a los talleres planteados, para abrir su mente a la evolución, para romper patrones y acompañar a la tribu pilera en este viaje, para sanar, para no juzgar y establecer límites consigo mismo y con otros. Es un reto establecido para la búsqueda de resiliencia, de cambio y conciencia.

- ***Talleres del individuo al colectivo:*** construimos permanentemente talleres que permitan el reconocimiento individual y el colectivo, en donde promovemos el trabajo consigo mismos para el autoconocimiento, la construcción de la autoimagen y el encuentro del ikigai, nuestro propósito de vida y aquello que tenemos para dar a modo de servicio a la sociedad y principalmente a nuestras infancias. Nos permitimos en ellos el

reconocimiento del colectivo desde la diferencia y oportunidad.

- ***El atelier de las heridas:*** abordamos las heridas de la infancia como permisoras del auto descubrimiento y la transformación, construimos atelieres para dicho reconocimiento, para permitir el encuentro de las almas que circulan con aquello que aún les aqueja. Estos atelieres hablan por sí solos y procuran un trabajo individual que posteriormente, mediante el ágora abordamos y retroalimentamos para continuar conociéndonos y posibilitar la resolución de dudas e incógnitas. Heridas de abandono, rechazo, entre otras se visibilizan y profundizan a medida que cada sesión es propuesta y desarrollada.

- ***Desaprender para aprender:*** construimos situaciones de aprendizaje en las que procuramos que nuestras maestras y familias estén en constante cambio, derrumbamos mitos y desaprendemos patrones internos para aprender a aprender, con las infancias y con los otros. Situamos escenarios pedagógicos en los que estamos en constante formación como acompañantes en el camino de nuestros pequeños tripulantes y en este proceso, nos permitimos la evocación de lo que ya sabemos y promovemos el asombro de lo que estamos a punto de conocer, integrar y volver trascendente.

5. CARTOGRAFÍAS Y BITÁCORAS DE NUESTRO VIAJE, LOS PERGAMINOS NARRAN NUESTRAS HISTORIAS. (SEGUIMIENTO AL DESARROLLO)

¡Qué fortuna!

"Somos afortunados y a veces se nos olvida. Tan cerquita de la infancia que conmueve hasta resonar la herida, arrancar la costra y sangrar las utopías. Ir a por todas, cada día. Todos los días. Somos afortunados de ver en primera fila, este teatro de la vida, donde hay que leer entre líneas, sin manuales y sin guías. Improvisando la letra, inventando la melodía. Entre pañales, chupetes y llantos, y nada sin alegría. Somos afortunados y a veces se nos olvida. En este disfrazarse cada vez de canción nueva, de seguir usando el cuerpo, de adivinar las proezas, de compartir las conquistas, de celebrar sutilezas. De dibujarnos una sonrisa y salir a la palestra. Somos afortunados de perdernos en las piedras y en las ramas, en el milagro de la lluvia que salpica en las ventanas. Sueños de plastilina y meriendas de naranja. Somos afortunados de ver crecer la inocencia, de decir con la mirada, de construir castillos de arena y merecer historias doradas. Somos afortunados del vaivén de los columpios, de jugar con las

palabras, de sujetarnos al hilo de su ternura y su calma. Somos afortunados y a veces se nos olvida. Porque aquí empieza la biografía de la humanidad, educadores a la altura de la infancia.” (Ferrer, S. 2022)

Nuestros testimonios narrados permiten que no olvidemos, que nuestra historia y la de nuestras niñas y niños siga latente, se enmarque y rememore. Nunca olvidamos lo que nos llega al alma, nunca olvidamos la fortuna de la conexión. Admiramos su forma de ver, su forma de querer y amar, poseen como en el país de las maravillas una muchosidad inacabable.

Nuestras instrumentos, textos y diseños permiten concebir el seguimiento al desarrollo como un testimonio narrado, escrito o visual de los procesos y experiencias que vivencia cada participante de manera integral en nuestro escenario y que procura dar cuenta de las construcciones, exploraciones, haceres y saberes del niño y la niña en su relación e interacción con el entorno, con sus pares y principalmente consigo mismo.

En Antón realizamos este seguimiento acogiendo la subjetividad de cada niña y niño, centrándonos en su proceso particular, y, por lo tanto, respetando sus ritmos de desarrollo; de esta manera se sitúan la observación y reflexión continuas como posibilitadoras de ejercicios de transformación en los que se pretende resignificar el proceso de aprendizaje, dando atención a los intereses y necesidades de cada uno de ellos. Por lo anterior se reconoce que este seguimiento está dado desde la cotidianidad y surge como un ejercicio colectivo en el que los agentes involucrados en el hacer educativo intervienen en pro de identificar las conquistas, logros y necesidades latentes de cada uno de los niños y niñas; gracias al proyecto y la planeación pedagógica, se implementan instrumentos de seguimiento, de plasmación histórica, que dan cuenta del proceso abordado durante del año y de manera periódica en nuestros caminos.

Se convierte entonces, en el medio más propicio para conocer, acompañar y apoyar los procesos de desarrollo particulares y colectivos, y de esta manera, tomar decisiones frente a las acciones pedagógicas, experiencias y ambientes enriquecidos que permiten tanto a la maestra como al maestro o adulto acompañante, incidir e intervenir de manera adecuada en el desarrollo de los niños y las niñas en relación con sus ritmos propios, avanzando así, en el reconocimiento y respeto por la diversidad.

El proceso reflexivo, dinámico y transformativo de los proyectos de aula y la valoración al desarrollo, también se presenta en el proyecto pedagógico que como Jardín Infantil se construye.

Teniendo en cuenta la población cambiante, la diversidad de culturas presentes, y la necesidad de atender a los requerimientos socio-políticos y culturales, emocionales y conscientes, se acoge la posibilidad de reconstrucción ateniendo a la realidad inmediata del contexto; de esta manera se posibilitan dentro del jardín, espacios para el encuentro de saberes, la auto reflexión y la transformación colectiva. Éstos, están dados desde los encuentros presenciales o virtuales para la formación pedagógica, la construcción de comités que dan cuenta del ejercicio interdisciplinar en el que se capacita al personal para la atención integral a la primera infancia. A través de estos espacios formativos y evaluativos desde lo cualitativo, se reconoce el impacto del proyecto pedagógico y los alcances del mismo, procurando que no desatienda las realidades sociales y generando nuevas estrategias para una implementación significativa que dé cuenta de la visión y sentido del hacer pedagógico consciente, emocional y humano dentro del jardín Infantil.

Situamos aquí, los instrumentos utilizados para el seguimiento consciente a los procesos autónomos y propios observados en nuestras infancias.

- ***Ficha de caracterización inicial SIRBE:*** este instrumento se consolida como nuestro primer acercamiento a las familias, niñas, niños y sus realidades, a partir de ella podemos reconocer su historia desde sus condiciones económicas, territoriales, sociales y familiares. Mediante ella nos cuentan un poco acerca de su historia e inclusive en su diálogo, nos permiten identificar situaciones emotivas que los han llevado a buscar refugio y vinculación en nuestro escenario. Reconocemos su cultura, parte de su identidad, hábitos, creencias y estructuración familiar. Allí construimos un primer panorama que nos permite empatizar con su realidad, acogerlos, comprenderlos y acompañarlos en el camino y viaje que deciden iniciar de nuestra mano.

- ***Planeación pedagógica:*** nuestra planeación consigna las ideas, propuestas, apuestas y experiencias pedagógicas planteadas por la maestra/o partiendo de sus intereses y las necesidades de aprendizaje de las niñas y niños para potenciar los procesos de desarrollo integral de manera colectiva e individual. Esta herramienta debe ser intencionada, organizada y sensible pues pretende orientar el ejercicio pedagógico potenciando los desarrollos y procesos de nuestras infancias a partir del reconocimiento de sus características, realidades e intencionalidades. La planeación pedagógica da cuenta del propósito e intencionalidad de las experiencias planteadas, respondiendo a un ¿qué? ¿por qué? ¿para qué? ¿Cómo?, ¿cuándo? ¿Dónde? ¿Con qué?; y brinda además de la propuesta pedagógica, la descripción de los

distintos rituales que vivenciarán los niños y niñas cada día desde su momento de ingreso, los espacios destinados a alimentación, prácticas y acciones de cuidado así como el ritual de despedida.

Para ampliar las intencionalidades y registrar el desarrollo de cada experiencia se integran los ejes inspiradores basados en un pretexto temático o proyecto pedagógico planteado como referente para posibilitar el hilo temático de las propuestas, efectuando así, un sentido y pertinencia de las mismas. También mencionará la estrategia pedagógica con la cual se desarrollará la idea, el propósito u objetivo, fecha de ejecución, recursos y elementos necesarios, que guiaran al adulto acompañante. Hablamos de experiencia mas no de actividad pues como ya lo hemos mencionado se trata de ambientes, situaciones y acciones no impuestas que posibilitarán el disfrute, y desde la cual cada niño y niña construirá sus propios significados, aprendizajes e interpretaciones partiendo de su experimentación, interacción y exploración, en donde surge el proceso de observación y seguimiento.

En el ejercicio de planear no podemos olvidar que *"el método no lo es todo y no se debe descontextualizar del niño, del paradigma antropológico del educador y de su entorno. Cada caso debe estudiarse cuidadosamente, sin caer en la búsqueda de la receta estándar*." (L'E Cuyer, 2012. Pág. 158). Es un proceso en constante cambio, que puede modificarse y adecuarse a las situaciones, variables y al entorno según las necesidades inmediatas y latentes.

- ***Reflexión y valoración pedagógica:*** Este instrumento se sitúa como el acompañante principal del proceso pedagógico llevado a cabo con cada uno de los niños y las niñas, pues mediante el mismo se reconoce el impacto de las experiencias propuestas, las habilidades, destrezas y capacidades que son puestas en juego para el desenvolvimiento oportuno en el ambiente; se reconoce además el surgimiento de nuevos intereses que propiciarán de manera continua la creación, generación e innovación en cuanto al diseño de la planeación con el fin de atender a los llamados que el niño y la niña ponen de manifiesto. Se desarrolla con periodicidad diaria, recopilando lo que se observa, identifica y lee en el accionar de cada uno de los niños y las niñas, de tener coherencia y cohesión con lo planteado en la planeación pedagógica además de retomar las voces de las infancias teniendo en cuenta que son éstas las que resignifican y transforman de manera continua el ejercicio mismo de planear. Este espacio responderá a

planteamientos y análisis como la interacción con la maestra y su acompañamiento, la interacción con sus pares, con el entorno y los elementos dispuestos y presentes en él

- ***Observador pedagógico***: se realiza de manera mensual y en él se consolida la valoración y seguimiento al desarrollo de los niños y las niñas desde sus dimensiones (acogidas desde la pedagogía consciente), evidenciando el alcance de conquistas, el descubrimiento de habilidades, la construcción de saberes propios e identificando los aspectos a fortalecer y trabajar desde la individualidad. Este registro se realiza teniendo en cuenta los procesos y valorando los mismos de manera detallada, evidenciando los alcances individuales y los retos superados desde sí mismos; de igual forma, al abordarse en él la integralidad del desarrollo se tienen en cuenta aspectos como lo nutricional y los seguimientos realizados por los equipos profesionales de apoyo, como el psicosocial. Mensualmente se genera una nueva mirada y se consolida un nuevo seguimiento que permitirá evidenciar si el hacer educativo es impactante y tiene algún significado, o si deben modificarse las estrategias de construcción de saberes en pro de garantizar el encuentro y conocimiento de sí mismos de manera sensible, armónica y oportuna.

- ***Informe pedagógico:*** Abarcan las similitudes contempladas en los observadores mensuales con mayor profundidad e intención comunicativa a las familias; por lo tanto el informe de desarrollo se realiza de manera escrita y verbal en donde se consigna mediante la palabra escrita el proceso abordado, las conquistas alcanzadas y las habilidades que cada uno de ellos desea fortalecer y lo acompañamos a hacerlo, hablamos además del proceso con las familias, su mirada, transformación e impacto en nuestro hacer, así como el de cada adulto acompañante y presente en el ejercicio pedagógico, y mediante el diálogo y narrativas se comunica con mayor sentido y emocionalidad a las familias lo evidenciado en el proceso particular de cada uno de ellos. Para lo anterior se brinda un espacio y tiempo prudente para el diálogo con las familias, en donde puedan ser resueltas sus inquietudes, escuchemos sus intereses y necesidades y ellos también puedan analizar y reflexionar de cada experiencia vivenciada por sus hijas e hijos. Así, cada informe permite reconocer los avances y conquistas obtenidos durante el año atendiendo a la particularidad del ser y el contexto sociocultural.

Los informes se realizan de manera trimestral, por ello en el año se realizan cuatro entregas y por ende encuentros con las familias y cuidadores que acompañan los procesos de cada niño y niña.

- ***Registro de novedades:*** Este instrumento se considera fundamental para dar seguimiento al desarrollo, pues en él se consolidan eventualidades o situaciones que puedan surgir al llegar, durante y al finalizar la jornada, este registro se diligencia de acuerdo a lo comunicado en el diálogo establecido con las familias y de lo manifestado por medio de llamadas telefónicas que realiza la maestra en seguimientos a inasistencias en donde se reporten los diversos motivos ocurridos, así también, podemos hacer una lectura más profunda de las distintas realidades que nos aquejan y que están presentes en el Jardín Infantil.

La legitimidad de este documento permite evidenciar de manera continua las causas o eventos que han impactado el proceso particular del niño y la niña, y por lo tanto, se considera fundamental para determinar la valoración y seguimiento que se realiza en los periodos establecidos; por su importancia, el diligenciamiento lo realizan maestros y maestras cuidando la limpieza estética del documento y la veracidad del mismo.

DOCUMENTAR EN PRIMERA INFANCIA

Una apuesta por hacer visible la experiencia

"La infancia es una etapa sensible, donde todo lo que en ella acontece debe ser cuidado, mimado y respetado de una forma especial" Ferrer, S. 2023

El jardín infantil Antón pirulero se sitúa ante la niñez desde una mirada armoniosa, delicada amable, empática y afectuosa que respeta los ritmos de cada uno de sus participantes ante las conquistas que toma del mundo que le rodea, desde la concepción de una escuela lenta y comprensiva que no siente afán por responder a las necesidades del sistema y que, en vez de ello, da valor a los procesos por encima de los resultados y productos. Es por esto que, desde la observación de las y los integrantes que comprenden el que hacer pedagógico se pretende generar una documentación continua de investigación que narre de maneras estéticas los procesos, vivencias y experiencias de los aprendizajes e interacciones de sus protagonistas.

Tal documentación es una interpretación, que recoge y rescata los significados, supuestos, construcciones y reflexiones de los niños y niñas, dándoles un lugar privilegiado que les reconoce, acoge y relata a partir de una memoria visible y testimonial de los procesos experimentados en los escenarios que transitan.

Transforma a su paso la evaluación, en un seguimiento continuo al desarrollo, convirtiéndolo en un método de investigación que se concentra en los procesos, la evolución, el trayecto y camino que permitió el alcance de las conquistas más que en los logros alcanzados, de ahí se pretende generar una mirada auto reflexiva que abra paso a la mejora, variación, comprensión y búsqueda del crecimiento pedagógico.

La intención va más allá de compartir registros escritos, fotográficos o secuencias audiovisuales, se apuesta principalmente por una nueva mirada, no solo a la infancia también a la educación, que facilite una postura más sensible, perceptiva, abierta y receptiva a la experiencia de la niñez, reconociendo su posición protagónica para hacerla visible en el ejercicio documental, convirtiéndolo además en una ocasión para releer los procesos de aprendizaje.

Los adultos acompañantes, maestras y maestros naufragantes acogerán un rol investigador en este proceso, buscando lo extraordinario en lo cotidiano, develando e interpretando los alcances individuales y colectivos para encontrar en estos, sentidos e historias por relatar, para que desde sus diálogos con los diferentes actores que intervienen la vida de cada niño y niña se comuniquen apreciaciones que le visibilicen desde otras comprensiones.

"La lectura documental es un espacio/tiempo que ofrece la escuela para encontrarnos. Para saborear unos testimonios que sirven de puente entre lo sucedido y las experiencias futuras que viviremos con los niños y las niñas. Es necesario proponer momentos de convivencia como estos, reconciliarnos con la lentitud y abrazar el gozo de una lectura sosegada, emotiva, que forma parte de los procesos de aprendizaje y desarrollo de los pequeños. Este tiempo es un lugar valioso, al que poder volver sobre las memorias de la infancia." (Ferrer, S. 2023). Documentar, es en últimas, sentir, vivir y vibrar con la niñez, en consonancia con ser, sus sueños y su infinita capacidad de magnificar todo acto creador y consciente.

6. COMO HERREROS, ARTILLEROS Y TRIPULANTES CONSTRUÍMOS NUESTRO BARCO EN LA ENSOÑANCIÓN, EL MISTERIO Y EL ASOMBRO. (CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA DEL PROYECTO)

Por una escuela lenta

> "Por una escuela lenta vamos descalzos y de puntillas, porque el universo de la infancia es frágil y gatea sorteando cuerpos adultos que eclipsan con su prisa toda su singularidad. Por una escuela lenta vamos agachados y recogiéndolo todo, poniendo orden al caos sin apenas levantar la voz, que se quede en el silencio de los ojos y de las manos que a veces hablan mejor y más rotundamente que la garganta. Por una escuela lenta esperamos a quien no llega y dejamos que lo urgente sea el abrazo, la acogida amable, el consuelo de la despedida y el estado de bienestar. Por una escuela lenta el proyecto es cada quién, cada trayecto que habita los muros y por ello cada persona es distinta, en los procesos y en los productos. Nadie llega al mismo lugar del mismo modo, ni recorre los mismos caminos, aunque a veces nos encontremos en esa diversidad amorosa de sabernos juntos gracias a nuestras diferencias y no a pesar de ellas." (Ferrer, S. 2021).

El primer paso para reconstruir nuestro hacer, transformar nuestra mirada y volver a empezar es reconocer de donde partimos, en dónde estábamos, aquello que logramos y aprendimos de aquel pasado. El reconocimiento de nuestro proyecto como antesala al nuevo acto de creación se sitúa como una necesidad, en la que continuamos acogiendo estrategias, algunos conceptos o visiones como las contemplábamos, enriqueciéndolas y afianzándolas. También, hallamos la enorme necesidad de desaprender para volver a aprender. Este proceso de análisis, reflexión y crítica lo elaboramos desde el colectivo, haciéndonos todos partícipes en el camino. Involucramos a nuestras infancias reconociendo que las prácticas implementadas ya no estaban siendo tan significativas, sin embargo, ellos mismos nos daban las herramienta para replantear, indagar e investigar sobre nuestra pedagogía, reconocimos que nuestras familias no estaban tan involucradas en los procesos como quisiéramos, no solo desde el trabajo mancomunado en casa sino desde su presencia en el Jardín, su presencia real desde el alma y su reconstrucción del yo. Identificamos que nuestras maestras y maestros, adultos acompañantes añoraban la libertad pedagógica, trabajar en el aquí y el ahora, en lo importante: la vida e historia real de nuestras niñas y niños.

Empezamos por nosotros mismos ¿Cómo soñamos nuestro jardín? ¿Cómo soñamos las infancias? Escucharnos ha sido el primer paso en esta travesía. Lo que como maestras de vida esperábamos lo pusimos en escena; el recorrido y camino por Antón permitió la amplitud de nuestra

mirada para identificar claramente cuál es el verdadero sentido en este entorno, en la sociedad que nos acoge. Visualizamos la conciencia y la emoción como permisoras de un accionar real, que tiene en cuenta nuestra vida e historia, la de nuestras niñas, niños y la comunidad. Esta nueva visión pedagógica nos lleva intrínsecamente a involucrar a cada persona presente en el espacio como partícipe innato de esta reconstrucción. Indagamos, buscamos, realizamos jornadas de formación dentro de nuestros espacios pedagógicos y fuera de ellos, para encontrar uno o varios enfoques que concordarán con nuestro deseo, reconociendo que habíamos partido de la observación detallada, permanente y constante del hacer, ser , pensar y sentir de nuestras infancias. Nos encontramos con la pedagogía consciente, la educación en el asombro, el aprendizaje situado, y demás conceptos que hemos abordado a lo largo del proyecto; descubrimos autores y actores de lo que queremos y esperamos construir como Borja Vilaseca y Silvia Soria Ferrer, quienes han emprendido y realizado este sueño que hoy creamos de nuestra historia, nuestra realidad. Consideramos una conquista ineludible el inmiscuirnos en este mar de saberes, pues aquí pertenecemos, esto es lo que somos.

Nuestras niñas y niños narran desde su voz y su cuerpo, nos cuentan mediante los atelieres y ágoras construidos lo que esperan de su jardín, nos cuentan con su mirada en donde realmente sienten que pueden ser libre y espontáneamente, y allí precisamente es en donde nos situamos, acogemos ese momento, esa experiencia, esa reflexión que los empodera y les permite sentirse en casa, sentir que su saber no tiene limitantes. Han participado permanentemente en la reestructuración de los ambientes y escenarios, se han permitido la vinculación con otros de distintas edades, sociedades, culturas y realidades. Han posicionado su visión de la educación y de quienes les rodean; su identidad nos brinda el aporte necesario para dar continuidad a esta construcción colectiva imparable. Han dotado de sentido cada rincón de nuestro jardín y la plasmación de su historia representa el mayor insumo para sentir y significar este proceso.

Movilizamos esta reconstrucción con las familias y la comunidad haciéndoles partícipes de talleres, escenarios de formación, invitándolos a estar, al ingreso al jardín, a la observación de las prácticas y la transformación, así como el reconocimiento de sus visiones de la educación en primera infancia. Los escuchamos, comprendemos sus necesidades y buscamos inmiscuirlas dentro de nuestro hacer pedagógico, realizamos homenajes externos a la familia y a la niñez desarrollando ejercicios interactivos en donde plasman su pensar y seleccionan día a día lo que desean que sus hijas e hijos aprendan. ¿Prefieres que hoy hagamos un arduo conteo de elementos, o que nuestros niños encuentren el tesoro escondido en el misterio? Este tipo de planteamientos los han situado en la diada de la

imagen educativa que traen consigo, y lo que su corazón realmente anhela para sus pequeños. Gratamente encontramos acogida y respaldo por parte de cada madre, padre, tío, abuelo, vecino y amigo, tanto ha sido el impacto de primar en el ser que son ellos mismos quienes en nuestros encuentros para la reconstrucción del proyecto pedagógico han priorizado la felicidad de sus hijos por encima de la imposición de cualquier saber, y a quienes aún se encuentran en el camino de la transformación, los hemos acogido con amor y los invitamos siempre a la apertura de las posibilidades.

El reto de familias conscientes ha sido el insumo principal para la reconstrucción del proyecto, pues gracias a él, las experiencias y voces que surgen, tomamos la decisión de trabajar primeramente en el adulto para así poder brindar amor y conciencia a nuestros pequeños. Gracias a la intervención y presencia de nuestras familias reconocimos que nuestro jardín desde su sentido humano, acogería a toda aquella persona que quisiese trabajar en sí misma, en el reencuentro del yo, en la transformación de su ser y la recuperación de su emocionalidad, de su ikigai. Construimos este proyecto con alma y corazón, con emotividad, con desconcierto y temor, con un nudo en la garganta al creer que lo estamos haciendo posible, que nuestros sueños se están cumpliendo. Construimos nuestro proyecto con convicción y esperanza, pero sobre todo con conciencia, una conciencia que nos ha permitido querernos sin conocernos, comprendernos sin comunicarnos y en últimas, ser cada más sensibles, más humanos.

7. NUESTROS ENCUENTROS CONSCIENTES, DE RITUALES Y ACOGIDAS, DE TEMORES Y CONSUELOS. (ACCIONES PARA ACOMPAÑAR LAS TRANSICIONES ARMÓNICAS Y SENSIBLES)

Somos conscientes y conocedores de lo temerosos que resultan los nuevos encuentros, las nuevas miradas y los nuevos contactos. Somos conscientes de que el miedo nos impregna a tal punto que sollozamos, el cuerpo tiembla, frío y erizado, nos quedamos estáticos. Pero, ¿Qué sería de nosotros si el miedo no existiera?, es él, el que nos invita al riesgo, el que hace que el corazón palpite hasta quedar a punto de salir del pecho, el que hace que el riesgo, una vez corrido nos asombre, satisfaga y alivie. Somos la representación más clara de la incertidumbre, y claro, que aburrido sería creer que lo sabemos y conocemos todo, porque entonces, ¿en dónde estaría la emoción de vivir?

7.1 De nuestros cantos y llantos, el encuentro en el regazo. (Transiciones horizontales).

La primera transición, la más fuerte y la real la realizan nuestras familias al enfrentarse al desapego en el momento en el que deciden dejar a sus hijas e hijos bajo el seno, cuidado y calor de personas desconocidas para ellos; allí surge el temor, la inseguridad, el miedo, y demás emociones que los acobijan y acompañan durante un tiempo indeterminado. Sin duda el temor no es malo, el temor es una sensación natural que surge ante el cambio, ante el enfrentamiento de lo desconocido, que nos invita a estar alertas, observantes y reflexivos; es también, un sentir que nos recuerda que estamos vivos, en el aquí y en el ahora que somos seres sensibles que se movilizan y fluyen con las energías presentes en el entorno. El temor en últimas es una experiencia necesaria para llegar a escenarios, saberes y sentires mágicos, inesperados y que dejarán una huella eterna en nuestro ser. Invitamos a las familias a manifestar sus miedos, los acogemos para que éste tránsito sea más ameno, comprendido y empatizado, los escuchamos para atender sus inquietudes, para sosegar sus temores y brindar la seguridad necesaria para permitirles a sus hijos estar. Así, los invitamos a observar el proceso, a estar presentes en las experiencias, a ingresar y recorrer plenamente nuestros espacios, a estar en continua comunicación para que reconozcan lo que hacemos y como lo hacemos. Hacemos de su transición un ejercicio más ameno al mostrarles con hechos, el amor, gusto y emoción que sus hijas e hijos sienten por estar aquí.

Estos temores sin duda alguna dan cuenta de las heridas de sus niños interiores, al escucharlos y conocer su historia se reconoce que el temor impuesto en el proceso de su pequeño, es una vivencia ocurrida en su niñez que no quieren que sea repetida, ¡cuánta necesidad de acogida evidenciamos! Nosotras como maestras, como adultos acompañantes, como actoras en el espacio también sentimos miedo, nuestra transición más grande ha sido encontrar la serenidad necesaria para saber que somos un engranaje en el que nos apoyamos las unas a las otras, en el que estamos presentes para sostenernos y orientarnos.

Enfrentarnos a nuevas familias, niñas y niños que desconocemos, crea un temor principal al rechazo, a no ser aceptadas por ellos, a no saber cómo calmar un llanto en el momento preciso o cómo atender a sus necesidades oportunamente. También desde los demás espacios sentimos el temor de enviar una sopa caliente, de no cocinar con buena sazón los alimentos que serviremos o de no disponer adecuadamente un espacio para que las infancias puedan estar. Son tantos nuestros miedos y temores que no tienen cabida; pero, ¿Quién dice que siempre haremos todo bien?, inclusive, ¿cómo sabemos que algo es correcto? En éste tránsito nos hemos abrazado para comprender que actuamos de acuerdo a nuestro nivel de conciencia y que estas acciones nunca se darán para perjudicar al otro, al

contrario, estamos aquí para sostenernos, para aterrizarnos, para querernos y hacerlo cada día mejor, con un poquito más de conciencia, con un poquito más de entrega.

Ahora, ¿Cómo acompañamos a nuestras semillas en los primeros días, en cada cambio surgente? Su miedo se mezcla con asombro, siempre, aunque el temor exista también está la emoción, el misterio, la necesidad innata de explorar y conocer; esto, es precisamente lo que sosiega el miedo, su necesidad de saber es mucho más grande que su temor, por lo tanto, son ellos mismos quienes poco a poco mitigan la angustia, quienes deciden cuando apaciguar el llanto. Como acompañantes, los invitamos y acogemos desde la calidez, observamos, aceptamos y validamos su propio proceso de encuentro y tránsito con lo desconocido, con lo nuevo, con lo inesperado. Rescatamos la riqueza de lo cotidiano para mostrarles que la vida transita entre aquello que tememos y aquello que queremos:

Lo cotidiano

> "Ese jugar distendido que se vuelve predecible. Los lugares comunes de los que se apropia el cuerpo para habitar las salas, compartir los juguetes, comer, descansar, caminar por los pasillos en las transiciones habituales, en los rincones jugados. La repetición de los rituales, hacer de manso refugio la doméstica tarea de cambiar un pañal, tan íntima y digna la acción de cuidar el cuerpo del otro, la fascinante tarea de lavarse la cara con fresca sonrisa en el espejo, haciendo coincidir el gesto y la identidad en un encuentro emocionante. ¡Y qué travesía es el comedor!, en la espera apresurada de los preparativos, el cansancio que agita los cuerpos con señales contradictorias que se atienden con ciega ternura e inmensa paciencia. Del regazo a la mesa, alimento y mirada, una cita con el apetito y la sensorialidad. Con la entrega y la disponibilidad. Porque alimentarse y nutrirse no es simplemente comer." (Ferrer, S. 2022)

La magia de lo cotidiano transforma los miedos poco a poco en oportunidades, lo cotidiano como ritual magnifica, impregna y trasciende. Las niñas y niños se enfrentan a transiciones ante una pérdida, la llegada de un nuevo hermano, la mudanza a un nuevo espacio, la presencia de otro desconocido; enfrentan cambios transitorios cuando aprenden a ir al baño o a caminar por sí solos, cuando toman decisiones, cuando aprenden a decir no. La transición armónica implica mostrarles la resiliencia como forma de enfrentar estos cambios, observar en el miedo la oportunidad, el descubrimiento; por lo tanto acompañamos estos tránsitos desde la conciencia y el abordaje de la situación real, buscando en la misma aquello que nos suma, que nos aporta y hará de esa situación difícil una conquista, un nuevo saber. Sus primeros días los acompañamos desde nuestra habilidad de escucha, atención y contención, es entonces necesario permitirles la manifestación de las

emociones generadas por determinado cambio, para que sean ellos mismos quienes las transformen y progresivamente decidan cuando esas emociones se han transformado en calma y oportunidad.

Los acompañamos a encontrar la conciencia de sí mismos y de su sentir, mediante un abrazo, y si no tienen a bien el contacto, entonces, mediante la palabra, el juego, el canto o simplemente el silencio y la mirada. Los acompañamos para que sepan cuando es el momento, cuando estarán listos para aventurarse en el mundo y en su ser.

El consuelo está siempre presente. "*El consuelo es una acción fundamental en el proceso de acompañamiento. No sólo durante el periodo de acogida, sino como conducta imperativa de cualquier situación de desequilibrio emocional. Dificultades en el sueño, conflictos durante el juego, desasosiego en la organización del movimiento o la manipulación de objetos, ausencia de la figura de apego… El consuelo es el sostén presente de las ausencias, del vacío simbólico de la falta de armonía. El adulto que consuela también se regula gracias al acercamiento corporal de la criatura que se mese en sus brazos. Sólo si se consuela el estado interno del bebé recupera la estabilidad y por tanto, la confianza en el entorno afectivo. Ésta sensación nunca debería perderse. Consolar es dignificar a la persona que llora, que se frustra, dando un sentido de naturalidad al hecho expresivo de la emoción."* (Ferrer, S. 2022) Permitir el surgimiento emocional y expresivo les recuerda su humanidad, su naturalidad emotiva y sensible, esa naturalidad que los hace ser quienes son.

Cada transición es un nuevo reto que debe acogerse de manera individual, ninguna persona asume un cambio igual a otra, el sentir interno solo cada quien lo conoce y percibe y éste es en el que precisamente debemos prestar especial atención. "*El consuelo es importante. Atribuir un espacio de diálogo afectivo que amansa, que regula, que acaricia, que mira, que comprende y que valida… es importante para la supervivencia de la infancia acompañada*" (Ferrer, S. 2022) y es importante también para cada uno de los presentes, como acto de amor por ellos y por nosotros mismos.

7.2 Un adiós y una bienvenida, un nuevo barco por zarpar. (Transiciones verticales)

Hablemos de amor

"En los espacios escolares se habla mucho de materiales, de propuestas, de dinámicas, de ambientes, e incluso de actividades. Pero a todas las acciones que se ofrecen a los niños y a las niñas, que discurren en la escuela, a veces de forma mecánica, desprovista de belleza, recargada de urgencias,

> habría que potenciarlas con AMOR, sí, amor para aprender, para aceptar la frustración, para resolver un problema, para evitar un conflicto, para entregar nuestra educación al servicio de la entrega plena. Hablamos mucho de cuidados, de vocación pero sin base en el amor, y sin esa sustancia primitiva de la que estamos hechos todos para socializar y construir identidades singulares y colectivas, sin esa rendición afectiva a los ojos del bebé que mira como si en ese gesto le fuera entera la vida, desde ese lugar amoroso seremos LIBRES." (Ferrer, S. 2023)

El transito al ámbito escolar implica un cambio desconcertante, que buscamos apaciguar mediante nuestras prácticas pedagógicas, humanas y sociales. Concientizamos a las infancias sobre los distintos escenarios y el encuentro con nuevas personas así como ha surgido en este; son conscientes desde un inicio pues al aprender desde la diferencia, la comprensión y el asombro permanente por lo desconocido, procuramos que sitúen dichos espacios como entornos llenos de posibilidades para aprender sin olvidar, claro está, quienes son, sin permitirse nunca perder su esencia. En este proceso acompañamos también a las familias orientándolas en el hacer, en la selección oportuna de acuerdo a sus condiciones y posibilidades de escenarios en los que sus hijos e hijas ahora transitarán. También, los acogemos para que éste nuevo tránsito sea más ameno para ellos y surja desde la comprensión de la necesidad propia de cada uno de ellos. Como jardín infantil, realizamos todo el ejercicio procesual para ayudarlos a situarse en los escenarios anhelados y brindarles la guía consciente y emocional para la iniciación de este nuevo camino, de un nuevo viaje.

7.3 Prevalecen nuestras semillas desde el riego amoroso, desde el cuidado y la contención.

Somos un colectivo que actúa desde el cuidado y buen trato, por ende, **en nuestro jardín implementamos prácticas de buen trato** en las que prevalece el cuidado por la integralidad de cada uno de ellos. Promovemos las prácticas de buen trato dentro y fuera del aula, como parte de nuestro decálogo, como un accionar natural que procura y garantiza la protección de nuestras infancias. Como parte de la integración de este trato consciente y consecuente establecemos y damos a conocer los **programas de prevención de abuso y prevención de violencias** capacitándonos permanentemente en estos aspectos y dando a conocer los mismos a las familias tripulantes. Con las niñas y los niños abordamos actividades encaminadas a la comprensión del auto cuidado y el cuidado del otro, para que poco a poco reconozcan conductas y acciones no propicias hacia sí mismos, contactos no deseados o tratos que vulneren su integridad. Institucionalizamos la semana del buen trato para propagar estas

accionar e intencionalidades con las familias y la comunidad que nos rodea y se encuentra estrechamente vinculada con las niñas y niños presentes en nuestro espacio.

Igualmente implementamos la promoción de **hábitos de vida saludable** en los que es tomada en cuenta, resaltada, acogida y promovida **la sala amiga de la familia lactante y por tanto, la lactancia materna como práctica innata, natural y necesaria** para el desarrollo de las infancias. La misma es movilizada con nuestras familias y está abierta a la comunidad, realizando actividades permanentes en las que no sólo se asesora a las madres lactantes sino además al talento humano para reconocer el cuidado y conservación de la leche, el proceso de lactar y en general toda aquella información necesaria para garantizar el uso y cuidado de este espacio colectivo.

Garantizamos además los tres espacios de alimentación de manera oportuna y según los requerimientos y estándares; creamos estrategias para garantizar el consumo de los alimentos y la implementación natural de una alimentación balanceada, dando a conocer las minutas preparadas día a día. Creamos además talleres, encuentros y piezas informativas para propagar estas prácticas saludables como la alimentación balanceada, el cuidado del medio ambiente mediante la movilidad sostenible, el cuidado y adecuación de los espacios en los que transitan las niñas y niños, y los preparamos para reconocer como y cuando actuar en caso de que alguna emergencia se presente. Nuestra formación es permanente. Contamos con protocolos para el lavado de manos, desinfección de los espacios, manipulación de alimentos y toda práctica de higiene que acoge a nuestras infancias, por lo tanto, contamos con el curso de manipulación de alimentos y todas las capacitación requeridas para estar y transitar de manera segura en el espacio, en vinculación con las niñas y los niños.

Culminamos este apartado reconociendo que cada transición, cada práctica amorosa y acción de buen trato, ha implicado un reconocimiento íntimo de nuestro ser y hacer, nos ha llevado a comprendernos, pero también a comprender, creemos que podemos cambiar el mundo, o al menos, el mundo de quienes nos rodean.

A ratos

> "A ratos dejo de contar de las horas y los días y los hechos. A ratos alimento las arrugas de mi sonrisa con todas las canciones de cuando era chica. A ratos me siento en el suelo y me regodeo en el juego, porque jugando pierdo la noción del tiempo. A ratos me quedo mirando los ruidos pequeños, y me entrego a los rituales que me sopla el viento. A ratos todo se diluye y parece perfecto, y me quedo pensando que todo esto que hago es el único remedio. Jarabe para mis sombras

elixir para mis miedos. A ratos me ronda el juego y le susurro una nana para que se duerma el ego. A ratos siento que puedo cambiar el mundo con cuatro melodías y un cuento.” (Ferrer, S. 2023).

8. REMODELAMOS NUESTRO BARCO, LO PINTAMOS Y READECUAMOS. (SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN AL PROYECTO PEDAGÓGICO)

Como unidad, Jardín y colectivo es de vital importancia mantener un vínculo de comunicación constante con los diferentes actores que se involucran en el desarrollo del proyecto: las niñas y niños, familias, talento humano y supervisión de los procesos. Por tal motivo son nuestros pilares centrales para crear, apoyar, participar, retroalimentar y vigilar el proceso pedagógico. La familia y el Jardín se establecen como un sistema de organización social que permite y aporta al sentido y proyecto de vida que construye el niño o niña. Por lo tanto, se programarán periódicamente todas aquellas actividades que lleven a al mejoramiento, transformación la pertinencia de aquello que brindamos a nuestras niñas y niños. Nos retroalimentamos a partir de:

- **Encuentros sensibles para el abordaje del proyectos pedagógico:** Esta actividad es la apertura a los encuentros e interacciones que permite definir la ruta pedagógica a establecer teniendo en cuanta las opiniones de los niños y niñas, familias, talento humano y sus realidades cambiantes como aspecto fundamental.

- **Jornadas Pedagógicas:** Espacios de reflexión, seguimiento y evaluación del Proyecto Pedagógico que aportan acuerdos y compromisos que pueden enriquecerlo desde nuevos enfoques y paradigmas.
- **Aportes a la planeación**: Son escenarios de reflexión que enriquecen el ejercicio de planeación, realizando aportes que procuren la involucración de la esencia, sentido y visión de nuestro proyecto pedagógico.

- **PQRS: Enfocadas al proyecto pedagógico**: mediante este instrumento las familias manifiestan su percepción sobre la implementación del proyecto haciendo seguimiento y evaluación del mismo, además de plantear sus propias propuestas que posteriormente hacen parte de los ajustes al documento.
- **Evaluación institucional o encuesta de satisfacción:** Es un instrumento que se aplica cada seis meses para que las familias evalúen la calidad del servicio desde los diferentes componentes y por supuesto, desde la ejecución del proyecto.

- **Escucha activa de las voces de los niños y niñas:** las opiniones de los niños y niñas son fundamentales frente al desarrollo del proyecto pedagógico, es por esto que los adultos que acompañan permanecen atentos y oyentes de sus apreciaciones, percepciones y reflexiones para implementarlas y acogerlas en nuestro hacer.
- **Estrategias de Apoyo para socializar y hacer seguimiento con la comunidad:** Carteleras extramurales, Circulares informativas, Talleres, desafío de familias conscientes, encuentros sensibles y conscientes, ejercicio de documentación en primera infancia.
- **Visitas de supervisión:** los aportes que se realizan desde la supervisión en los componentes y por parte de los referentes pedagógicos se sitúan como acciones de seguimiento y evaluación del proyecto pedagógico que son tenidas en cuenta para la retroalimentación o ajustes del documento.

Nuestro proyecto es tan íntimo como colectivo, es para nosotros pero también para los otros. Así como los tiempos sociales cambian, también los hechos pedagógicos, por ello, estamos abiertos a las posibilidades, a la transformación y al crecimiento interior continuo, diciente, magnifico y real: somos emoción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bertran, N. (2017). *Laboratorio de experiencias: el atelier en el aula*. Barcelona. UNIR.

Blanco, RB (2022). *Proyectos mediante paisajes de aprendizaje. Situaciones de Aprendizaje en Educación Infantil*. Educa.

Camargo, M. Reyes, Y. Suárez, D. (2014) *Documento No. 20. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral.* Rey Naranjo Editores. Bogotá. Colombia.

Cárdenas, A. (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.

Cruz, R. D. (1998). *Archipiélago de rituales: teorías antropológicas del ritual*. Ciudad de México: Anthropos.

Cuervo, Z. (2023). Desafío pirulero de familias conscientes. Bogotá. Colombia.

Ferrer, S. (2021). *Ciclos de atelieres*. Valenciana. España.

Ferrer, S. (2021). *Lúdica espacio Infantil*. Valenciana. España.

Freire (P); Betto (F.), *Esa escuela llamada vida. Buenos Aires: Legasa, 1988, ed. orig. En portugués de 1985*

Gónzalez, A. Gonzalez, C. (2010). *Educación física desde la corporeidad y la motricidad*. Manizales, Colombia.

González del Hierro, M. (2022). *Paisajes de aprendizaje: una potente herramienta educativa*.

Goyes, J. (1999). *La imaginación poética. Afectos y efectos para una pedagogía.* Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.

Hernando, A. (2016). *Viaje a la escuela del siglo XXI*. Fundación Telefónica. Madrid.

Henderson, N. & Milstein, M.M (2003). *"Resiliencia en la escuela"* Paidós, Argentina.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. Fondo de cultura económica. México.

L'Ecuyer, C. (2012). *Educar en el asombro.* Plataforma Editorial. Barcelona.

L'Ecuyer, C. (2015). *Educar en la realidad*. Plataforma Editorial. Barcelona.

Martínez, R. Uribe, R. (2017). *Aprendizaje situado: camino hacia un modelo didáctico*. San Luís Potosí. COMIE.

MEN. (2017). *Bases curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*. Tomado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

MEN, (2007). *Reggio Emilia: Construir por y para los niños*. Mérida.

Pikler, E. (1985). *Moverse en libertad.* Narcea, S. A, Ediciones Madrid. Madrid.

Tardos, A. (2010). *Lóczy, educación infantil*. Ediciones Octaedro. S.I.

Tardos, A. (2014). *El adulto y el juego del niño*. Ediciones Octaedro. Barcelona.

Tonucci, F. *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Editorial LOSADA S.A. Buenos Aires. Argentina.

Vilaseca, B. (2019). *La educación consciente*. Barcelona.

Vilaseca, B. (2023). *Manifiesto de la escuela consciente Terra*. Barcelona.